

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

Facultad de Arquitectura
Maestría en Arquitectura y Urbanismo



**TRANSFORMACIÓN URBANA EN LAS ÁREAS CENTRALES DE
PUEBLA Y CULIACÁN A PARTIR DEL DESARROLLO URBANO DEL
SIGLO XX**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Presenta:

Rosangelica Beltrán Camacho

Director de Tesis:

Dr. Sergio Antonio Valenzuela Escalante

Co-director de Tesis:

Dr. Pablo Torres Cisneros

Línea de investigación:

Urbanismo y Desarrollo Regional Sustentable

Culiacán, Sinaloa. Octubre 2021.



Dirección General de Bibliotecas
Ciudad Universitaria
Av. de las Américas y Blvd. Universitarios
C. P. 80010 Culiacán, Sinaloa, México.
Tel. (667) 713 78 32 y 712 50 57
dgbuas@uas.edu.mx

UAS-Dirección General de Bibliotecas

Repositorio Institucional Buelna

Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial
Compartir Igual, 4.0 Internacional



*A mi madre, hermanos y mi hijo Arturo por su apoyo y tantas cosas
buenas que han traído consigo a lo largo de tantos años.*

Resumen

Las áreas centrales de las ciudades, han presentado cierta adaptación urbana a partir del siglo XX principalmente. La rápida urbanización ha traído consigo radicales cambios en la forma y las funciones de las ciudades, esto se ve reflejado en la segregación espacial que se ha evidenciado, trayendo consigo nuevos retos e importantes oportunidades. La dinámica que sigue el desarrollo urbano influye en el proceso de transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas. El objetivo principal de este estudio se centra caracterizar las transformaciones y los cambios en el desarrollo urbano de las áreas centrales de las ciudades mexicanas, figurando sobre el crecimiento y las características espaciales para reconocer las variables comparativas, y así contrastar las similitudes y diferencias para destacar aspectos susceptibles de potencial de desarrollo y las tendencias que siguen las ciudades, en pro de una reorientación de las cualidades formales, funcionales y significativas del ámbito urbano. Se realizó una aproximación al objeto de estudio por medio de los siguientes indicadores: para la función urbana se analizan los usos del suelo, la función administrativa, comercial y residencial; las actividades socioeconómicas, la estructura de movilidad urbana, la densidad de población, etc.; para la forma urbana se define la renovación urbana en relación con gestión urbano-patrimonial y las inversiones privadas. Para medir la exclusión social se utilizaron bases de datos del nivel socioeconómico de la ciudad en contraste con el proceso de urbanización.

Índice

Resumen	3
Índice	2
Lista de tablas y figuras	6
Introducción	5
Problema de Investigación	10
Antecedentes de la problemática	11
Planteamiento del problema	12
Preguntas de investigación	15
Objetivos	16
Objetivo general	16
Objetivos específicos	16
Justificación	16
Hipótesis de investigación	18
Delimitación	19
Delimitación Espacial	19
Delimitación Temporal	20
Etapas de la investigación	21
Contextualización protocolaria	22
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO	23
CONTEXTUALIZACIÓN FILOSÓFICA	24
El paradigma de los sistemas urbanos complejos	24
Los sistemas urbanos complejos	24
La ciudad como sistema urbano complejo	25
Sistemas y subsistemas urbanos en el estudio de la ciudad	26
El paradigma de la sustentabilidad	27
El concepto de sustentabilidad y sus dimensiones	28
Desafíos de la sustentabilidad en el proceso de globalización	29
El estudio de la transformación urbana dentro de los paradigmas actuales	29
CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA	30
El desarrollo urbano: conceptos fundamentales	30
La transformación urbana en el desarrollo de la ciudad	32
MARCO METODOLÓGICO	34
Categoría, variables e indicadores	34
Diseño y validación de o los instrumentos	37
Diseño y característica de la muestra	39
Proceso de análisis de los datos	40
Construcción de indicadores urbanos aplicando SPSS	40
Análisis factorial	41
Conclusión capitular	42
CAPÍTULO 2 ESTADO DEL ARTE Y ESTADO DE LA PRÁCTICA	43
ESTADO DEL ARTE	44
Pioneros	44
Consolidadores	46
Vanguardistas	50
ESTADO DE LA PRÁCTICA	52
Buenas prácticas nacionales y mundiales	53
Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano- arquitectónicas del patrimonio en Guanajuato, México	54

La transformación y gentrificación turística del espacio urbano.	55
El impacto de la política urbanística en la gestión de la ciudad histórico-turística: un estudio comparativo de Plymouth, Málaga y Guanajuato.	56
Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación. Comparación entre el caso de Getsemaní (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona).	57
Plan de Desarrollo Urbano de Centro de Población (2017-2042), Guadalajara, Jalisco.	58
Conclusión capitular.	59
CAPÍTULO 3 CONTEXTO HISTÓRICO Y DESARROLLO URBANO MEXICANO.	60
Antecedentes históricos de la urbanización en México.	61
Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX.	62
Desarrollo urbano en México en el siglo XX.	66
Antecedentes de objeto de estudio.	67
Culiacán Rosales.	68
Puebla de Zaragoza.	73
Conclusión capitular.	78
CAPÍTULO 4 DIAGNOSTICO Y ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS URBANOS.	79
Análisis contextual.	80
Área central de Culiacán.	80
Área central de Puebla.	87
Planeación urbana.	92
Análisis morfológico y funcional.	93
Análisis demográfico y socio espacial.	99
Factores determinantes de transformación urbana.	109
CAPÍTULO 5 RESULTADOS Y CONCLUSIONES.	111
RESULTADOS.	112
CONCLUSIONES.	113
REFERENCIAS.	119
ANEXOS.	122

Lista de tablas y figuras

Tabla 1. Cuadro metodológico	35
Tabla 2. Población total, urbana y no urbana de México, 1900-1970.	64
Tabla 3 Índices: de segregación, de aislamiento, de Duncan y de agrupación espacial.....	122
Tabla 4 Varianza total explicada.	122
Tabla 5. Matriz de componente.....	123
Tabla 6 Variables utilizadas según los censos de población y vivienda 2000 y 2010.....	123
Tabla 7. Cronología de acontecimientos locales, nacionales e internacionales.....	124
Gráfica 1. Crecimiento de la población mexicana, 1895-2010.....	63
Gráfica 2. Porcentaje de usos del suelo de 1910 hasta el año 2010.	94
Gráfica 3 Crecimiento poblacional de 1900 hasta 2015.	101
Figura 1. Etapas del proceso de transformación de las ciudades mexicanas.....	20
Figura 2. Síntesis protocolaria.	22
Figura 3. Estado de la práctica caso de estudio nacional.....	54
Figura 4. Estado de la práctica caso de estudio internacional.....	55
Figura 5. Estado de la práctica de estudio comparativo, casos de estudio internacional.....	56
Figura 6. Estado de la práctica de estudio comparativo, casos de estudio internacional.....	57
Figura 7 Planes y programas que han tenido injerencia dentro de la transformación de las estructuras espaciales del área central de Puebla y Culiacán.	92
Figura 8. Esquema del porcentaje de usos del suelo hasta el año 2010.	94
Figura 9. Contextualización de variables.....	109

Introducción

¿Qué se hará?

El presente trabajo pretende profundizar en la práctica y la profesión de la funcionalidad o pragmatidad de las áreas centrales y su transformación urbana, es decir, cuenta con un interés específico por el modo en que el contexto intervino en la interpretación del proceso de transformación de las ciudades mexicanas, influidos mediante la consolidación de nuevas realidades en sus aspectos físicos, económicos y sociales, y un cambio estructural de los asentamientos humanos en los centros de población establecidos.

De esa manera, se busca manifestar como se evidenció la transformación, a lo largo del tiempo, en la función, el significado y la forma urbana, en los usos y actividades; y en las características de la sociedad, como factor determinante para el proceso de cambio.

Se trata de un estudio que busca caracterizar cuantitativamente las transformaciones y los cambios en el crecimiento urbano, figurando sobre las características espaciales de las áreas centrales de las ciudades de Puebla y Culiacán. Esto mediante la identificación de diferentes factores morfológicos, demográficos y estructurales que conforman la dinámica de la ciudad. Y así reconocer la herencia cultural, urbana y arquitectónica de ambas ciudades.

Asimismo propone un estudio de caso comparativo de las áreas centrales de la ciudad de Puebla y Culiacán (caracterizadas por estructuras arquitectónicas e interpretaciones urbanas diversas). En él se realizará un análisis de las características estructurales, urbanas y arquitectónicas de ambas urbes. A su vez, esta investigación describirá las soluciones aportadas en ambos contextos al problema de la urbanización. Posteriormente, las compara en busca de similitudes y diferencias, donde se buscare destacar en las conclusiones aspectos susceptibles de potencial de desarrollo, en pro de una reorientación de las características funcionales y significativas del ámbito urbano.

¿Porque se hará?

Las ciudades son la expresión del origen de la historia de su pueblo, pues en ella se reflejan muchos de los sentimientos, sueños y proyecciones de la sociedad. Con ello, “las ciudades contienen maneras sociales de valoración del territorio, de producción de su infraestructura, monumentos y las representaciones contenidas en la materialidad de los objetos urbanos y las acciones que sobre ellas se despliegan” (Vélez Pliego, 2011), son testimonios de la historia económica y social de los pueblos, de sus valores y creencias, desarrollo que se

manifiesta en la integración y el contacto de prácticas culturales que dan como resultado transformaciones urbanas particulares.

En el aspecto práctico, el reconocimiento de los factores determinantes de transformación urbana contribuye a ubicar las funciones y significados que conforman cambios urbanos a través de formas y lenguajes modelados en su estructura espacial urbana y arquitectónica.

¿Para qué se hará?

La presente investigación contribuirá metodológicamente al estudio de las áreas centrales con presencia de patrimonio histórico construido, formando en un primer momento, un sólido cuerpo teórico que permita soportar la investigación al mismo tiempo que revisar la realidad en torno a los cambios de conjuntos urbanos centrales de la ciudad, con la finalidad de analizar cómo se está implementando los modelos procedentes en el tratamiento de diferentes realidades.

Por otro lado, el presente estudio es pertinente, ya que la problemática es actual, y se encuentra en continuo desarrollo, y así las áreas centrales de las ciudades se transforman día con día en una forma desmedida y desarticulada. De este modo, el valor teórico de la presente investigación persiste en explorar y reconocer los motivos o factores que ocasionan que, dichas áreas centrales comiencen por procesos de cambios sin aparente control, sin tomar en cuenta el significado y sentido urbano-arquitectónico original.

¿Cuándo se hará?

Dentro del proceso de este trabajo de investigación, se abordarán los hechos sucedidos en torno a las transformaciones de las áreas centrales de Culiacán y Puebla, casos de estudios, cuyas transformaciones posibilitan el análisis teórico sobre el crecimiento, tendencias y el cambio urbano. Abordando para estos casos varias etapas que, a partir del siglo XX, influyeron en el proceso de transformación de las ciudades Mexicanas por medio de la urbanización.

La primera etapa caracterizada por la figura revolucionaria de la ciudad moderna; posteriormente, el anverso ante el crecimiento de las ciudades, de 1928-1982 donde las ciudades postrevolucionarias posaron a la planeación urbana. Subsecuente, se presenta una etapa que marca un cambio de modelo de ciudad, entre la discusión de lo público y lo privado. Por lo que entre 1982 a 1997 se abordara el paradigma neoliberal y el declive del modelo de industrialización. Como último proceso, se retoma la etapa que comprende la ciudad global a principios del siglo XXI.

¿Para quién se hará?

El beneficio directo que implica este trabajo concierne en primera instancia al propio autor y a todo aquel interesado en la temática sobre las transformaciones y tendencias urbanas. Así mismo es de utilidad para la comunidad científica especializada, en el ámbito de la conservación del patrimonio y la planeación urbana, como aporte de nuevo conocimiento, teniendo acceso a este, investigadores de diversas disciplinas afines que convergen en la arquitectura y el urbanismo, desde un enfoque multidisciplinar. De igual manera se habrán de beneficiar organismos ciudadanos y gubernamentales estatales y municipales, y desde luego, estudiantes de arquitectura, urbanismo, antropología, turismo, arqueología, entre otras ciencias sociales.

¿Dónde se hará?

Para el desarrollo del presente trabajo se aborda el cambio urbano a partir de las transformaciones de las áreas centrales de Culiacán y Puebla partiendo de sus centros fundacionales hasta el área central consolidada actualmente. Estudio particularmente realizado en el territorio que ocupara la antigua provincia de Culiacán y Puebla en el periodo novohispano.

¿Cómo se hará?

El estudio urbano incluye un análisis organizado, por lo que se decidió acercarnos a la comprensión del área de estudio por dos vías distintas: desde la estructura de cada uno de sus componentes morfológicos y desde la comprensión de cada uno de los sistemas físicos. Se propone la adopción de un enfoque metodológico mixto con un alcance descriptivo y correlacional.

La guía teórico-conceptual que se propone utilizar para la resolución de la problemática planteada es por medio de una metodología mixta. El estudio urbano incluye un análisis organizado, por lo que se decidió acercarnos a la comprensión del área de estudio por dos vías distintas: desde la estructura de cada uno de sus componentes morfológicos y desde la comprensión de cada uno de los sistemas físicos. Se propone la adopción de un enfoque metodológico cuantitativo con un alcance descriptivo y correlacional (cualitativo).

A lo largo de esta investigación, se plantea la utilización de varios métodos de acuerdo a las necesidades y etapas de la misma, pero se orienta hacia una perspectiva mayormente cualitativa. Para la elaboración de la investigación se basará en dos orientaciones que son: sistemática y morfológica, donde se indagarán las líneas interpretativas que permitan tener una realidad integradora de los factores determinantes de transformación y desarrollo urbano, bajo la guía de la cartografía histórica donde involucra el análisis de las referencias históricas a partir del estudio de mapas y planos antiguos de las zonas de estudio.

Para abordar la propuesta teórica se toma como referente el paradigma de los sistemas urbanos complejos, para abordar de manera integral las temáticas relacionadas con las estructuras espaciales urbanas-arquitectónicas. Para esto se retoma a Manuel Castells (1986) en cuanto al análisis espacial por medio de sistemas y subsistemas urbanos.

Para la conformación del marco teórico, se abordará el método sintético, que analiza y sintetiza la información recopilada, lo que permite ir estructurando las ideas (Maya, 2008). Donde se revisan los antecedentes de la investigación, teóricos y arquitectónicos, así como la definición de los conceptos más importante que se abordan. Para el Marco teórico conceptual, se hará una revisión de las corrientes de pensamiento que originaron la actual concepción de la planeación urbana y su relación con el ambiente; y posteriormente, se señala la metodología aplicada en el que se basa este trabajo.

Para la contextualización se utilizará el método analítico. Gutiérrez (1990) lo define como aquel que "distingue las partes de un todo y procede a la revisión ordenada de cada uno de sus elementos por separado". El análisis de los aspectos relativos a la transformación urbana (y por consecuente a la forma urbana) se realizará por medio de las teorías propuestas por Aldo Rossi (1982), Manuel Castells (1974), Jane Jacobs (1961) y Saskia Sassen (1991). Han sido considerados, por lo tanto, los cambios en la imagen urbana, en los trazados de las vías y en las tipologías del área, la inserción de las diversas partes en la trama urbana y también sus características en nivel local, con énfasis en la manera como fueron creciendo las áreas centrales desde su fundación. Para el análisis de los cambios funcionales que han sido llevados en consideración los usos, las actividades, los grupos sociales y los hechos históricos.

Dentro del proceso de este trabajo de investigación, se abordarán los hechos sucedidos en torno a las transformaciones de las áreas centrales de Culiacán y Puebla, casos de estudios, cuyas transformaciones posibilitan el análisis teórico sobre el crecimiento, tendencias y el cambio urbano. Abordando para estos casos varias etapas que, a partir del siglo XX, influyeron en el proceso de transformación de las ciudades Mexicanas, producto de la urbanización.

Problema de Investigación

Un factor importante para la transformación de las ciudades fue la expansión urbana ocurrida durante el siglo XX principalmente, producto de un fenómeno de propagación de las ciudades hacia la tierra rural en la periferia de las zonas urbanas, al igual que la aparición de colonias y nuevos fraccionamientos que provocaron un proceso de dispersión urbana.

Este crecimiento está relacionado directamente con las áreas centrales de las ciudades, ya que estos generalmente son los núcleos urbanos de mayor atracción social, económica, política y cultural.

Este proceso tiene evocaciones negativas debido a detrimentos a la salud y los disputes medioambientales que provoca la expansión, a su vez se le ha relacionado con una depreciación de las aportaciones que las personas confieren a la ciudad, puesto que no desarrollan su sentido de propiedad de la misma.

Antecedentes de la problemática

En la dinámica del crecimiento urbano durante el siglo XX y hasta principios del siglo XXI, se distinguen varias etapas que influyeron en el proceso de transformación de las ciudades mexicanas, por medio de la urbanización. La primera etapa caracterizada por la figura revolucionaria de la ciudad moderna, donde se instituían los centros urbanos como núcleos económicos de la ciudad. Posteriormente, el anverso ante el crecimiento de las ciudades, de 1928 a 1982 las ciudades postrevolucionarias posaron a la planeación urbana, a su vez se produjeron apresuradas e insondables transformaciones espaciales, sociales y culturales que dieron avance a un diferente tipo de ordenación territorial del dominio económico.

Desde la misma perspectiva, las periferias fueron adoptando trazas irregulares de acuerdo con la morfología urbana de algunos fraccionamientos. Ya que las ciudades crecieron sin un plan determinado, estas fueron perdiendo algunas de sus características coloniales. Subsecuente, se presenta una etapa que marca un cambio de modelo de ciudad, entre la discusión de lo público y lo privado. Por lo que entre 1982 a 1997 se sigue el paradigma neoliberal, donde la política urbana y el desarrollo urbano serían condicionados por el declive del modelo de industrialización, las transformaciones del espacio urbano se encabezaron por estrategias empresariales del sector privado, lo que provocó rezago social de dichos espacios urbanos.

Las áreas centrales de las ciudades son el espacio que sufre más transformaciones, ya que contienen inmuebles con valor patrimonial, el cual crea un debate entre el deber ser de la conservación de los mismos y la demanda de nuevos usos que reclaman las nuevas generaciones.

El avance hacia la protección y conservación del patrimonio cultural ha sido largo y complejo, a lo largo del siglo XIX de manera irregular se comenzaron a estudiar y proteger ciertos monumentos prehispánicos, aunque sin llegar a alcances muy significativos. Medio siglo después, con la aparición de las leyes de reforma se plantearon criterios para la conservación de

monumentos coloniales, pero estas a su vez desacreditaron el valor de los edificios religiosos destruyendo gran parte de ellos. Posterior a esto destacan algunas iniciativas para la conservación de los monumentos con valor histórico-patrimonial, surgiendo así en 1939 el Instituto Nacional de Antropología e Historia con el objetivo de garantizar la investigación, conservación, protección y difusión del patrimonio.

El INAH ha tenido actividades que tienen alto impacto social, pues junto con los diferentes niveles de gobierno y sociedad participa en la toma de decisiones para la conservación y conocimiento del patrimonio, sin embargo, desde otra perspectiva, se comporta como una institución exenta y con poco cuestionamiento frente a obras de grandes dimensiones en la que se invierten millones de dólares de presupuesto impulsadas por el Estado y los gobiernos federales. También a pesar de la exhaustiva labor de conservación en algunas ciudades, en otras tiene una baja presencia cuando la ciudad posee pocos monumentos o los que considera con poco valor, siendo más accesible con la transformación de los mismos relacionada con el capital monetario.

A su vez, muchas de las problemáticas que afectan a las ciudades se derivan parcialmente de una falta de planificación urbana, esta se enriquece si se revalora la relación de las características urbanas y arquitectónicas de la ciudad presente con el pasado, y articula mediante una visión de futuro que sea sistémica y colectiva.

Planteamiento del problema

Las áreas centrales o centros urbano de las ciudades, han presentado cierta adaptación urbana a los largo del siglo XX y XXI principalmente, las consecuencias de cada demanda urbana depende de la preparación de la ciudad y la manera en que la ciudadanía crea soluciones de adaptación y desarrollo. Estas soluciones suelen ser extremadamente variables y dependen de valores tan dispares como el buen funcionamiento de los sistemas que cada sociedad muestra ante diferentes contextos de desarrollo urbano.

La rápida urbanización ha traído consigo radicales cambios en la forma y las funciones de la ciudad mexicanas (en los últimos veinte años principalmente), esto se ve reflejado en nuevos retos e importantes oportunidades. El crecimiento urbano, constituye un tema de preocupación que demanda el desarrollo de investigaciones donde se analice no sólo cómo la urbanización y su gestión están cambiando el aspecto físico del territorio, sino también se reflexione sobre sus causas y los efectos en las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas de las ciudades.

La ciudad de Culiacán y la ciudad de Puebla se encuentran dentro de la acelerada evolución urbana, lo cual asume variados impactos en los procesos económicos, sociales, culturales y políticos. Las ciudades mexicanas poseen un crecimiento continuo a partir del proceso industrializador que destacó en los años 70`s, y en mayor medida posterior a los años 90`s donde prevaleció el crecimiento de forma desordenada y extensa.

Producto de esto se identifica en el área central de ambas urbes un cambio en la forma, función y significado urbano; creando modificaciones desfavorables en las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas. A su vez, los efectos indeseables que provoca son la pérdida de identidad y significado con los inmuebles de valor patrimonial, cambio de uso de suelo y dispersión de los espacios y equipamientos públicos.

A su vez estos efectos indeseables en la ciudad se manifiestan en problemáticas emergentes, que complican más la resolución de los primeros y que hacen más urgente tomar acciones al respecto. Entre ellos destacan el incremento de la exclusión y desigualdad urbana, incluyendo fenómenos como la gentrificación, que se ve reflejada en polarización, segmentación y privatización del espacio público urbano y que impide que los habitantes puedan gozar de los beneficios que brinda el centro de la ciudad. El actor principal de este conflicto son los usuarios de las viviendas del área central que cambiaron sus usos y se vieron orillados a habitar en nuevas colonias.

El 75% de las ciudades en el país tienen mayores niveles de desigualdad de ingresos que hace dos décadas; aumento de la inseguridad urbana; y las migraciones generadas por condiciones de conflictos y pobreza. En el caso de Culiacán y Puebla, la función social se ha ido perdiendo.

Con el objetivo de ofrecer un claro diagnóstico para poder proponer las medidas estratégicas oportunas y mejorar en el futuro, se plantea un análisis foda como herramienta de investigación. Las principales fortalezas que se observan son el valor de permanencia con el que cuentan los monumentos históricos del centro, la cobertura suficiente de infraestructura por radios de acción y dotaciones, niveles de cobertura aceptables en equipamiento urbano, servicios activos y buena intervención y acotación de las áreas analizadas.

En cuanto a las oportunidades se da pauta a la regularización en cuanto a la ocupación del suelo, crecimiento y desarrollo del turismo en la ciudad y de actividad empresas; organismos internacionales a favor de la conservación del patrimonio como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Consejo Internacional de

Monumentos y Sitios (ICOMOS); otra oportunidad que se presenta es el impulso al turismo como actividad económica, las mujeres son un sector importante y con potencial para desarrollar la gestión en la localidad y mejorar la movilidad.

En cuanto a las debilidades principalmente se define la pérdida de identidad y significado por parte de los pobladores con los monumentos históricos; a su vez la capacidad operativa para conservar los espacios públicos, pocos recursos para la remodelación de equipamientos públicos acordes a las nuevas demandas, gentrificación en el área central y dispersión de los espacios y equipamientos públicos.

Las amenazas que se observan la falta de políticas públicas, la mala estrategia de socialización de los proyectos propuestos en el centro, estrategias mal planteadas de participación ciudadana, delegación de responsabilidades en la conservación de monumentos históricos, poca difusión de las políticas de los planes, la capacidad para brindar servicios públicos de calidad para el impulso de desarrollo local, la deficiencia y poco control en cuanto al desarrollo de la vivienda; y no apostar la mejora del transporte.

Para este trabajo se define escenario las áreas centrales de las ciudades mexicanas, avocándonos específicamente a las ciudades de Culiacán y Puebla. La primera delimitada espacialmente por el Plan Director de desarrollo Urbano de Culiacán como la Zona Centro o Sector 2 de la ciudad. Esta tiene un significado implícito al ser la ciudad antigua de Culiacán y se convierte en el centro histórico de la misma a partir de la expansión urbana del siglo XX. Por esto la zona centro es el actor principal que rige esta investigación, por ser núcleo de funciones de la ciudad. Para este caso, la zona centro comprende una superficie de 247 mil 123 has y se encuentra delimitada al norte con la avenida Niños Héroes; al este con avenida Venustiano Carranza y Presa Valsequillo; al sur con avenida Gabriel Leyva Solano; y al Oeste con calle Primera (H. Ayuntamiento de Culiacán, 2010).

Para el caso de Puebla, la zona de estudio cuenta con una superficie de 699.05 has (6.9 km²), aproximadamente 92 manzanas comprendidas entre la 12 Oriente-Poniente, la 11 norte-sur, la 7 Poniente-Oriente y el Boulevard 5 de Mayo, que contenía prácticamente toda la ciudad de los primeros años del siglo XX (Gobierno del Estado de Puebla , 2015).

En cuanto a la delimitación temporal, esta investigación refiere la dinámica del crecimiento urbano durante el siglo XX y hasta principios del siglo XXI, ya que en este periodo las ciudades sufren cambios más significativos debido al proceso urbanizador.

En base a lo analizado, se vislumbran algunos escenarios de mitigación que permitan orientar los procesos de cambio, por lo que se sugiere que el conocer dichos procesos de transformación urbana, ayuda a definir la tendencia que siguen las ciudades en su área central.

La dinámica del crecimiento urbano influye en el proceso de transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas. La identificación de los factores determinantes de transformación urbana de las áreas centrales es fundamental para tomar decisiones basadas en evidencia, ya que estos reflejan la situación en la dinámica pasada y actual de la ciudad, lo que ofrecerá mejores resultados en la planeación urbana desde enfoque integral, con una visión sistémica y colectiva.

Las transformaciones y los cambios en el crecimiento urbano de las áreas centrales de las ciudades están directamente relacionadas con el medio físico espacial en el que se desarrollan; las estructurales, urbanas y arquitectónicas fundacionales; los aspectos demográficos de sus asentamientos y los actores (grupos sociales e instituciones) que han influido en el cambio urbano.

Preguntas de investigación

De una manera más específica, y puntualizando aún más esta investigación, podría agregar que las preguntas conductoras hecha en la presente tesis, buscan dar un camino y una ruta para el perfeccionamiento de la hipótesis planteada, ya que se examinarán los indicadores para poder establecer un índice de análisis de las características arquitectónicas y urbanas de las ciudades a abordar.

Se plantea como pregunta de investigación: **¿Cuáles han sido los factores determinantes de transformación urbana y crecimiento de las áreas centrales de la ciudad de Puebla y Culiacán a partir del siglo XX?** con esta cuestión se pretende conocer los diferentes aspectos y factores urbano-arquitectónicos que conforman la dinámica de la ciudad, identificando los que tienen una mayor influencia en el proceso de transformación urbana y crecimiento en el caso del objeto de estudio.

En este sentido, se trata de identificar componentes valiosos y necesarios de los conceptos abordados, siendo las características de la función urbana y las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas, las partes fundamentales de transformación de la ciudad. Dicha afirmación, dirige inmediatamente a cuatro cuestiones determinantes, por lo que resulta de importancia dar respuesta a las que conforman las preguntas complementarias de esta investigación: ¿Cuál y en qué medida es la importancia del medio físico espacial en el proceso

de transformación urbana y crecimiento de las áreas centrales de las ciudades? ¿Cuáles son las principales características estructurales, urbanas y arquitectónicas que se han presentado hasta la fecha actual? ¿De qué manera influyen los diferentes aspectos demográficos en el proceso de transformación urbana y crecimiento de las áreas centrales de las ciudades? ¿Cuáles son los actores y el rol que desempeñan en la transformación urbana en sus diferentes periodos históricos, así como los grupos sociales e instituciones que han influido en el cambio y crecimiento urbano?

Objetivos

En este apartado se presenta el objetivo general y los objetivos particulares de la investigación.

Objetivo general

Caracterizar cuantitativamente las transformaciones y los cambios en el crecimiento urbano, figurando sobre las características espaciales de las áreas centrales de las ciudades de Puebla y Culiacán. Esto mediante la identificación de diferentes factores morfológicos, demográficos y estructurales que conforman la dinámica de la ciudad. Y así reconocer la herencia cultural, urbana y arquitectónica de ambas ciudades.

Objetivos específicos

- Exponer las ideas y conceptos relacionados con el desarrollo urbano que tienen injerencia en la arquitectura a través del tiempo e identificar los factores que influyen en la transformación urbana de nuestro caso de estudio.
- Analizar las características urbanas y arquitectónicas que se han presentado hasta la fecha actual.
- Reconocer las variables comparativas de las áreas centrales de la ciudad de Puebla y Culiacán para así contrastar las similitudes y diferencias que presentan ambas ciudades en busca de destacar en aspectos susceptibles de potencial de desarrollo, en pro de una reorientación de las características funcionales y significativas del ámbito urbano.
- Establecer quiénes son los actores y el rol que desempeñan en la transformación urbana en sus diferentes periodos históricos, y los grupos sociales e instituciones que han influido en el cambio urbano.

Justificación

La rápida urbanización representa una característica que identifica a la mayoría de los países, siendo una problemática a nivel mundial.

En 2018 el 55% de la población mundial vive en las ciudades; se pronostica que esta proporción se situará en 68% para el año 2050 y que en ese horizonte unas 2.5 miles de millones de personas se agregarán a la población urbana mundial; de ésta cerca del 90% lo hará en Asia y África. (...) La población urbana mundial pasó de 751 millones de personas en 1950 a 4.2 miles de millones de personas en 2018. En 2018, la región con mayor proporción de población urbana es América del Norte con 82%, América Latina y El Caribe con 81%, Europa con 74% y Oceanía con 68%. (Vázquez Vargas, 2018)

A pesar de que esto lleva a un razonamiento de que las ciudades se han convertido en el núcleo de concentración poblacional dominante, las ciudades también suelen ser vistas como una expresión del comienzo de la historia de la sociedad misma, ya que en ella se reflejan muchos de los sentimientos, sueños y proyecciones de la sociedad. Con ello, "las ciudades contienen maneras sociales de valoración del territorio, de producción de su infraestructura, monumentos y las representaciones contenidas en la materialidad de los objetos urbanos y las acciones que sobre ellas se despliegan" (Vélez Pliego, 2011), son testimonios de la historia económica y social de los pueblos, de sus valores y creencias, desarrollo que se manifiesta en la composición de prácticas culturales que derivan en transformaciones urbanas particulares.

En el aspecto práctico, el reconocimiento de los factores determinantes de transformación urbana contribuye a ubicar las funciones y significados que conforman cambios urbanos a través de formas y lenguajes modelados en su estructura espacial urbana y arquitectónica.

El presente trabajo pretende profundizar en la práctica y la profesión de la funcionalidad de las áreas centrales y su cambio urbano, es decir, cuenta con un interés específico por el modo en que el contexto influyó en la interpretación del proceso de transformación de los centros urbanos de las ciudades mexicanas, influidos mediante la consolidación de una ordenación territorial en sus aspectos físicos, económicos y sociales, y un cambio estructural de los asentamientos humanos en los centros de población establecidos.

Se trata de un estudio de caso comparativo de las áreas centrales de la ciudad de Puebla y Culiacán (caracterizadas por estructuras arquitectónicas e interpretaciones urbanas diversas). En él se realizará un análisis de las características estructurales, urbanas y arquitectónicas de ambas urbes. A su vez, esta investigación describirá las soluciones aportadas en ambos contextos al problema de la urbanización. Posteriormente, las compara en busca de similitudes y diferencias, donde se buscare destacar en las conclusiones aspectos susceptibles de potencial de desarrollo, en pro de una reorientación de las características funcionales y significativas del ámbito urbano.

Por esto, la presente investigación contribuirá metodológicamente al estudio de las áreas centrales con presencia de patrimonio histórico construido, formando en un primer momento, un sólido cuerpo teórico que permita soportar la investigación al mismo tiempo que revisar la realidad en torno a los cambios de conjuntos urbanos centrales de la ciudad, con la finalidad de analizar cómo se está implementando los modelos procedentes en el tratamiento de diferentes realidades.

Por otro lado, el presente estudio es pertinente, ya que la problemática es actual, y se encuentra en continuo desarrollo, y así las áreas centrales de las ciudades se transforman día con día en una forma desmedida y desarticulada. De este modo, el valor teórico de la presente investigación persiste en explorar y reconocer los motivos o factores que ocasionan que, dichas áreas centrales comiencen por procesos de cambios sin aparente control, sin tomar en cuenta el significado y sentido urbano-arquitectónico original.

Consecuentemente, como resultado del análisis de los factores determinantes de transformación urbana, se podrán plantear soluciones concretas, capaces de atacar esta problemática, en la búsqueda de ciudades que ofrezcan una estructura central articular significativa. Además, la presente investigación tiene una utilidad práctica ya que a través de nuevos análisis se podrán generar instrumentos capaces de ordenar los cambios urbanos.

Hipótesis de investigación

En las ciudades mexicanas ha predominado un crecimiento extensivo y desordenado, el cual se evidenció en mayor medida a partir de la segunda mitad del siglo XX. Esto derivó en la pérdida de la función social de la ciudad generando procesos de segregación, especialmente los habitantes que se encuentran marginados y que confluyen en el espacio urbano.

Los retos globales actuales demandan una reacción crítica donde resulta indispensable el intercambio de conocimiento y estudios detallados de la ciudad, para conocer sus características o cualidades, y hacer posible la extracción de conclusiones, considerando por separado las partes que la constituyen. A su vez, el análisis comparativo compone un hecho a favor sobre las exigencias asociadas a la planeación urbana con una visión sostenible y la preparación para situaciones de emergencia. Esto conlleva a la adjudicación de tres premisas fundamentales:

- a) Las transformaciones y los cambios en el desarrollo urbano de las áreas centrales de las ciudades están directamente relacionadas con el medio físico espacial en el que se desarrollan; los aspectos demográficos de sus asentamientos y los actores (grupos sociales e instituciones) que han influido en el cambio urbano.

- b) La recolección de datos permite a las ciudades evaluar y comparar su desempeño en cuanto a la toma de decisiones y su evolución a través del tiempo¹.
- c) La dinámica del desarrollo urbano influye en el proceso de transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas.

A partir de lo expuesto, se afirma el supuesto que:

La identificación de los factores determinantes de transformación urbana de las áreas centrales es fundamental para tomar decisiones basadas en evidencia, ya que estos reflejan la situación en la dinámica pasada y actual de la ciudad, lo que ofrecerá mejores resultados en la planeación urbana desde enfoque integral, con una visión sistémica y colectiva.

La realización de un análisis comparativo (por medio de una investigación descriptiva), habrá de contribuir a comprender la transformación y estudio de los cambios urbanos que presentan las ciudades, la relación de las características arquitectónicas actuales y pasadas; y comprender las principales problemáticas de desarrollo urbano.

Se carece de estudios académicos-investigativos que evidencien el crecimiento y transformaciones urbanas, lo que incide en la posibilidad de analizar los acontecimientos significativos en la historia de estos fenómenos característicos de las ciudades novohispanas.

Delimitación

En este apartado se define la delimitación espacial, es decir, el área geográfica y/o espacial en dónde se va desarrollar la investigación; y la delimitación temporal la cual hace referencia al periodo o lapso de tiempo seleccionado para realizar la investigación.

Delimitación Espacial

Para esta investigación se define las áreas centrales de Puebla y Culiacán como nuestro objeto de estudio, delimitadas espacialmente y definidas a continuación:

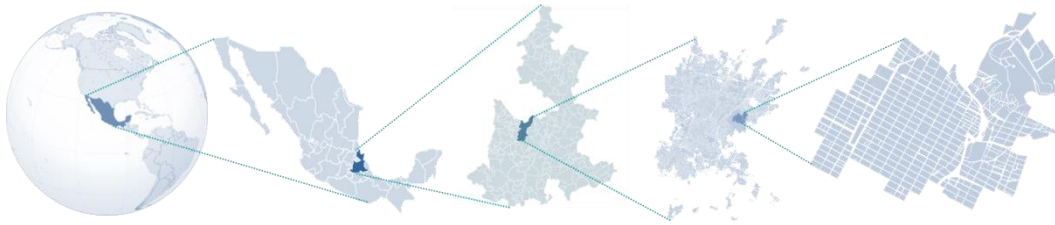
El perímetro que comprende al área central definida para este proyecto de investigación, en el caso de Culiacán, es el área delimitada por el Plan Director de desarrollo Urbano de Culiacán como la Zona Centro o Sector 2 de la ciudad. “esta tiene un significado implícito al ser la ciudad antigua de Culiacán y se convierte en el centro histórico de la misma a partir de la expansión urbana del siglo XX” (H. Ayuntamiento de Culiacán, 2010).

¹ ONU-HABITAT. (2018, Diciembre 03). La evolución de los datos en las ciudades. Retrieved from Reporte Mundial de las Ciudades: <https://www.onuhabitat.org.mx/index.php/la-evolucion-de-los-datos-en-las-ciudades>.

La zona centro comprende una superficie de 247,123 has y se encuentra delimitada al norte con la avenida Niños Héroes; al este con avenida Venustiano Carranza y Presa Valsequillo; al sur con avenida Gabriel Leyva Solano; y al Oeste con calle Primera (H. Ayuntamiento de Culiacán, 2010).



Para el caso de Puebla, la zona de estudio cuenta con una superficie de 699.05 has (6.9 km²), aproximadamente 92 manzanas comprendidas entre la 12 Oriente-Poniente, la 11 norte-sur, la 7 Poniente-Oriente y el Boulevard 5 de Mayo, que contenía prácticamente toda la ciudad de los primeros años del siglo XX (Gobierno del Estado de Puebla , 2015).

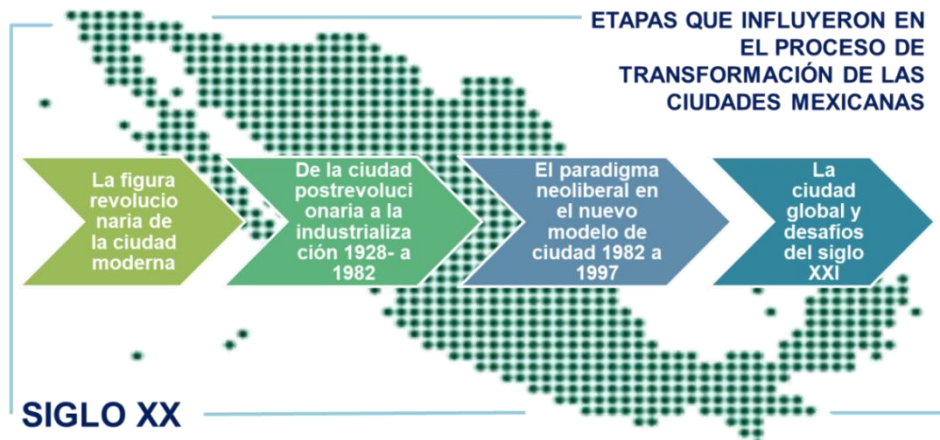


Delimitación Temporal

En cuanto a la delimitación temporal, el proyecto refiere la dinámica del crecimiento urbano durante el siglo XX y hasta principios del siglo XXI, en las que se retomarán varias etapas que influyeron en el proceso de transformación de las ciudades mexicanas, por medio de la urbanización (Véase figura 1).

Figura 1

Etapas que influyeron en el proceso de transformación de las ciudades mexicanas.



FUENTE: *Elaboración de autor.*

Como se muestra en la figura 1, la primera etapa caracterizada por la figura revolucionaria de la ciudad moderna; posteriormente, el anverso ante el crecimiento de las ciudades, de 1928-1982 donde las ciudades postrevolucionarias posaron a la planeación urbana. Subsecuente, se presenta una etapa que marca un cambio de modelo de ciudad, entre la discusión de lo público y lo privado. Por lo que entre 1982 a 1997 se abordara el paradigma neoliberal y el declive del modelo de industrialización. Como último proceso, se retoma la etapa que comprende la ciudad global a principios del siglo XXI.

Etapas de la investigación

El estudio urbano incluye un análisis de los componentes urbanos, se decidió acercarse a la comprensión del área de estudio por dos vías distintas: desde la estructura de cada una de sus ámbitos y desde la comprensión de cada uno de los sistemas físicos de escala local. A continuación se definen las etapas que se llevaron a cabo dentro de la investigación.

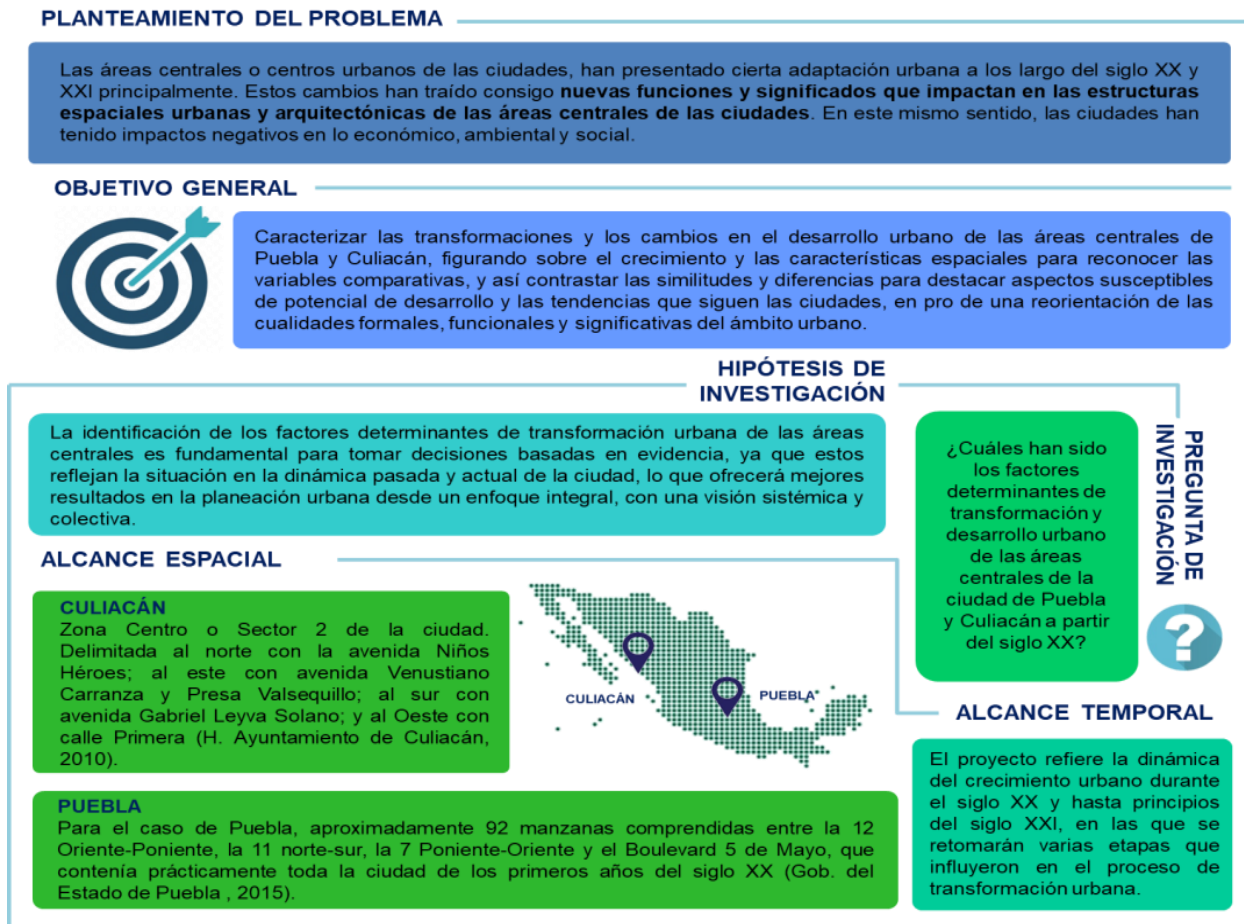
1. Protocolización de la investigación: planteamiento del problema, objetivos, hipótesis, justificación, etc.
2. Revisión, detección y definición de los conceptos que sustentan las variables de la investigación. Se caracterizó la intencionalidad del proyecto hasta la composición del estado del arte y el marco teórico.
3. Análisis de datos y síntesis de la información, caracterización de los cambios urbanos y de desarrollo, utilizando herramientas como la construcción de indicadores urbanos aplicando SPSS y sistemas de información geográfica como QGIS y ARCGIS.
4. Se dio respuesta a las preguntas conductoras y se definieron los factores de transformación urbana y de desarrollo a partir de la valoración cualitativa y cuantitativa. Se expusieron las semejanzas y diferencias de cada una de las áreas centrales.

Contextualización protocolaria

En la siguiente tabla se muestra de manera simplificada la contextualización en la que se basa el protocolo de la investigación.

Figura 2

Síntesis protocolaria.



FUENTE: Elaboración de autor.

CAPÍTULO 1.

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

CONTEXTUALIZACIÓN FILOSÓFICA

En este apartado se muestra la contextualización filosófica de la investigación y se definen el paradigma por el que se orienta la misma.

El paradigma de los sistemas urbanos complejos

Las situaciones antes señaladas en la problemática conciernen a problemáticas complejas, en que están envueltos aspectos susceptibles de potencial de desarrollo y las tendencias que siguen las ciudades, en pro de una reorientación de las cualidades formales, funcionales y significativas del ámbito urbano. Tales situaciones se identifican por la agrupación de variados métodos o procesos cuyas interrelaciones componen la estructura de un sistema espacial que funciona como una totalidad organizada, a la cual, para este caso se denomina sistema complejo.

Para abordar dichas problemáticas, se parte del paradigma de abordar los cambios urbanos por medio de la teoría general de sistemas, asumiendo la relación conceptual de la morfología urbana, la función y los significados de la ciudad en base a sistemas urbanos complejos.

Los sistemas urbanos complejos

Primeramente, el término de sistema complejo ha sido abordado desde diferentes perspectivas, pero no existe una definición ideal que sea reconocida y aceptada de manera global. Sin embargo algo que los caracteriza es que la composición de sus elementos se encuentra en constante interacción, siendo un sistema inestable y frágil. Si uno de los componentes del sistema complejo varía en alguna de sus características, esto puede provocar una modificación entre las relaciones de los elementos que lo conforman.

El desarrollo de un sistema complejo puede tener un desarrollo con desorden y fragmentas que al llegar a su fin producen un nuevo desarrollo del sistema. Estas transformaciones dentro del sistema pueden ser provocadas por factores externos e internos, siempre en busca de una adaptación equilibrada.

Ahora bien, un sistema urbano complejo surge desde la perspectiva del urbanismo al considerar la ciudad como un sistema complejo, el cual se conforma por varios elementos individuales interrelacionados, como son las calles, manzanas, edificios, entre otros. El desarrollo urbano ha sido un elemento clave que deriva procesos de autoorganización que producen variación en el contenido de sistema urbano complejo, es decir, de la ciudad.

En efecto, se afirma que todos los cambios de las características, la esencia o la forma en los elementos urbanos se trascienden de diversas maneras a través del conjunto de relaciones que definen la estructura del sistema, lo que genera una modificación general.

En consecuencia, estas modificaciones integrales generalmente implican un desarrollo o un proceso de avance, positivo o negativo del estado de la cuestión que se retome en relación al tema de investigación. Para este análisis, en el desarrollo urbano de las ciudades la trascendencia de los elementos urbanos los relaciona en conjunto con los cambios en la estructura urbana, provocada por diversos factores, entre ellos el crecimiento que generalmente deriva en una urbanización acelerada.

La ciudad como sistema urbano complejo

En el 2017, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos asevera que “el conflicto en la práctica de la planeación urbana necesita ser mejor conocido y más debatido si se quiere que las ciudades sostenibles se hagan realidad” (págs. 1-2).

Como ya se mencionó, las áreas centrales o centros urbano de las ciudades, han presentado cierta adaptación urbana a los largo del siglo XX y XXI principalmente, las consecuencias de cada demanda urbana depende de la preparación de la ciudad y la manera en que la ciudadanía crea soluciones de adaptación y desarrollo. Estas soluciones suelen ser extremadamente variables y dependen de valores tan dispares como el buen funcionamiento de los sistemas que cada sociedad muestra ante diferentes contextos de desarrollo urbano.

En este caso, Rolando García afirma que “toda alteración en un sector se propaga de diversas maneras a través del conjunto de relaciones que definen la estructura del sistema y, en situaciones críticas (baja resiliencia), genera una reorganización total. Las nuevas relaciones -y la nueva estructura que de allí emerge- implican tanto modificaciones de los elementos, como del funcionamiento del sistema total” (García, 2007).

El dinamismo debatible implicado en ambas orientaciones de los métodos que derivan de la forma en cómo funcionan los sistemas urbanos complejos, partiendo de los cambios de los elementos en sí, “constituye uno de los problemas que ofrece mayor dificultad en el estudio de la dinámica de los sistemas complejos” (García, 2007). Estas interacciones entre la totalidad y las partes no pueden ser analizadas fraccionando el sistema en un conjunto de áreas parciales que correspondan al dominio disciplinario de cada uno de los elementos.

Desde nuestro enfoque, “las áreas urbanas pueden ser analíticamente entendidas como conjunto de componentes dinámicos: geografías, ecologías, economías, culturas, instituciones y

tecnologías, todos los cuales afectan a la sostenibilidad del desarrollo urbano” (ONU-HABITAT, 2017). Cada uno de estos componentes es dinámico, no estático, y puede ser entendido como un sistema urbano. “Ellos son cambiantes en sí mismos y principalmente en relación de unos con otros” (ONU-HABITAT, 2017). Por su parte, Ban Ki-moon (2016) afirma que:

La dinámica de los futuros emergentes de las ciudades dará lugar a nuevas formas urbanas y nuevos modelos de bienestar y prosperidad para las personas; nuevos patrones de comportamiento y uso de recursos y nuevas oportunidades y riesgos. Por ejemplo, los cambios recientes en las densidades urbanas se están produciendo con la consecuente densificación de las áreas del centro de las ciudades (págs. 1-2).

Por tal se aprecian los subsistemas urbanos como elementos disímiles entre sí y que forman, a su vez, parte del mismo conjunto, en este caso, integrador de la estructura urbana. Así pues, es posible aseverar que, ante todos los cambios manifestados en cuanto a las características, rasgos, atributo o forma en los componentes urbanos se expresan bajo una diversidad de comportamientos a través del conjunto de relaciones que determinan la estructura del sistema, lo cual arroja por resultado una modificación general. Como ya se ha señalado en párrafos anteriores, tal modificación, supone un eminente desarrollo, que podría resultar positivo o negativo en cuanto referido al estado de la cuestión. En este abordamiento ya se ha establecido que el crecimiento que generalmente deriva en una urbanización acelerada, causa junto a otros factores esa magnitud determinada en que los elementos urbanos se relacionan en conjunto con los cambios manifestados en la estructura urbana.

El área central de la ciudad por su parte se identifica de las otras zonas de la ciudad por tener elementos en su composición que van más allá de la ciudad moderna, es decir, responde a componentes donde intervienen elementos como el tiempo y la historia. Estos elementos agregan complejidad al estudio de las estructuras espaciales de la ciudad como sistema.

Sistemas y subsistemas urbanos en el estudio de la ciudad

El sistema urbano de las ciudades está conformado por la adición de un conjunto de asentamientos organizados dentro de un territorio determinado creados y habitados por la sociedad que se relaciona entre sí por medio de sus funciones. Al hablar de las estructuras urbanas del sistema, es decir la ciudad, se bordan desde la división de sus partes, morfología y funcionamiento.

Los componentes dinámicos de la ciudad o en este caso los subsistemas urbanos se encuentran en interacción constante clasificando el sistema urbano complejo en grupos sociales y las estructuras urbanas y arquitectónicas como el medio en el que se desenvuelven. En este se analiza solo los subsistemas construidos que componen el sistema urbano complejo, mismos que

parten de las relaciones de los componentes de la ciudad en el espacio y tiempo, siendo las estructuras espaciales esa organización que acogen los elementos constitutivos de la ciudad en un momento determinado del tiempo.

Rolando García refiere que “la complejidad de un sistema no está solamente determinada por la heterogeneidad de los elementos (o subsistemas) que lo componen y cuya naturaleza los sitúa normalmente dentro del dominio de diversas ramas de la ciencia y la tecnología (García, 2007). Por tal se advierten los subsistemas urbanos como elementos diferenciables entre sí y que forman parte del mismo complejo, en este caso, parte de la estructura urbana. Sin embargo, Rolando García también reseña que, “además de la heterogeneidad, la característica determinante de un sistema complejo es la interdefinibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen dichos elementos dentro del sistema total. Esta característica excluye la posibilidad de obtener un análisis de un sistema complejo por la simple adición de estudios sectoriales correspondientes a cada uno de los elementos” (García, 2007).

Al estudiar la ciudad como un sistema, se considera que esta a su vez está constituida por subsistemas con diferentes características individuales. Estos subsistemas demandan un análisis para comprender la interconexión que tiene uno con otro en relación los procesos históricos que han tenido lugar y que por ende los han modificado. Para este caso los subsistemas urbanos se definen por los lotes, las manzanas, las vialidades, la estructura patrimonial, la red de espacios públicos y áreas verdes; los usos de suelo, entre otros. Para conocer la transformación que ha tenido lugar en el área central es necesario el análisis de cada uno de ellos.

Un hecho que vale la pena enfatizar es que los subsistemas urbanos no cambian o se modifican en la misma dimensión unos que otros, por ejemplo, los edificios y los usos presentan un cambio más evidente y rápido que las vialidades y manzanas; lo que lleva a analizarlos desde diferentes ángulos y magnitudes.

El paradigma de la sustentabilidad

La definición de sustentabilidad ha pasado por diferentes cambios al paso del tiempo hasta lograr la configuración moderna basada en tres dimensiones: la social, la ambiental y la económica. Este apartado comienza con una definición del concepto de sustentabilidad y sus dimensiones; y continúa con la descripción de los desafíos de la sustentabilidad el proceso de globalización planteando su relación con esta investigación.

El concepto de sustentabilidad y sus dimensiones

En el año de 1972 tuvo lugar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ambiente Humano en la ciudad de Estocolmo, Suecia. Producto de ello fue el impulso del “Programa Ambiental de las Naciones Unidas”, o “United Nations Environmental Programme (UNEP)”, el cual definió que la sustentabilidad es “proveer liderazgo y compromiso mutuo en el cuidado del medioambiente inspirando, informando y posibilitando a las naciones y las personas el mejoramiento de su calidad de vida sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras” (Calvente, 2007).

Posteriormente en el informe Brundtland, “Our Common Future”, publicado en 1987, enunció una nueva definición, haciendo referencia al desarrollo sustentable. “El desarrollo sustentable hace referencia a la capacidad que haya desarrollado el sistema humano para satisfacer las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer los recursos y oportunidades para el crecimiento y desarrollo de las generaciones futuras.” (Calvente, 2007). Este concepto se retoma para el presente trabajo, concretando que ser sustentable implica sostener o aumentar un nivel de desarrollo y de calidad de vida con el paso del tiempo. Para que esto sea posible, hay que atender las diferentes reservas esenciales con las que cuenta una sociedad (natural, físico, social, etc.). La sustentabilidad implica que es de vital importancia tomar buenas decisiones en base a los conocimientos previos y la información existente, por lo que los seres humanos conforman el núcleo del desarrollo al abogar el acceso y participación integral en la toma de decisiones.

Esta diferente condición de desarrollo tiene como dirección una novedosa conducta del desarrollo, en la cual las metas del progreso desde la perspectiva económica se encuentren sometidas a los estatutos de funcionamiento de los sistemas naturales y a los criterios de respeto a la dignidad humana y de mejoría de la calidad de vida de las personas.

Los proyectos actuales van orientados a alinear sus procesos dentro de los términos del paradigma de la sustentabilidad por referirse a un paradigma de desarrollo, más allá del crecimiento, por dos doctrinas fundamentales: primeramente por instituir una dimensión ecologista al crecimiento de la economía. Así el paradigma de la sustentabilidad plantea a manera de supuesto que el incremento a favor de la economía forma una parte interna de características no sustentables en la actualidad. Por otra parte, para que se impulse un desarrollo se requieren cambios específicos de las cualidades en la calidad de vida de las personas, incluyendo la dimensión social como sector clave del desarrollo en sí.

Desafíos de la sustentabilidad en el proceso de globalización

Dentro del proceso de globalización, los desafíos que presenta la sustentabilidad, demandan un dominio ante las unidades mercantiles en busca de proteger y salvaguardar el medio ambiente; y desde una perspectiva social, estos desafíos exigen actuación de los derechos humanos, dentro del modelo neoliberal vigente. La organización de las naciones unidas respalda estos mecanismos de resguardo, al igual que los sistemas normativos mexicanos.

Este reconocimiento implica declaración de principios, pero su operativización está en franco retroceso frente al proceso de globalización neoliberal. Un primer paso sería lograr la preeminencia de los acuerdos y declaraciones de Naciones Unidas sobre el sistema de Bretton Woods, que significaría –por ejemplo- la preeminencia de los acuerdos ambientales multilaterales por sobre los marcos impuestos por la Organización Mundial de Comercio (OMC), el ALCA u otros acuerdos de libre comercio.[...] También en el ámbito internacional se requiere establecer un nuevo tipo de cooperación entre los Estados y un sistema financiero orientado a financiar la sustentabilidad (Larraín, 2014, págs. 20-22).

La existencia de este sistema de financiamiento ha sido muy especulada. Los puntos menos claros de estos acuerdos y compromisos internacionales con el “desarrollo sustentable”, son los relativos a financiamiento. “Mecanismos como los “partnership”² o la creación de un Fondo de la Pobreza (...), no comprometen a los países con los objetivos de la sustentabilidad ni revierten las actuales tendencias en sentido contrario” (Larraín, 2014, págs. 20-22). Otro desafío de la sustentabilidad es la demanda de diferentes herramientas económicas funcionales a interiorizar los precios de las actividades económicas, referentes específicamente a las ambientales y sociales. La confusión o la no claridad entre estos instrumentos económicos muchas veces provocan fuertes implicaciones sobre la calidad de vida.

El estudio de la transformación urbana dentro de los paradigmas actuales

Al ver a la ciudad como un sistema urbano complejo se parte del hecho de que en esta se producen fenómenos de crecimiento y desarrollo en base a principios de sustentabilidad. Es decir, un tejido de procesos de producción como resultado de la evolución de ellos mismos, derivando el surgimiento de condiciones tanto ambientales como estructurales dentro del fenómeno de la globalización. Por tal motivo, este razonamiento implica una visión más integral sobre el dinamismo humano y el entorno que los rodea. A su vez este dinamismo lleva consigo una emisión muy amplia de transformación de los espacios que se habitan.

El término que se ha adoptado desde el principio budista como “impermanencia” ayuda a comprender este dinamismo, ya que “se sustenta en la idea de que la transformación en los

² Los partnership son alianzas bilaterales entre sector público y privado, adoptadas desde la Cumbre de Johannesburgo (2002). Teóricamente, estas alianzas se articulan en torno a compromisos de “sustentabilidad”, pero en la práctica responden más bien a una estrategia de cooptación del sector público por parte del sector privado (y principalmente, por parte de grandes empresas transnacionales), adecuando tales objetivos a sus propios intereses económicos.

sistemas complejos es inevitable” (Calvente, 2007). Entonces así la trayectoria de la ciudad va siempre dirigida a la transformación.

Esto proyecta un cambio de orientación muy significativo, ya que las personas tienden a esperar dentro de la permanencia de las cosas dentro de nuestros contextos cotidianos. Por este motivo a través del tiempo se ha desarrollado un pensamiento vago y erróneo de que no debe haber preocupación por las condiciones ambientales y la estructura urbana de la ciudad porque serán permanentes.

Cuando las transformaciones dentro de la ciudad son muy radicales puede provocar una crisis en la manera de entender y vivir en entorno. Ya que los factores de transformación pueden ser muy variados, se retoma a lo que Calvente (2007) refiere como “principio de la magnitud de la transformación” para entender la dimensión de cada factor que interviene en el proceso de transformación ya que “la magnitud de una transformación en las condiciones ambientales e infraestructurales no depende tanto del agente” (págs. 3-6). Así mismo se interpreta que muchas veces la percepción de las transformaciones urbanas se evidencia en las condiciones previas del espacio o de la estructura urbana y arquitectónica, antes del cambio en su composición parcial y total.

CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA

En este apartado se muestra el soporte teórico de la investigación y se definen las posturas por las que se orienta el presente trabajo.

El desarrollo urbano: conceptos fundamentales

El desarrollo de una ciudad parte de ser resultado del dominio por parte del hombre de un territorio, el cual adquiere cierto significado en el que se integra el área urbana misma. Las ciudades son el espacio base donde se apoyan los sistemas sociales y económicos nacionales, y estas a su vez tienen la capacidad de aumentar los niveles de concentración poblacional en un espacio definido.

La urbanización de una ciudad implica el intercambio de bienes dentro de los tres niveles de actividad económica: primarias, secundarias y terciarias. Esta dinámica provoca, a su vez, la migración constante de lo rural a lo urbano.

El desarrollo urbano involucra el despliegue de actividades para dar orden a la ciudad y al territorio mismo, la construcción de espacios ante la demanda de crecimiento y la adecuada distribución del espacio urbano. “Para lograr un desarrollo urbano equilibrado que considere estas actividades, se deben diseñar y aplicar políticas integrales de alcance universal que articulen

entre sí acciones provenientes de los más variados frentes” (Vázquez Vargas, 2018). El Centro de estudios sociales y de opinión pública” (2018) dentro de la publicación de “Las ciudades mexicanas. El perfil de la población y las escalas de prosperidad” establece algunas de estas políticas esenciales para que se dé el desarrollo urbano en una ciudad, las cuales se describen a continuación:

- Ordenamiento del territorio (considerar territorios prioritarios dentro del área urbana, asignar formas de propiedad y usos de suelo adecuados y control de las dinámicas territoriales).
- Atracción de capitales para desplegar actividades económicas que hagan de las ciudades lugares con potencialidades productivas y competitivas.
- Servicios urbanos (agua, saneamiento, transporte, vivienda, equipamiento público, manejo de residuos, red vial, infraestructura eléctrica, red de suministro de gas por cañerías).
- Creación y mantenimiento de las infraestructuras (vialidades, plazas públicas, instalaciones deportivas y recreativas, espacios públicos, mercados públicos, drenaje, alumbrado, suministro hidráulico, transporte público, etc.).
- Estructuración de la red urbana en la periferia (instalación de infraestructura básica de servicios urbanos en los nuevos asentamientos periféricos).
- Gestión virtuosa del hábitat (administración del crecimiento urbano, regeneración urbana, y ordenación de los asentamientos humanos de modo que sean sostenibles).
- Conservación de las zonas fundamentales para el equilibrio ambiental (establecer una adecuada relación entre los espacios naturales, los espacios humanos y el manejo del cinturón verde y la función preventiva y correctiva de los entornos naturales en situación de riesgo).
- Creación de espacios de excelencia educativa para profesionales de alto nivel y al alcance de los ciudadanos, incluyendo el acceso a las más especializadas expresiones culturales;
- Edificación de infraestructura comercial funcional que modernice y amplíe los sistemas de abasto y comercio, que sea acorde con el crecimiento propio de las ciudades y que persiga la eficiencia en el funcionamiento de los mercados.
- Promoción e instalación de fuentes energéticas y reconversión a la utilización de energías renovables.
- Equilibrio en la relación social y económica rural urbana, asegurando un futuro más sostenible para la tierra, valorando y brindando asistencia a los asentamientos rurales.

Para esta investigación se retoman estas políticas como base para la medición del desarrollo urbano que ha tenido lugar en las ciudades mexicanas.

La transformación urbana en el desarrollo de la ciudad.

Al hablar de transformación urbana, la referencia es por su parte al cambio urbano. En cuanto a la evolución de la forma espacial de las ciudades se retoma a Ban Ki-moon (2016) quien describe que “los cambios drásticos en la forma espacial de las ciudades producido por una rápida urbanización durante las pasadas dos décadas, presenta desafíos significativos y oportunidades. La tendencia de crecimiento urbano (...) ha modificado las esferas de influencia social y económica” es decir “las áreas funcionales de las ciudades y la gente que vive y trabaja en ellas ha trascendido las fronteras físicas” (Ki-moon, 2016). A pesar de los cambios en la forma de la ciudad, las diferentes áreas que están en crecimiento dentro de la ciudad (o las nuevas áreas que se van generando) se encuentran interconectadas entre sí. “El desarrollo de las complejas zonas urbanas interconectadas presenta la posibilidad de reinventar un nuevo mecanismo de gobernanza” (Clos, 2016). Esto deriva en un deber de planeación urbana estratégica, lo que es indispensable en el cambio de las formas urbanas.

El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat), define que “la forma física de la ciudad, sus características ambientales, la extensión y forma de los espacios abiertos (...) interactúan con toda naturalidad, junto con otras características urbanas, para limitar las alternativas de transporte, uso de energía, drenaje y modelos futuros de crecimiento” (ONU-HABITAT, 2017).

Las nuevas configuraciones urbanas producidas por la adición de ciudades pequeñas con grandes ciudades por medio de la expansión urbana crea lo que Ban Ki-moon (2016) llama “ciudades-regiones”, “corredores urbanos” y “mega-regiones”. Tal es el caso de muchas ciudades mexicanas, entre ellas Puebla y Culiacán, mismas ciudades que se ocupan como objeto de estudio para el presente trabajo.

Para ONU Habitat (2017) estas configuraciones urbanas actúan como nodos en donde los flujos, los bienes, la investigación, los servicios y la información, se combinan resultando en un crecimiento económico y demográfico más acelerado. “Estas nuevas configuraciones están territorialmente conectadas y están funcionalmente ligadas por sus lazos económicos, sociopolíticos y ambientales” (Ki-moon, 2016).

Forma urbana. La forma urbana es la articulación de los elementos físicos y tangibles que conforman la ciudad, los espacios ocupados y libres, la tipología y la geometría urbana. La forma urbana depende a su vez del esquema u organización del espacio construido en su conjunto, por tal motivo se relaciona estrechamente con la estructura espacial de la ciudad ya

que está conformada por diversos sistemas y elementos que se relacionan entre sí, es decir, ordena u organiza las partes que constituyen el entorno urbano.

Aldo Rossi (1982) reseña que “la forma de la ciudad siempre es la forma de un tiempo de la ciudad; y hay muchos tiempos en la forma de la ciudad”. Por tal se define que en la forma urbana intervienen elementos donde influyen los momentos históricos y tienen lugar las configuraciones periódicas de la ciudad.

Para el estudio de la forma urbana se hará uso de la morfología urbana, la cual desde la perspectiva de Capel (2001) es vista como “la disciplina que se encarga del estudio de la forma urbana, de las transformaciones físicas que han tenido lugar en la ciudad en su gradual conformación histórica” (pág. 12). En consecuencia la forma urbana puede ser vista como la relación entre la estructura urbana y el significado urbano, y en conjunto provocan transformaciones significativas.

Función urbana. La función urbana de la ciudad guarda una estrecha relación con el desarrollo urbano. Desde la perspectiva de Castells (1986), la función urbana de una ciudad en conjunto son sistema articulado de los recursos de organización que están consignados a alcanzar las metas determinadas a la ciudad por su significado urbano, el cual se ha definido a través de la historia.

Las funciones urbanas envuelven todos los recursos industriales, comerciales y de administración que se ejercen dentro de la ciudad, y de los espacios en donde tiene influencia, es decir, dentro del proceso por el cual en la ciudad se instituyen tipologías que estipulan el surgimiento de varias zonas dentro del sistema urbano que se interrelacionan o se polarizan.

Una característica común en las ciudades es que las funciones administrativas y de mando se localizan en el área central. Con esto se entiende que es importante construir el nivel de importancia y relación que tienen las funciones urbanas con la forma urbana.

Al replantear nuevas funciones a la ciudad, los grupos sociales modifican esquemas urbanos y arquitectónicos nuevos, rompiendo patrones del pasado, esto provoca una evidente transformación en las estructuras espaciales, la forma urbana se redefine ante nuevos paradigmas y con esto la ciudad adquiere nuevos significados.

Significado urbano y patrimonio arquitectónico. Se han creado varias realidades urbanas y territoriales por la organización contemporánea del entorno material, interrelacionadas, pero con diferentes funciones. En el territorio y en los sistemas de ciudades estas nuevas realidades topologías urbanas emergentes derivan en la variación de la funcionalidad de la

ciudad. Sin embargo, sus relaciones no es posible describirlas con los conceptos del tipo centro/periferia; con conceptualizaciones duales y lineales incapaces de dar cuenta a las transformaciones que se vienen generando (**Valladares Vielman, 2012**) provocando así nuevos significados urbanos.

Para la definición de “significado urbano” se retoma a Castells, quien lo describe como “la relación estructural asignada como objetivo a la ciudad en general por el proceso conflictivo entre los actores históricos en una sociedad dada” (Castells, 1999), de igual forma, el significado urbano en procesos reales e históricos se define a partir de la concesión de una ocupación o función de las estructuras que lo componen y que producen la forma urbana, asentándose en las disputas sociales que han existido con el paso del tiempo.

Evidentemente esto modifica la forma y función de las áreas centrales de las ciudades, por ser los núcleos de las potencialidades transformaciones del espacio urbano. “El espacio urbano puede ser un punto de entrada estratégico para impulsar el desarrollo sostenible. (...) Las presiones que continúan impulsando la forma física de muchas ciudades presentan retos que necesitan estar en primer plano de cualquier discusión sobre los objetivos para el desarrollo sostenible de las ciudades” (Ki-moon, 2016) .

Así mismo, para la descripción de las estructuras construidas urbano-arquitectónicas que caracterizan la ciudad se considera a Aldo Rossi (1966) el significado urbano por su parte “depende sin más de su forma más que de su materia, aunque ésta tenga en ello un papel importante; pero también depende del hecho de ser su forma compleja y organizada en el espacio y en el tiempo, (...) presentando aquella riqueza de motivos con la que se reconoce un hecho urbano” (Rossi, 1966)

MARCO METODOLÓGICO

Categoría, variables e indicadores

En este apartado se describe la justificación de las de las categorías, variables e indicadores. El título denominado “Transformación urbana en las áreas centrales de Puebla y Culiacán a partir del desarrollo urbano del siglo XX” define la variable principal de la investigación, “la transformación urbana”, a su vez define el objeto de estudio, siendo las áreas centrales de Puebla y Culiacán nuestro principal caso, para lo cual surge el análisis comparativo propuesto de los factores que determinaron la transformación urbana, partiendo de las divergencias que los han caracterizado, a partir de sus centros fundacionales originales hacia las áreas centrales; a su vez refiere el propósito y alcance temporal de la investigación, así como el eje conceptual. Por su

parte cuenta con el “desarrollo urbano” como variable dependiente, dentro de la cual surgen diversos conceptos que se retomarán para el proceso analítico.

Los conceptos retomados, derivados de las variables planteadas, son la “función urbana, “la forma urbana” y el “significado urbano”. En base estos resultan los indicadores e instrumentos que se utilizarán (Véase Tabla 1). La propuesta conceptual deriva de la premisa de que la dinámica del desarrollo urbano influye en el proceso de transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas.

La función urbana se desarrolla dentro de dos categorías principales: las estructuras espaciales y los usos del suelo. Los indicadores que se utilizaron para mostrar los cambios y progresos de las estructuras espaciales son la estructura de movilidad urbana, los espacios consolidados y la densidad de población. Para la categoría de usos del suelo las actividades socioeconómicas y la función administrativa, comercial y residencial. El concepto de forma urbana se desarrolla dentro de la categoría de morfología urbana y los indicadores que se utilizaron para mostrar los cambios y progresos de esta son la traza urbana, la tipología de manzana y lote; y la cartografía digital. Por su parte, el concepto de significado urbano se desarrolló dentro de dos categorías principales: la tipología arquitectónica y el patrimonio histórico. Los indicadores que se utilizaron para mostrar los cambios y progresos de la tipología arquitectónica son expresiones del patrimonio cultural, testimonios y estilos arquitectónicos. Para la categoría de patrimonio histórico se utilizó como indicador las composiciones y el lenguaje arquitectónico.

Dentro del proceso de este trabajo de investigación, se abordaron los hechos sucedidos en torno a las transformaciones de las áreas centrales de Culiacán y Puebla, casos de estudios, cuyas transformaciones posibilitan el análisis teórico sobre el crecimiento, tendencias y el cambio urbano. Abordando para estos casos varias etapas que, a partir del siglo XX, influyeron en el proceso de transformación de las ciudades Mexicanas, producto de la urbanización.

Tabla 1

Cuadro metodológico.

VARIABLE INDEPENDIENTE	VARIABLE DEPENDIENTE	CONCEPTOS		TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN		INSTRUMENTOS	
				Cualitativas	Cuantitativas		
TRANSFORMACIÓN URBANA	DESARROLLO URBANO	Función urbana	Estructuras espaciales	* Estructura de movilidad urbana * Espacios consolidados * Densidad de población	* Análisis documental. * La categorización.	* Procedimientos estadísticos.	* Planos, fotos y documentos históricos * Actas de cabildo * Archivos históricos * Sistemas de información geográfica * Levantamiento arquitectónico y fotográfico * Planes de desarrollo * Información estadística a partir de los
			Usos del suelo	* Función administrativa, comercial y residencial * Actividades socioeconómicas * Gentrificación	* Análisis documental. * La categorización.	* Tablas de registro * Procedimientos estadísticos.	* Planos, fotos y documentos históricos * Actas de cabildo * Archivos históricos * Sistemas de información geográfica * Levantamiento arquitectónico y fotográfico * Planes de desarrollo * Información estadística a partir de los
		Forma urbana	Morfología urbana	* Traza urbana * Tipología de manzana y lote * Cartografía digital	* Análisis documental. * La categorización.	* Tablas de registro	* Planos, fotos y documentos históricos * Archivos históricos * Sistemas de información geográfica * Levantamiento arquitectónico y fotográfico * Planes de desarrollo * Catálogo de monumentos
			Tipología arquitectónica	* Expresiones del patrimonio cultural * Testimonios * Estilos arquitectónicos	* Análisis documental. * La categorización. * Perspectivas de diferentes autores.	* Tablas de registro	* Planos, fotos y documentos históricos * Archivos históricos * Sistemas de información geográfica * Levantamiento arquitectónico y fotográfico * Catálogo de monumentos
		Significado urbano	Patrimonio Histórico	* Composiciones y lenguaje arquitectónico	* Análisis documental. * La categorización.	N/A	* Planos, fotos y documentos históricos * Archivos históricos * Levantamiento arquitectónico y fotográfico * Catálogo de monumentos

FUENTE: Elaboración de autor.

A lo largo de esta investigación, se planteó la utilización de varios métodos de acuerdo a las necesidades y etapas de la misma, pero se orientó hacia una perspectiva mayormente cualitativa. Para la elaboración de la investigación se basó en dos orientaciones que son: sistemática y morfológica, donde se indagan las líneas interpretativas que permiten tener una realidad integradora de los factores determinantes de transformación y desarrollo urbano, bajo la guía de la cartografía histórica donde se involucra el análisis de las referencias históricas a partir del estudio de mapas y planos antiguos de las zonas de estudio. Para abordar la propuesta teórica se tomó como referente el paradigma de los sistemas urbanos complejos, para abordar de manera integral las temáticas relacionadas con las estructuras espaciales urbanas-arquitectónicas. Para esto se contempla a Manuel Castells (1986) en cuanto al análisis espacial por medio de sistemas y subsistemas urbanos.

Diseño y validación de o los instrumentos

Por adoptar una metodología mixta las técnicas e instrumentos varían, para los datos cualitativos fue el análisis documental, la categorización y perspectivas de diferentes autores, mientras que para los datos cuantitativos se utilizaron las tablas de registro y procedimientos estadísticos. En su mayoría, la recolección por medio de los instrumentos es información secundaria, la cual se obtiene mediante recursos didácticos o estudios ya realizados por otros investigadores y que en algunos casos se alejan totalmente de la realidad de nuestra investigación pero que al mismo tiempo aportan todos los elementos que se buscaron para darle continuidad al proyecto.

Para los indicadores de la función urbana se utilizaron como instrumentos planos, fotos y documentos históricos; actas de cabildo, archivos históricos, sistemas de información geográfica, levantamiento arquitectónico y fotográfico; planes de desarrollo e información estadística y hemerográfica. Para los indicadores de la forma urbana y el significado urbano se utilizaron como instrumentos planos, fotos, documentos históricos, archivos históricos, levantamiento arquitectónico y fotográfico. Estos fueron utilizados ya que en conjunto revelan los aspectos más relevantes del proceso de transformación de las estructuras urbanas y arquitectónicas del área de estudio.

Para la primera etapa de investigación y aplicación de los instrumentos se abordó el método sintético, que analiza y sintetiza la información recopilada (Maya, 2008). Donde se revisaron los antecedentes de la investigación, teóricos y arquitectónicos, así como la definición de los conceptos más importante que se abordan. Y para el marco teórico conceptual, se hizo una revisión de las corrientes de pensamiento que originaron la actual concepción de la planeación urbana y su relación con el ambiente. Se eligió este método ya que permite ir estructurando las ideas de manera ordenada y de forma sintética. Mediante este análisis bibliográfico se percibió el alcance del primer objetivo al exponer las ideas y conceptos relacionados con el desarrollo urbano, se utiliza la técnica de análisis documental y como instrumento la revisión de bibliografía indexada.

Para la contextualización se utilizó el método analítico. Gutiérrez (1990) lo define como aquel que "distingue las partes de un todo y procede a la revisión ordenada de cada uno de sus elementos por separado". El análisis de los aspectos relativos a la transformación urbana (y por consecuente a la forma urbana) se realizó por medio de las teorías propuestas por Aldo Rossi

(1982), Manuel Castells (1974), Jane Jacobs (1961) y Saskia Sassen (1991). Han sido considerados, por lo tanto, los cambios en la imagen urbana, en los trazados de las vías y en las tipologías del área, la inserción de las diversas partes en la trama urbana y también sus características en nivel local, con énfasis en la manera como fueron creciendo las áreas centrales desde su fundación. Para el análisis de los cambios funcionales se consideraron los usos, las actividades, los grupos sociales y los hechos históricos.

Dentro de esta segunda etapa de investigación se realizó la construcción de una base de datos donde se identificaron los diferentes factores morfológicos, demográficos y espaciales que conforman la dinámica de la ciudad, para lo cual se utilizaron unidades espaciales interurbanas, por ello se emplean los datos de los Censos de Población y Vivienda de 1910 hasta 2010, dándole un énfasis especial en los del año 2000 y 2010, llevados a cabo por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), con un nivel de desagregación por Área Geo estadística Básica³ (AGEB), que corresponde a los sectores censales situados en el área urbana de la ciudad. En la elección de la unidad de análisis óptima juega un papel determinante la disponibilidad y posibilidad de acceso a los datos censales del área central de ambas ciudades (Culiacán y Puebla). Las bases de datos censales cuentan con diversos indicadores, con un total de 177 variables en la del Censo de 2000, mientras la del 2010 contiene 190. Entre cada uno de los censos existen variaciones en la disponibilidad de variables, por un lado, más el problema de la no continuidad, con variables que fueron recogidas en censos anteriores y que no se captaron en 2010, además de que en 2010 se añadieron nuevas. Esto implica que algunas de las variables consideradas útiles se tuvieron que reconstruir a partir de los datos censales disponibles y a su vez, utilizar fuentes secundarias. Se utilizaron dos o más variables de un censo para generar la equivalencia correspondiente con una o más variables del otro, en los casos en lo que esto fue posible. En este sentido, las variables que se eligieron fueron de acuerdo con el análisis teórico realizado y que guardan relación con el proceso de transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas del área central.

En la realización de los cálculos se utilizaron técnicas de análisis demográfico y de estadística descriptiva, suscitando el cumplimiento del segundo de nuestros objetivos: identificar los diferentes factores morfológicos, demográficos y espaciales que conforman la dinámica de la ciudad. Para construir los índices de análisis espacial se utilizaron softwares de Sistemas de

3 Según el INEGI, una AGEB urbana es un área geográfica ocupada por un conjunto de manzanas perfectamente delimitadas por calles, avenidas, andadores o cualquier otro rasgo de fácil identificación en el terreno, y cuyo uso del suelo es principalmente habitacional, industrial, de servicios o comercial; y sólo son asignadas en el interior de las zonas urbanas con población mayor o igual a 2 500 habitantes y en las cabeceras municipales.

Información Geográfica. Se miden, de esta forma, cuatro de las cinco dimensiones básicas identificadas por Massey y Denton (1988): las de igualdad, exposición, concentración y agrupamiento, que son las más estudiadas y que de forma complementaria explican los niveles de distribución espacial encontrados en una ciudad. De la amplia variedad de indicadores que contempla cada una de estas dimensiones, se escogieron los siguientes índices: de segregación, de aislamiento, de Duncan y de agrupación espacial (Véase Tabla 3). Se eligieron estos índices ya que se buscó cierta relación entre variables clave para el análisis espacial de cada área urbana, y abarca las relaciones potenciales entre las variables que constituyen el problema se sustenta en la destacada tendencia al patrón disperso y la forma urbana fracturada que caracteriza a las ciudades mexicanas. Por lo que estos datos ayudaron a dar respuesta a una de nuestras preguntas conductoras ¿De qué manera influyen los diferentes aspectos demográficos en el proceso de transformación urbana y desarrollo de las áreas centrales de las ciudades? La segunda pregunta conductora se solventó con la exploración posterior de planes y programas que tienen incidencia en el centro, recurriendo a la técnica de análisis documental utilizando como instrumento los planes de desarrollo, concluyendo en la descripción y el cumplimiento del tercer objetivo planteado, estableciendo quiénes son los actores y el rol que desempeñan en la transformación urbana en sus diferentes periodos históricos.

Diseño y característica de la muestra

En cuanto a la muestra, se utilizó un tipo de muestra no probabilística para determinar las expresiones del patrimonio cultural, así como las composiciones y lenguaje arquitectónico. Se seleccionó el número de predios a analizar en base a diferentes criterios:

- Encontrarse dentro de los límites determinados para el área central de cada ciudad.⁴
- Etapas de construcción y siglo.
- Número de niveles.
- Estilo arquitectónico.
- Clasificación de usos de suelo.

4 El perímetro que comprende al área central que se define para este proyecto de investigación, en el caso de Culiacán, es el área delimitada por el Plan Director de desarrollo Urbano de Culiacán como la Zona Centro o Sector 2 de la ciudad, la cual comprende una superficie de 247,123 has y se encuentra delimitada al norte con la avenida Niños Héroes; al este con avenida Venustiano Carranza y Presa Valsequillo; al sur con avenida Gabriel Leyva Solano; y al Oeste con calle Primera (H. Ayuntamiento de Culiacán, 2010). Para el caso de Puebla, la zona de estudio cuenta con una superficie de 699.05 has (6.9 km²), aproximadamente 92 manzanas comprendidas entre la 12 Oriente-Poniente, la 11 norte-sur, la 7 Poniente-Oriente y el Boulevard 5 de Mayo, que contenía prácticamente toda la ciudad de los primeros años del siglo XX (Gobierno del Estado de Puebla , 2015).

El tipo de muestreo no probabilístico fue intencional o de conveniencia, ya que en este caso se escogió de forma voluntaria los elementos que conformarán la muestra, dando por supuesto que esta será representativa del total de referencia.

Proceso de análisis de los datos

En este apartado se define el análisis de datos de manera cuantitativa utilizando la herramienta el programa SPSS donde se planifican los principales aspectos del plan de análisis en función de la verificación de la hipótesis formulada ya que estas definiciones condicionarán a su vez la fase de recolección de datos.

Construcción de indicadores urbanos aplicando SPSS

Los componentes principales que se retomaron para el desarrollo resultan del análisis factorial al aplicar la técnica de reducción de la dimensión de un conjunto amplio de variables censales con el método de componentes principales, a través del programa SPSS. En nuestro caso de estudio, la ciudad de Culiacán, las variables censales introducidas al programa SPSS contenían información a nivel de AGEB, por lo que las puntuaciones factoriales que arrojaron los componentes principales del análisis factorial se corresponden con cada una de las AGEB que integran la mancha urbana de la ciudad de Culiacán. Esto permitió representar la información que arrojaron los componentes extraídos en mapas con el manejo de la base de datos utilizando los SIG como herramienta, por medio de un Sistema de Información Geográfica de software libre y de código abierto como lo es QGIS. A continuación, se describe el procedimiento que se utilizó para la construcción de los indicadores. En una primera instancia, se comenzó con una introducción a la interfaz del SPSS. El programa se compone de dos ventanas de trabajo. La primera tiene el nombre de Editor de Datos (arriba) y es la ventana donde se ingresan los datos con los que se trabajaron.

En las columnas (hacia la izquierda) se introdujeron las distintas variables que componen la base de datos, en nuestro caso son variables en su mayoría retomadas de los censos de población y vivienda INEGI 2000 y 2010 (véase *ilustración 1*). Este Editor posee dos tipos de vista: "Vista de datos" y "Vista de variables". En la primera, se observan los datos ingresados, mientras que en la segunda se visualizan los atributos de las distintas variables para poder editarlos. La segunda ventana correspondiente al área de trabajo de SPSS se conoce como "Visor de Resultados" y, tal como su nombre lo indica, corresponde a una ventana donde el software despliega los resultados obtenidos de los distintos análisis realizados.

Análisis factorial

En el caso de la investigación que se plantea, se cuenta con una gran cantidad de variables que se deben analizar y agrupar, por lo que para poder hacer este tipo de ordenamiento o reducción de variables, se utilizaron métodos como el análisis factorial, en el cual se parte de una gran número de variables y se trata de averiguar si estas tienen algún pequeño número de factores en común que expliquen (básicamente) lo mismo que las variables observables al inicio. Dicho de otra manera, el análisis factorial sirve como ayuda en este caso, para comprender mejor la composición de determinados fenómenos complejos como la segregación espacial, mediante la separación de factores característicos para cada uno de estos fenómenos.

En análisis factorial contó de 4 fases características: Cálculo de una matriz capaz de expresar la variabilidad (varianza) conjunta de las variables. La extracción de un número óptimo de factores. La rotación de la solución para facilitar su interpretación. La estimación de las puntuaciones de los sujetos en las nuevas dimensiones. Las variables se han seleccionado para el estudio de las transformaciones en el área central, están relacionadas con la densidad de población, las edades y los ingresos, situación económica e indicadores comerciales y económicos (Véase tabla 6).

Para realizar el análisis factorial, primero se introdujeron las variables que se deseaba analizar, y se modificaron las especificaciones de las tablas de respuesta que se consideraron útiles para la realización de análisis y para el correcto ordenamiento de los factores.

El análisis del valor KMO y el test de esfericidad de Bartlett, mostraron cierta estructura de correlación entre las variables, la que puede ser verificada con el análisis de las matrices de correlaciones anti imagen, mismas que se encuentran en un documento adjunto a este archivo. En la tabla de varianza total explicada, se puede observar la descomposición de la varianza por parte de los distintos factores (Véase tabla 4 y 5). La matriz de componentes muestra la forma en que se debe descomponer cada una de las variables (en otras palabras, indica que variable debe ser asignada a cada factor). En este caso, dio como resultado-Método de extracción: análisis de componentes principales a 2 componentes extraídos. Por su parte, la matriz de componentes rotados, se pudo determinar con mayor facilidad la forma de incluir cada variable en cada factor (componente). Para ello se visualizó para cada uno de los componentes, cuales son las variables que presentan valores más altos.

Conclusión capitular

Los tres procesos sociales que han impulsado en los cambios urbanos según Sassen (1994), Castells (1999) y Ramírez Kuri (2009), se articulan entre sí y han transformado a las ciudades asignándoles “funciones centrales” (Sassen, 1994); la reestructuración del capitalismo y la interdependencia global de las sociedades; el surgimiento de la sociedad informacional y de nuevas condiciones científico-tecnológicas; y la formación de mega ciudades y el desarrollo del “espacio de flujos” (Castells), lo que implica la producción de nuevas formas y dinámicas espaciales. El desarrollo urbano involucra el despliegue de actividades para dar orden a la ciudad y al territorio mismo, la construcción de espacios ante la demanda de crecimiento y la adecuada distribución del espacio urbano.

El área central de la ciudad por su parte se identifica de las otras zonas de la ciudad por tener elementos en su composición que van más allá de la ciudad moderna, es decir, responde a componentes donde intervienen elementos como el tiempo y la historia. Estos elementos agregan complejidad el estudio de las estructuras espaciales de la ciudad como sistema.

CAPÍTULO 2

ESTADO DEL ARTE Y ESTADO DE LA PRÁCTICA

ESTADO DEL ARTE

En el siguiente apartado se aborda la forma en cómo ha evolucionado “la cuestión” en torno al entendimiento y concepción teórica de la ciudad, enfocándose en el desarrollo de teorías, pensamientos y conceptos entorno a la transformación urbana.

Pioneros

El fenómeno urbano y la ciudad han presentado un problema que ha agobiado a los hombres desde que éstos decidieron asentarse formando agrupamientos estables, sin mencionar que son un objeto de estudio muy importante de las ciencias sociales. “La ciudad debe entenderse como un fenómeno vivo y permanente, íntimamente ligado a la cultura con la que comparte la característica de la complejidad, lo que invita a acometer su estudio desde múltiples puntos de vista” (Benévolo, 1992, págs. 7-15).

El estudio de la ciudad y su proceso de transformación se ha abordado desde diferentes perspectivas, principalmente la arquitectura, la sociología, la política, la literatura, la antropología, la historia, la filosofía, la geografía, entre otras.

Desde la postura de la presente investigación, Ebenezer Howard (1898) se considera uno de los primeros autores en realizar los primeros trabajos referentes al proceso de transformación urbana, en su obra “Garden Cities of Tomorrow”, ofreciendo una visión de ciudades libres de barrios marginales y que disfrutaran de los beneficios de la ciudad. Sus ideas fueron concebidas para el contexto de un sistema económico capitalista, y buscaban equilibrar las necesidades individuales y comunitarias.

La obra de Howard (1898) ofreció una visión de ciudades libres de barrios marginales. El autor concebía estos barrios ante el disfrute de los beneficios de la ciudad. Howard (1898) representó como propuesta el “diagrama de tres imanes”, describiendo la construcción de las ciudades inglesas como “ciudades jardín”, las cuales, desde la perspectiva del autor, representaban un modelo que proporcionaba indicios para el control de la expansión urbana.

La tesis de Howard (1898) tiene ciertas deficiencias en cuanto a su perspectiva de concebir la ciudad, sin embargo aborda enfoques que vale la pena retomar. No obstante, autores como Jane Jacobs (1961) realizan una atenuante crítica a Howard, ya que desde su perspectiva este “idealizó las zonas verdes como único espacio de relación y centro temático para el esparcimiento” (Jacobs, 1961), dando como resultado a lo que llama “ciudad muerta”. Jacobs ha sido considerada una de las más grandes pensadoras del urbanismo de nuestro tiempo, debido

a que su visión y contribución han logrado cambiar las ciudades americanas, por tal motivo se retoma su postura para la presente investigación.

Los procesos de urbanización que pasan las ciudades actuales disminuyen las definiciones de la llamada “urbanización industrial” que inició en las últimas décadas del siglo XVIII y desfallece a mediados del siglo XX. “Ello ha sido calificado como nueva fase también llamado cambio urbano” (Hoyos Castillo, 2009, pág. 3).

Durante la ciudad industrial el proceso de cambio en las ciudades era lento, las estructuras urbanas eran estables y homogéneas. Posterior a esto, se rompen los “modelos relacionales del tipo centro/periferia, la jerarquización, la homogeneidad, siempre relativa de la ciudad, la continuidad/discontinuidad clásicas (aquella secuencia lógica y perceptivamente constatable de lo urbano, lo periurbano y lo rural)” (Valladares Vielman, 2012, pág. 16).

Ramoneda (1998 citado por Valladares, 2012) presenta las “nueve categorías fundamentales alrededor de las cuales se articula la idea de ciudad: cambio, pluralidad, necesidad, libertad, complejidad, representación, sentido, transformación y singularidad” (págs. 75-78). “De todas estas ideas destacamos la ciudad como sistema complejo, frente a la idea de la ciudad como algo homogéneo y simple; la ciudad como representación simbólica, y por último, la ciudad como creadora de sentido. La primera se refiere a la ciudad como red de relaciones sociales, como sistema que se auto-organiza” (Valladares Vielman, 2012, pág. 75).”

De esta manera se entiende que el cambio y la transformación urbana pueden ser definidos como articuladores de la ciudad y, desde esta perspectiva el cambio es visto como una red de relaciones, como un sistema o proceso en el que alguna forma global de orden o coordinación surge de las interacciones entre los componentes de un sistema inicialmente desordenado.

Una de las primeras aportaciones en cuanto las transformaciones urbanas de las ciudades visto como un sistema, aunque desde la perspectiva de la arqueología, es el trabajo de Barel (1975) “La ciudad medieval. Sistema social-Sistema urbano” (1975 citado por García Gómez, 2009) ya que desde un enfoque explícitamente sistémico, abordan los conceptos y métodos de análisis que de forma y los cambios urbanos que han ido impregnando los discursos interpretativos de historiadores y arqueólogos de la ciudad (pág. 67).

A mediados del siglo XX la transformación urbana se manifestó de una forma más intensa por el conflicto entre los espacios públicos y privados; y de igual manera en los cambios que se han reflejado en el significado los hábitats urbanos. “Durante este periodo, las ciudades grandes y pequeñas experimentaron cambios notables en cuanto a su imagen, su estructura y las

actividades humanas que se desarrollan en su ámbito. Estos cambios expresan el tránsito hacia una sociedad urbana post-industrial productora de servicios, hacia un nuevo orden económico neoliberal y hacia una forma diferente de relación entre Estado, sociedad y territorio” (Ramírez Kuri, 2009, págs. 164-165).

Abordando a Ramírez Kuri (2009) las primeras contribuciones a esta problemáticas urbanas se desarrollan por medio de la sociología urbana, la cual se ha enfocado en “las interacciones sociales que las producen, y aporta elementos para entender la ciudad como contexto para la acción social y política, y para pensar el espacio como elemento material y simbólico inherente a la composición, búsqueda y explicación de la vida social en contextos históricos específicos” (pág. 164).

Para Ramírez Kuri (2009) en el espacio construido de la ciudad, “estos cambios se hacen visibles a través de formaciones físico-sociales sin precedentes que abarcan desde las grandes corporaciones de servicios financieros y comerciales, hasta las diversas manifestaciones y prácticas cotidianas de la informalidad en los espacios públicos centrales y periféricos” (pág. 165).

Consolidadores

Manuel Castells (1999) define que “las ciudades son producto de la historia, tanto de las formas urbanas heredadas del pasado como del nuevo significado que les asigna el cambio histórico conflictivo”. La tesis de Castells (1996) plantea una reestructuración en términos de globalización, adoptando a su vez conceptos como descentralización y redes como un componente base en la descomposición de las jerarquías de las organizaciones sociales, venciendo las barreras tecnológicas que se habían presentado hasta hace algunas décadas, ya que estas redes estaban relacionadas directamente con el poder y a lo que Castells (1996) llama “organizaciones verticales”.

El desarrollo social y la economía de capital privado reflejan la resistencia existente entre lo colectivo y lo particular cuando se habla de bienestar social y calidad de vida. Construyendo con esto la “sociedad en red” caracterizada por esta rigidez entre lo público y lo privado, la economía local o el libre mercado, entre otras.

Esta “sociedad en red” a su está relacionada con procesos de globalización y migración hacia las ciudades desde la perspectiva de Sassen (1991), quién trata al respecto las derivaciones en la estructura económica, en base a la constitución de género, raza y nacionalidad del mercado laboral, y las circunstancias de la previsión social de la clase trabajadora, enfocándose en tres grandes ciudades del mundo.

Desde la visión de Sassen (1991) las ciudades son un conjunto que totaliza, engloba o abarca una serie de elementos complejos que provocan la centralización de estas mismas. Su postura principal apunta a que la comisión de la economía global se ve implicada en nuevas exigencias, desde la tecnología y la ciencia, provocando así la distribución específica de servicios, principalmente en el sector empresarial. Con esto, estas nuevas exigencias se dirigen a disputar la posición común que figura un dominio concentrado, en gran medida en los inmensos bancos que traspasan las fronteras de varios países, a la par de los grandes grupos empresariales, que se desenvuelven en un ambiente inestable y de riesgo, provocando que el sistema en conjunto se vuelva carente de una base sólida y no fundamentada.

Sassen (1991) figura que este sistema financiero y de servicios compone un papel importante en la actividad productora de la ciudad, valorando nuevamente la concepción de producción que va más allá de la comparación entre actividades manufactureras y de servicios. La concentración de flujos de progresiva inversión extranjera se relaciona con la diversidad cultural e histórica que marca una tendencia particular de las grandes ciudades. Las estructuras socioeconómicas y la antigua configuración del territorio preceden a la nueva globalización, siendo esta un producto reconfigurado y adecuándose a las nuevas exigencias de la economía global.

Así mismo Bauman (2000) propone una nueva concepción de la modernidad y de los procesos de globalización que llevan las ciudades, definiendo como “modernidad líquida” al desarrollo sólido del ser humano y su interacción con los factores externos que fracturan la sociedad misma. El autor relaciona la libertad e independencia con los efectos que provocan estas ante nuevos cambios reales y radicales. La modernidad es efímera puesto que la modernidad emergente en cualquiera de los rubros dará pasó a una nueva con el paso de los años, y a su vez tendrá que proveer de una noción diferente.

El autor también proporciona una reflexión sobre la separación entre el espacio y el tiempo, refiriendo que en la actualidad tienden a reaccionar en contra, enfatizando la predominancia del tiempo como medio ante las transformaciones, conquistando el espacio de manera fugaz.

Una de las interesantes aportaciones de Bauman (2000) es la categorización de los espacios en base a las prácticas de convivencia y donde la sociedad se desenvuelve, definiendo los “no-lugares” como un espacio destituido de identidad y simbolismo, los “espacios vacíos” representándolos como los espacios que no forman parte de nuestro mapa mental, pero que sin embargo siempre han existido; los que llama lugares “émicos” los cuales se encuentran

predestinados a la exclusión social y los lugares “fágicos” destinados a la inserción del consumo en masa. Las áreas centrales de las ciudades regularmente poseen valor histórico y patrimonial, y se convierten en el núcleo de espacios en el ámbito de convivencia humana, albergando así estos espacios a los que Bauman (2000) refiere, y en los que la sociedad se desenvuelve en la actualidad.

La ciudad es entendida como el “habitat humano, es el espacio generado a partir de la adecuación del territorio (...) tomando en cuenta las características morfológicas y medioambientales que favorezcan el desarrollo de actividades sociales y productivas”, sin embargo, la ciudad se puede entender como “el espacio donde ha tenido lugar el cambio social” por tal motivo “los cambios urbanos generados a partir de transformaciones y renovaciones espaciales, con la finalidad de identificar las nuevas formas, funciones y significados” (Llanes Gutierrez, 2012, págs. 30-33), esta postura se relaciona con la idea de imprimir un significado a la ciudad a través del cambio urbano, afirmado por Castells (2001) quien describe que “las clases sociales dominadas se revelan y llevan a cabo revoluciones y cuando alcanzan el éxito, desaparecen como clase para generar una nueva forma de relación social” (Castells, 2001). Estos conflictos sin duda generan procesos sociales.

Los tres procesos sociales que han impulsado estos cambios urbanos según Sassen (1994), Castells (1999) y Ramírez Kuri (2009), se articulan entre sí y han transformado a las ciudades asignándoles “funciones centrales” (Sassen, 1994) en la “reorganización socio-económica mundial, en las interacciones urbano-regionales y en la estructura social y simbólica de países y continentes donde se producen” (Ramírez Kuri, 2009, pág. 165).

El primer proceso es la reestructuración del capitalismo y la interdependencia global de las sociedades, lo que introduce una forma diferente de relación entre Estado, economía y sociedad (Castells, 1997). (...) El segundo proceso es el surgimiento de la sociedad informacional y de nuevas condiciones científico-tecnológicas. (...) El tercer proceso es la formación de mega ciudades y el desarrollo del “espacio de flujos” (Castells), lo que implica la producción de nuevas formas y dinámicas espaciales. En efecto, los procesos y prácticas sociales impulsados por la sociedad informacional inciden sobre el entorno urbano construido, produciendo espacios reales y virtuales sin precedentes. Este es el caso del “espacio de flujos”, que constituye la lógica espacial dominante en la vida económica, política y simbólica de la sociedad contemporánea. (Ramírez Kuri, 2009, págs. 165-168)

Este espacio interconectado de flujos tiende a imponerse frente al espacio de los que Castells llama “lugares de experiencia”, alterando su dinámica y su significado. Por ello la comprensión y la transformación del mundo actual, multicultural e interdependiente requiere de “una perspectiva plural que articule identidad cultural, interconexión global y política multidimensional” (Castells, 1999)

El autor también define que las ciudades son parte del “espacio de flujos⁵”, como son los espacios del capital, de la información, de la tecnología y de la interacción organizativa, así como también de las imágenes, sonidos y símbolos. “Los tres procesos urbanos antes considerados son muy distintos de aquellos que dieron la pauta para el desarrollo de la ciudad industrial, definiendo su morfología urbana e influyendo en la construcción del sentido de la ciudad” (Ramírez Kuri, 2009).

Sin duda Castells, a quien se considera para esta investigación, ha sido un desarrollador clave de la variedad de la sociología urbana que enfatiza el papel de los movimientos sociales en la transformación conflictiva de la ciudad. Mismo que define lo urbano como “la asignación de tareas y objetivos a una ciudad” y por su parte la definición que se considera para transformación es “hacer que algo cambie o sea distinto, pero sin alterar totalmente todas sus características esenciales” por tal motivo se afirma que los cambios urbanos o transformaciones urbanas dan como resultado la modificación de la estructura de la ciudad, la función, forma y significado como resultado de los objetivos o tareas de los grupos sociales, que han llevado a la práctica ideas emergentes e innovadoras en la reconfiguración de la ciudad.

La tesis en de Castells define el fenómeno urbano por medio de sistemas de clases sociales, sistema político, institucional de inversión y sistema de intercambio con el exterior. Con esto define tres sistemas como medio de producción en la ciudad: lo económico, lo político-institucional y lo ideológico; para el análisis del espacio es igual a la combinación de estos fundamentos.

Por su parte Luhmann (citado por Urtega, 2010) distingue tres tipos de sistemas comparables en el ámbito urbano, uno de ellos es el sistema social. Para Luhmann “el sistema social se divide en subsistemas: el sistema político, el sistema económico, el sistema científico,

⁵ Para Castells (1999) Estos flujos generan la sociedad-red y constituyen a las ciudades como procesos de interconexión que rebasan los límites de los países donde se ubican, convirtiéndolas en centros de servicios avanzados dentro de una red de ciudades mundiales. Esta lógica espacial marca una nueva fase en el desarrollo urbano debido a que las ciudades son producto de actividades en red y componentes de jerarquías globales (Ramírez Kuri, 2009).

el sistema religioso, el sistema artístico, el sistema mediático, el sistema educativo y el sistema familiar al que añade posteriormente el sistema jurídico”⁶ (pág. 306 y 307).

Urtega (2010) describe desde la postura de Luhmann que:

La aparición de los subsistemas se corresponde con la necesidad de la sociedad de alcanzar un nivel superior de complejidad: «se puede describir una sociedad como funcionalmente diferenciada a partir del momento en el cual forma sus principales subsistemas en la perspectiva de problemas específicos que deberán ser resueltos en el marco de cada sistema funcional». (...) la diferenciación funcional es el principal criterio para distinguir las sociedades modernas de las sociedades que las preceden. En el seno de las sociedades pre modernas, prevalecen unas formas de diferenciación poco complejas. (pág. 306 y 307)

Para la tesis que se ostenta en el presente trabajo se descarta la postura de Luhmann y se retoma la de Castells ya que su postura sustenta que el verdadero motor del cambio social residía en otra acción de la cuestión urbana, es decir, en la ideología urbana, bajo construcción social del fenómeno urbano y sus estructuras espaciales; la forma urbana se encuentra reflejada por su función y se relaciona con representaciones de procesos funcionales complejos y de conflicto social. Desde esta perspectiva, replicando a Luhmann, se considera que su postura se enfoca esencialmente en la comunicación social descartando o dejando de lado las estructuras espaciales urbanas, ya que afirma que en la sociedad “una función deja de depender estructuralmente de su relación con las demás funciones. La diferenciación en subsistemas funcionales se comprende a través del modelo de la producción por el sistema de lo que lo constituye y de lo que lo limita (...) cada subsistema observa la sociedad a partir de su propia función.” (Urtega, 2010, pág. 308).

Nuevamente se considera a su vez la postura de Jacobs (1961) como consolidadora de la concepción teórica de la ciudad ya que retoma el funcionamiento de la ciudad a una dimensión muy detallada, extrayendo variantes significativas para el proceso de planeación urbana. Jacobs (1961) asevera que los principales elementos de seguridad en los espacios públicos, como calles y plazas, son los pequeños comercios y la interacción con ventanas en planta baja y aceras, acentuando las características e importancia de estos pequeños elementos de protección.

Vanguardistas

Guadalupe Hoyos (2009) refiere que “el cambio urbano sostiene que la sociedad tiende a organizarse en red de asentamientos, formando la “no ciudad” pues desaparece la relación centro-periferia que constituía a la urbanización por aglomeración”. “De ello derivan [...] “procesos sociales, culturales, tecnológicos y políticos mismos que se expresan en una configuración propia

con dos macro procesos. La hiperconcentración en el nivel agregado y la desintegración en la escala próxima. Así surgen patrones con periferias interminables, dispersión desarticulada y modalidades novedosas de ocupación del territorio” (Hoyos Castillo, 2009).

Los estudiosos de las ciudades se encuentran hoy con un cambio urbano que da lugar a indeterminaciones y ambigüedades, y que por ello mismo se convierte en un objeto de estudio difícil de abordar de forma completa, cerrada. Esta lógica ha llevado a definir a la ciudad como un “sistema anárquico y arcaico de signos y símbolos” (Harvey, 1998 citado por Valladares, 2012), o como “símbolo de las tensiones entre la integración cultural y lingüística, de un lado, y la diversidad, la confusión y el caos, de otro” (Jelin, 1996 citado por Valladares, 2012). La indeterminación del cambio urbano es retomada también por Amendola (2000 citado por Valladares, 2012) “La ciudad no se constituye sólo por el cambio de la función, de la previsión y de la causalidad, sino también por aquel de la casualidad, del azar y de la indeterminación. En el paseo se revela la posibilidad de explorar la ciudad en numerosas direcciones, encontrando cada vez nuevos significados, épocas, símbolos, proyectos colectivos y personales” (Valladares Vielman, 2012) .

En estos últimos años se ha afirmado que la condición en que las ciudades son establecidas, su forma y función, del mismo modo han sido evolucionadas a lo largo de estos años, es decir, se han transformado. “El crecimiento de las ciudades del mundo (...) está arraigado a una cultura de beneficio económico de corto plazo y con frecuencia a prácticas de consumo y producción desenfrenadas que comprometen la sostenibilidad del medio ambiente” (Clos, 2016). Desde una visión antrópica, esto trae consigo diversos cambios en el medio ambiente y en el hábitat construido.

En Octubre de 2018, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat) reseña que “los cambios drásticos en la forma espacial de las ciudades, son resultado de una rápida urbanización durante las pasadas dos décadas, presentan desafíos significativos y oportunidades⁷. Las áreas urbanas alrededor del mundo continúan extendiéndose, dando lugar a un crecimiento en ambas direcciones, vertical y horizontal” (ONU-HABITAT, 2017).

Por otra parte se retoma a Glaeser (2011) quien acoge a que los entornos urbanos brindan una mayor calidad de vida, siendo estos proveedores de conocimiento. Las ciudades poseen

⁷ Por otra parte, Joan Clos (2016) también afirma que: “Estas configuraciones facilitan la fuerte división del trabajo y el conocimiento, ofreciendo oportunidades para el desarrollo económico y la prosperidad. Sin embargo, así como estos motores del crecimiento están transformando la economía global, también pueden conducir a un crecimiento desequilibrado en el desarrollo de un país. Adicionalmente, la ineficiente y fraccionada gobernanza urbana de todas estas vastas regiones urbanas, plantean grandes retos para la era del desarrollo posterior a 2015” (Clos, 2016).

características muy peculiares, para el autor estas son un núcleo de atracción social en busca de una vida más próspera, vista esta como el organismo más apropiado para la movilidad social. El trabajo es una de las fuentes principales para que los de menos ingresos se trasladen hacia las ciudades. Glaeser (2011) también describe en su libro "El triunfo de las ciudades" que las ciudades recorren diferentes procesos de transición, crecimiento y decadencia, siendo la reinención urbana uno de los retos más grandes de las ciudades. El resurgimiento de una ciudad se debe a diferentes factores, que van desde motivos culturales, políticos y geográficos. Los problemas de ciudades en países subdesarrollados son comunes ya que carecen de igualdad socioeconómica, contaminación, corrupción, entre otras.

Glaeser (2011) al igual que Sassen (1994) y Bruggmann (2009) aportan una interesante reflexión sobre el papel de las ciudades en el proceso de globalización, en medio de una proximidad al fenómeno urbano desde la perspectiva económica. Este último, describe el surgimiento de lo que llama una "Ciudad global", y al igual que Jacobs (1961), analiza los procesos urbanos desde una dimensión más íntima a nivel de calle abordando conceptos como redes, capacidad, escala y densidad.

Jeb Bruggmann documenta estos elementos y los engloba llamándolos como una "ventaja urbana", y desde su perspectiva, esta se ve determinada por los modelos de desarrollo urbano. A través del flujo de recursos sobre los ecosistemas naturales se expresan las "ambiciones estratégicas" que el desarrollo urbano trae implícito al combinar fuerzas económicas, sociales y espaciales que resultan en lo que él llama "sistema de la ciudad". Los patrones de desarrollo urbano influyen y se manifiestan dentro de la ciudad, determinando si la ciudad se convertirá en una "ciudad en crisis", que es cuando el modelo de desarrollo es impuesto; o una "ciudad de grandes oportunidades", donde se articula y define con éxito el modelo dado naturalmente.

Partiendo de esto, desde el punto de vista epistémico se concreta que, las situaciones en las cuales se suele referir a "problemas urbanos" se desarrollan en un extenso contexto, ya que el desarrollo de las ciudades ha inducido la manifestación de una serie de problemas de distinto tipo. Por una parte figuran los problemas relacionados con la con la sobrepoblación, como puede ser el caso de la densificación de las áreas centrales; en otro extremo los problemas vinculados con la ecología, por ejemplo la transformación de territorios rurales a zonas habitacionales, lo que modifica y contamina el medio en el que se vive.

ESTADO DE LA PRÁCTICA

El estado de la práctica es una representación de un objeto, teorías o un proceso para entender mejor su origen, formación o funcionamiento. Es usado habitualmente en ciencia e

ingeniería para validar las hipótesis y aproximaciones conceptuales. La validación se produce cuando las teorías, proyectos, obras o posicionamientos sobre un tema son capaces de reproducir el conjunto de observaciones consideradas.

Las buenas prácticas llevadas a cabo por los mandos sociales y gubernamentales en cuanto a desarrollo urbano, desempeñan un elemento de importancia como guías de nuevos programas, políticas públicas y proyectos orientados a la construcción de ciudades sostenibles; es decir, pueden ser vistas como iniciativas de éxito ya que por medio de permuta y enseñanzas, sirven para intercambiar y traducir nuevo conocimiento en base a la experiencia. A su vez son una derivación visible y palpable de relación equilibrada entre la sociedad y los sectores públicos y privados (Mohd Sharif, 2018). Todas estas iniciativas se han definido por la Organización de las Naciones Unidas como “iniciativas exitosas” que al tener un efecto positivo en la población se han posicionado como “procesos innovadores que dan solución a problemas y que se pueden replicar en otros contextos con problemáticas similares” (ONU-Habitat, Tendencias del desarrollo urbano en México, 2017). A su vez estos “constituyen una fuente muy importante a la hora de elaborar propuestas de intervención, teniendo siempre en consideración la necesidad de su adaptación a las condiciones locales específicas” (ONU-Habitat, Tendencias del desarrollo urbano en México, 2017).

Buenas prácticas nacionales y mundiales

Existen pruebas de la existencia de una cantidad respetable de casos de éxito a nivel nacional e internacional, relativos a acciones, programas o políticas de desarrollo urbano que algunos gobiernos u organizaciones civiles han llevado a la práctica. Para este caso en específico se analizan prácticas dentro de la dimensión de Calidad de vida, de Sustentabilidad y Desarrollo Urbano.

En cuanto a la dimensión de calidad de vida, las buenas prácticas urbanas corresponden a algunas acciones de integración socio-espacial, incluyendo una armoniosa convivencia entre el sector turístico, social y urbano. Resaltan buenas prácticas orientadas a la conservación del patrimonio y densificación de las áreas centrales, desde programas y proyectos en beneficio del desarrollo sostenible.

En este apartado se abordan algunos estudios de buenas prácticas relacionadas con la transformación en núcleos urbanos de las ciudades con valor histórico-turístico, en primera instancia el caso de Guanajuato, México; y posterior el caso de Barcelona, España. Y en segunda parte se trabaja con ejemplos de estudios comparativos de estos núcleos urbanos en contextos

diferentes, comenzando por estudio comparativo de Plymouth, Málaga y Guanajuato; y continuando con un comparativo entre Cartagena y Barcelona. Por último un breve análisis del Plan de Desarrollo Urbano de Centro de Población de Guadalajara, en busca de propuestas y buenas prácticas de planeación.

Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano-arquitectónicas del patrimonio en Guanajuato, México.

Un gran ejemplo de los nuevos usos turísticos que modifican las tipologías patrimoniales y tradicionales es el estudio de Navarrete Escobedo (2017), “Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales”.

Figura 3

Estado de la práctica caso de estudio nacional.



FUENTE: Elaboración propia a partir del artículo de Navarrete Escobedo, D. (2017). Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano-arquitectónicas del patrimonio en Guanajuato, México. Invi, 32(89) : 61-83.

Como se observa en la figura 3, el abordaje desde la postura de Navarrete Escobedo (2017) destaca una relación entre los conceptos de gentrificación, turismo, tipología arquitectónica y patrimonialización. El autor sostiene que en varias ciudades mexicanas, numerosos centros históricos transforman sus usos y espacios al consumo de visitantes. Su trabajo explora esta tendencia por medio de la hotelería de lujo como vector transformador de la vocación del patrimonio construido de una ciudad. Por medio del caso de Guanajuato analiza las principales transformaciones arquitectónicas y urbanas que derivan de una elitización de las ciudades turísticas patrimoniales (Navarrete Escobedo, 2017, págs. 61-81).

Los nuevos usos modifican la arquitectura patrimonial tradicional y crean arquitectura fachadista. Desde la postura del autor, en tales procesos el Estado, el mercado y una débil ciudadanía aparecen como factores determinantes. Desde esta perspectiva, Navarrete Escobedo (2017) las relaciones con los “factores del turismo”, que inciden en el surgimiento de la gentrificación pueden ser la variabilidad del mercado del suelo, el deterioro del tejido social y las limitaciones ciudadanas (págs. 61-81).

La transformación y gentrificación turística del espacio urbano.

Para esta tesis también se considera el estudio realizado por Crespi Vallbona & Mascarilla (2018) quien describe los cambios en la estructura social y económica generados por el turismo. Este estudio se enfoca en tal conversión los elementos que configuran el sistema turístico.

Figura 4

Estado de la práctica caso de estudio internacional.



FUENTE: Elaboración propia a partir del artículo de Crespi Vallbona, M., & Miró, & M. (2018). La transformación y gentrificación turística del espacio urbano. El caso de la Barceloneta (Barcelona). EURE, 44(133), 51-70.

Desde la perspectiva de del autor “todo ello permite proyectar un modelo de ciudad funcional y sostenible como espacio objeto y sujeto, tanto para los residentes locales como los visitantes, que decanta en el denominado modelo de conversión turística gentrificada” (Crespi Vallbona & Miró, 2018, págs. 53-67).

Como se observa en la figura 4, el trabajo en cuestión puntualiza una descripción entre conceptos como morfología urbana, desarrollo sustentable y gentrificación. Crespi Vallbona & Mascarilla (2018) en “La transformación y gentrificación turística del espacio urbano” realiza un análisis sobre el caso de la Barceloneta en Barcelona, España. El autor sustenta la puesta en

valor al patrimonio cultural tangible e intangible y señala algunas soluciones y escenarios ante los aspectos que más resentimiento y conflicto generan entre los habitantes. En busca de un desarrollo turístico potencial se analizan primordialmente procesos de transformación urbana desarrollados desde la administración local, buscando la rehabilitación y mejora pública de los espacios e infraestructuras. (págs. 53-67). Crespi Vallbona & Mascarilla (2018) identifica algunos “síntomas de agotamiento y madurez” especificándolos desde la perspectiva de la sociedad, los cuales señala como: “saturación, estacionalidad, alojamiento colaborativo u hospitalidad reticular (en ocasiones descontrolada o ilegal); la aglomeración de bares y restaurantes que usurpan las calles y plazas en detrimento del comercio tradicional y el incivismo” (Crespi Vallbona & Miró, 2018, págs. 53-67). Todos estos procesos de generan gentrificación y de se han desencadenado en muchos de los barrios históricos de casi todas las ciudades.

Las buenas prácticas que se retoman para este análisis son la los usos del barrio para ambos usuarios, vecinos y visitantes; y compatibilizar los espacios como un proceso complejo y lento que requiere una colaboración directa y constante entre la administración local, la población y los visitantes al barrio (Crespi Vallbona & Miró, 2018, págs. 53-67).

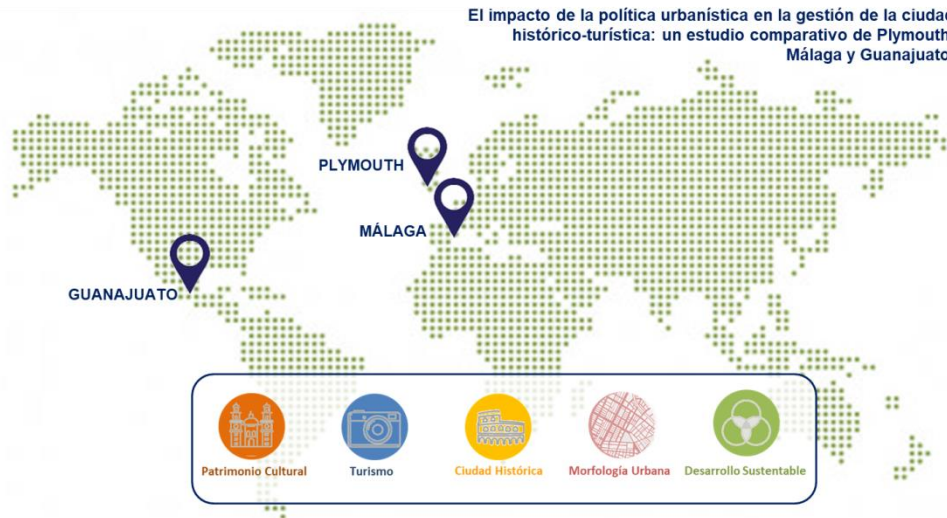
El impacto de la política urbanística en la gestión de la ciudad histórico-turística: un estudio comparativo de Plymouth, Málaga y Guanajuato.

Existen diversas políticas que inciden en la gestión de las ciudades histórico-turísticas, mismas que pueden concentrarse en urbanas, culturales económicas y sociales. En el año 2016, Daniel Barrera y Marco Hernández realizaron una investigación que se centra en los retos y soluciones que se aportan desde las políticas urbanas para lograr una mayor integración del turismo en la ciudad histórica. Para ello estudiaron los casos de los centros urbanos e históricos de Plymouth, Málaga y Guanajuato.

Para Barrera & Hernández (2016) el estudio comparativo de las prácticas de diferentes ciudades sirve de referencia para los centros de urbes con situaciones similares. Este estudio expone una relación entre conceptos como patrimonio urbano, turismo cultural y ciudad histórica, marcados sobre las líneas de investigación de turismo, conservación del patrimonio y urbanismo. Una de las buenas prácticas extraídas, expuestas como resultado del estudio comparativo realizado por Barrera & Hernández (2016), es la gestión de la concentración excesiva de los visitantes tanto espacial como temporalmente (págs. 705-724).

Figura 5

Estado de la práctica de estudio comparativo, casos de estudio internacional



FUENTE: Elaboración propia a partir del artículo de Barrera Fernández, D., & Hernández Escampa, M. (2016). El impacto de la política urbanística en la gestión de la ciudad histórico-turística: un estudio comparativo. Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 14, núm. 3, pp. 705-724.

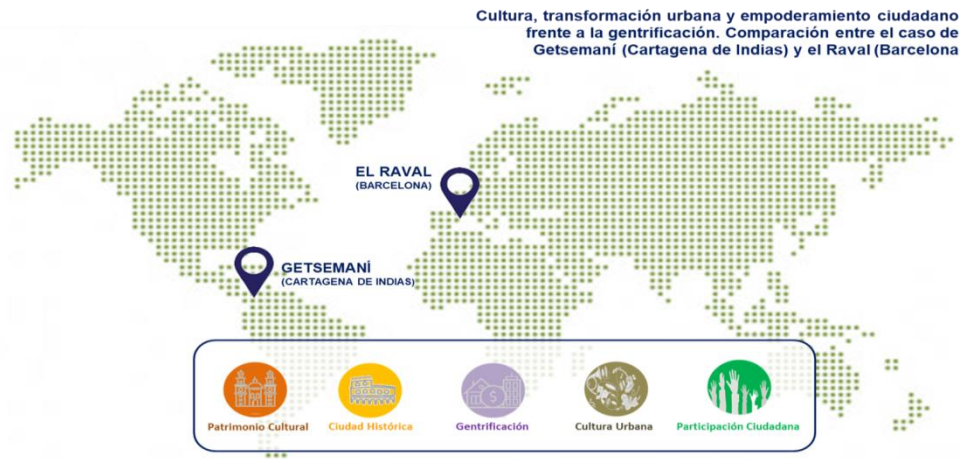
Como se observa en la figura 5, este estudio marca una relación entre conceptos como patrimonio urbano, turismo cultural y ciudad histórica se marcan sobre las líneas de turismo, la conservación del patrimonio y el urbanismo.

Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación. Comparación entre el caso de Getsemaní (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona).

Este estudio comparativo aborda la formación de coaliciones de artistas y comunidad local frente a la gentrificación; y por otra, la falta de consenso entre instituciones, comunidades, agentes económicos y artistas en el desarrollo de procesos de regeneración urbana basados en la cultura. En este sentido, el análisis intenta ahondar en la composición de las coaliciones y en aquellas causas de desacuerdo entre los agentes que impiden avanzar en una gobernanza y sostenibilidad de los procesos, que permitan combinar desarrollo económico y turístico, con mantenimiento de la identidad y de la población local (Rius-Ulldemolins & Posso Jiménez, 2016, págs. 97-122). Los autores analizan estos procesos en los casos del Raval (Barcelona) y Getsemaní (Cartagena de Indias), barrios donde se han desarrollado procesos de regeneración urbana en los que han desempeñado un rol central la cultura y los creadores.

Figura 6

Estado de la práctica de estudio comparativo, casos de estudio internacional.



FUENTE: Elaboración propia a partir del artículo de Rius-Ulldemolins, J., & Posso Jiménez, L. (2016, Mayo). Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación. Comparación entre el caso de Getsemaní (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona). EURE, vol 42(no 126), pp. 97-122.

Las buenas prácticas que destacan del estudio comparativo realizado por Rius-Ulldemolins & Posso Jiménez (2016) son la valoración de la cultura en los procesos de regeneración urbana y significativas coincidencias en las dinámicas económicas y sociales que producen; a su vez, la creación de alianzas contra la gentrificación son útiles para dar visibilidad social a las luchas de la comunidad local, para promover imágenes de los barrios alternativas a la visión oficial o turística, y para desarrollar planes y proyectos urbanos que operen como disyuntiva a la gentrificación. Los autores destacan la importancia de desarrollar espacios de encuentro y gobernanza de estos procesos en los que los movimientos sociales puedan participar, aunque sea de forma crítica y antagonista. Este estudio evidencia de alguna forma el papel que juega la ciudadanía ante los procesos de cambio, y la importancia que este mantiene, su cultura y tradiciones.

Plan de Desarrollo Urbano de Centro de Población (2017-2042), Guadalajara, Jalisco.

El Plan de Desarrollo Urbano de Centro de Población es un plan desarrollado por el gobierno de la ciudad de Guadalajara Jalisco, cuyo objetivo está alineado con el objetivo del Programa Municipal de Desarrollo Urbano (PMDU), que es “impulsar el repoblamiento ordenado del municipio, particularmente en zonas de alta centralidad y corredores de transporte público, para contribuir con el eje de desarrollo” que busca una ciudad ordenada y sustentable (2017, págs. 8-9).

Este documento es un conjunto de bases normativas, metodológicas, diagnósticas y estructurales con el objetivo de crear estrategias óptimas para poder determinar políticas de desarrollo urbano que respondan a las circunstancias actuales de la ciudad y que conduzcan

hacia un desarrollo sustentable y adaptable con las exigencias del contexto global. Estas políticas a su vez se sustentan en los antecedentes de desarrollo que han tenido los centros de población (Gobierno de Guadalajara, 2017, págs. 17-155).

Las buenas prácticas que se rescatan del Plan de Desarrollo Urbano de Centro de Población de Guadalajara son las estrategias de gestión integral de la ciudad (movilidad urbana, medio ambiente, espacio público, infraestructura, gestión del uso de suelo, edificación y vivienda), las estrategias de zonificación primaria (estructura urbana, clasificación de áreas y utilización de suelo) y el enfoque de normas urbanas enfocados a las situaciones fuera de la ordenación, condiciones de lotes edificables, condiciones de altura de la edificación, incremento en el Coeficiente de utilización del suelo CUS, desdoblamiento de vivienda familiar, secciones viales y condiciones de las restricciones a la edificación.

Conclusión capitular

En base al análisis de las prácticas urbanas en torno a la transformación en las áreas centrales de las ciudades, se observa que estas constituyen una fuente muy importante a la hora de elaborar propuestas de intervención, teniendo siempre en consideración la necesidad de su adaptación a las condiciones locales específicas. En conclusión, todas estas representaciones contribuyen en la construcción una representación de procesos comunes para entender mejor el origen de sus características, formación y el funcionamiento de las estructuras espaciales del área central.

Sin embargo, las áreas centrales de las ciudades no se pueden tratar de la misma forma que el resto de la ciudad ya que, por responder a componentes donde intervienen elementos como tiempo e historia, se debe tomar en cuenta el patrimonio cultural y arquitectónico que albergan; y con esto los procesos y problemáticas emergentes como el incremento de la exclusión, desigualdad urbana y la gentrificación, que se refleja en polarización, segmentación y privatización del espacio público urbano y que impide que los habitantes puedan gozar de los beneficios que brinda el centro de la ciudad.

CAPÍTULO 3

CONTEXTO HISTÓRICO Y DESARROLLO URBANO MEXICANO

Antecedentes históricos de la urbanización en México

La considerable migración de los pobladores hacia las grandes ciudades y el acelerado crecimiento demográfico ha afectado las formas de organización económica, social y política dentro del proceso de urbanización en México.

Las áreas urbanas del país han sido espacios donde se desarrollan las expresiones más significativas de la conquista y la época independiente.

Desde la época prehispánica, tuvieron lugar varios centros urbanos de importancia, siendo Tenochtitlán el más importante con alrededor de 300 mil habitantes, seguido de Teotihuacán con 100 mil habitantes previo al año 1521. Alrededor del siglo XVI, el desarrollo de las culturas prehispánicas fue muy diverso, ya que la organización de cada pueblo y su cultura se caracterizaron por poseer cualidades múltiples.

Por su parte, con urbanización colonial ocurrida entre 1521 y 1810 surgen los llamados “señoríos” en la región que abarca Puebla, Tlaxcala y el Valle de México. Existieron diversos tipos de asentamientos urbanos propios de la colonia, con funciones administrativas, políticas y militares principalmente.

A mediados del siglo XVI, el panorama urbano se caracteriza por la formación de concentraciones importantes de población en localidades donde ya existía población indígena desde la época prehispánica y por el crecimiento diferencial de algunas ciudades con respecto a otras en regiones relativamente homogéneas como el Bajío y, finalmente, por el predominio de la ciudad de México, cuya población alcanzaba ya los 101000 habitantes hacia 1742 (Unikel, Ruiz Chiapetto, & Garza Villarreal, 1978, págs. 17-24)

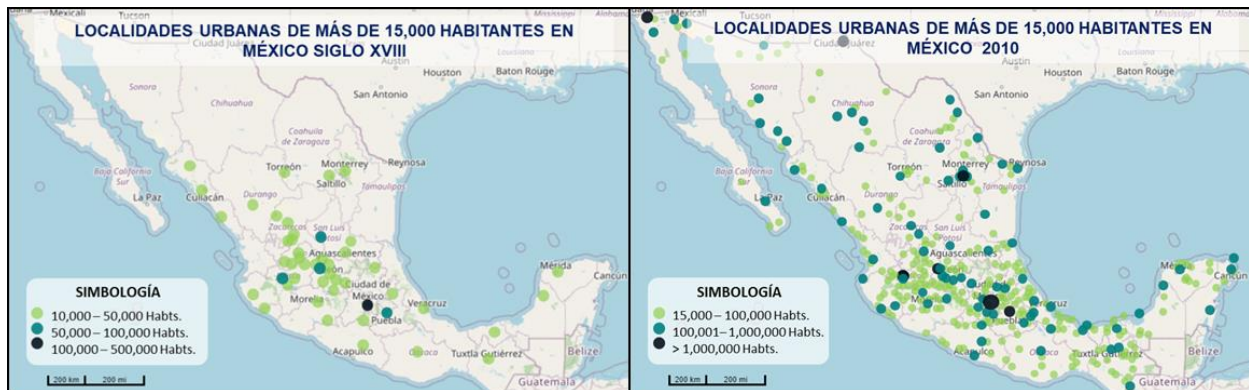
En esta última parte del desarrollo urbano colonial de México, pueden distinguirse al menos tres diferentes tendencias en la evolución de los centros poblados. La primera se refiere a las ciudades que logran un amplio dominio regional en zonas en que no había ciudades secundarias; éste es el caso de la ciudad de México y de las ciudades de Guadalajara, Oaxaca y Puebla; La decisiva importancia de la capital en el contexto nacional no implicaba, sin embargo, la existencia de un sistema urbano de tipo preeminente, en el que éste mostrara un predominio demográfico elevado, sino que más bien apuntaba hacia la conformación de un patrón jerarquizado de ciudades, en el cual ninguna de ellas destaca notoriamente. Un segundo patrón se refiere al desarrollo de ciudades de importancia similar dentro de una misma región. La tercera y última tendencia está referida al desarrollo regional de ciudades de gran influencia comercial que se encuentran rodeadas por centros urbanos de tamaño mediano y pequeño (Unikel, Ruiz Chiapetto, & Garza Villarreal, 1978, págs. 17-24).

Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX

Un factor que ha influido fuertemente en la transformación de las ciudades Mexicanas fue el desarrollo económico, las ciudades son el lugar donde se concentran las empresas, por lo tanto fluye en ellas el capital, desarrollándose así el crecimiento económico. La urbanización en cada una de ellas se mide por su evolución, considerando su relación de población urbana en proporción a la población urbana total, tomando en cuenta su distribución en el territorio, refiriéndose específicamente al tamaño de la ciudad y tomando como punto de medición las localidades de hasta 15 mil habitantes y todas aquellas que superen esta proporción.

Mapa 1.

Localidades urbanas de más de 15,000 habitantes en México, Siglo XVIII Y 2010.



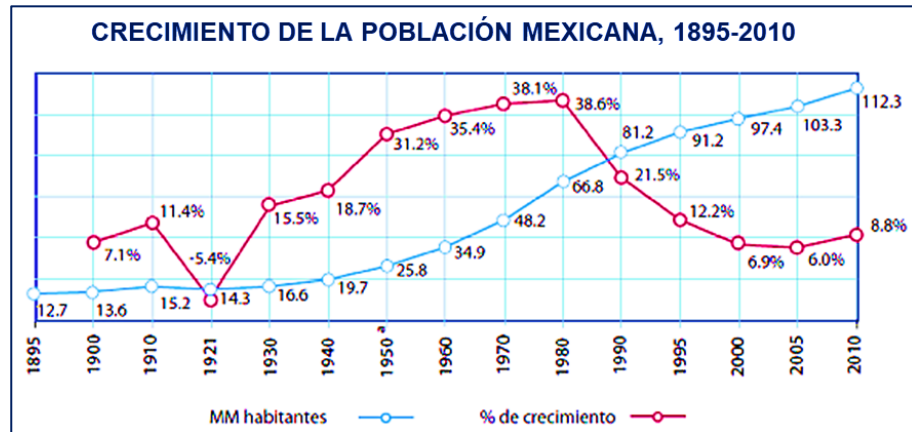
FUENTE: Elaboración propia a partir de INEGI, censo de población y vivienda 2010, Informe de la situación del medio ambiente en México 2012, SEMARNAT. Y a partir del mapa "México: localidades urbanas de más de 15,000 habts. de Unikel, L., Ruiz Chiapetto, C., & Garza Villarreal, G. (1978). El desarrollo urbano de México. México: El Colegio de México.

En la urbanización de las ciudades mexicanas durante el siglo XX destacan varias etapas, de 1900 hasta 1940 el crecimiento urbano se presentó de forma moderada con una tasa anual de 1.5%, de 1940 a 1970 se caracterizó por presentarse aceleradamente con una tasa de crecimiento de 2.7% según datos de INEGI, mientras que posterior a 1970 hasta el año 2000 la tasa de crecimiento anual fue de 1.2% considerándose como crecimiento bajo, sin embargo, considerando el incremento absoluto presentado por nuevos habitantes urbanos en la primera etapa se considera un crecimiento bajo, en la segunda un crecimiento medio y previo al año 2000 un incremento medio anual medio.

Garza (2002) identifica en estas etapas en tres periodos duales del proceso de urbanización en las ciudades mexicanas; moderado-bajo de 1900 a 1940; acelerado-medio de 1940 a 1980 y periodo bajo-acelerado de 1980 al año 2000 (págs. 7-8).

Gráfica 1

Crecimiento de la población mexicana, 1895-2010



FUENTE: INEGI. Censos de población y vivienda de 1985 al 2010. Tabuladores básicos.

En la primera etapa tiene lugar la revolución, cuyo proceso acarreó numerosos cambios urbanos, sin mencionar el decrecimiento poblacional total del país hasta la tercera década del siglo, dentro del cual también tuvo lugar la primera guerra mundial de 1918 hasta 1940, que aunque en menor medida también dio lugar a diferentes implicaciones. En cuanto al desarrollo económico, la crisis financiera de alcance internacional conocida como la gran depresión de 1929, también tuvo implicaciones inmediatas en la economía mexicana puesto que la relación con Estados Unidos es muy estrecha, por la dependencia económica con este país. Esta fractura del ineficiente sistema económico implementado en la época, arrastró consecuencias directas en México, principalmente la reorganización de las políticas comerciales, monetarias y fiscales, además de la pérdida de un gran número de empleos a causa de la afectación directa en el mercado.

Como se observó en la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**, la tendencia de crecimiento demográfico del país no figura a una disminución del proceso de urbanización, al contrario, esta dinámica demanda una preparación adecuada para dar cara a las transformaciones que esto traerá en el sector social, económico y político.

Políticamente, el país adquirió cierta estabilidad alrededor de 1935. A partir de la tercera mitad del siglo XX el país incrementó sucesivamente su población, periodo en el cual prácticamente se cuadruplicó el número de habitantes, pasando de 13.6 millones en 1900 hasta 51.4 millones de habitantes en 1970, duplicándose esa cantidad en las próximas cuatro décadas, rebasando los 112.3 millones de habitantes en el año 2010 (Véase **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**).

Resultado de esto, en la década posterior a 1960, en el país dejó de predominar una composición rural ya que esta solo representaba un valor inferior al 50% de la población total.

Tabla 2

Población total, urbana y no urbana de México, 1900-1970.

POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y NO URBANA DE MÉXICO, 1900-1970																	
Población y porcentajes (Población por miles de habitantes)		1900		1910		1921		1930		1940		1950		1960		1970	
1)	Población total	13 607	100.0%	15 180	100.0%	14 335	100.0%	16 553	100.0%	19 649	100.0%	25 779	100.0%	34 923	100.0%	49 050	100.0%
2)	Población urbana	1 434	10.5%	1 783	11.7%	2 100	14.7%	2 891	17.5%	3 920	20.0%	7 210	28.0%	12 747	36.5%	22 004	44.9%
3)	Población no urbana	12 173	89.5%	13 377	88.3%	12 335	85.3%	13 662	82.5%	15 721	80.0%	18 569	72.0%	22 176	63.5%	27 046	55.1%
2)	Población urbana	1 434	100.0%	1 783	100.0%	2 100	100.0%	2 891	100.0%	3 920	100.0%	7 210	100.0%	12 747	100.0%	22 004	100.0%
4)	Población de las 35 ciudades mayores (mas de 15 mil habts.)	1 284	89.5%	1 627	91.3%	1 865	88.8%	2 634	91.1%	3 519	89.6%	6 149	85.3%	10 216	80.1%	17 379	79.0%
5)	Pob. del a. urbana de la Cd. De México	345	24.1%	471	26.4%	662	31.8%	1 049	36.3%	1 560	39.7%	2 872	39.8%	4 910	36.9%	8 355	38.0%
6)	Pob. del área urbana de la Puebla	93.5	6.50%	96.1	5.39%	95.5	4.55%	114.8	3.96%	148.7	3.79%	211.3	2.93%	289	2.27%	401.6	1.83%
7)	Pob. del área urbana de la Culiacán	10.4	0.73%	13.5	0.76%	16	0.76%	18	0.62%	22	0.56%	48.9	0.68%	85	0.67%	168	0.76%

FUENTE: Elaboración propia con información de INEGI: Archivo Histórico de Localidades. Y en base a Cuadro 1-2 de Unikel, L., Ruiz Chiapetto, C., & Garza Villarreal, G. (1978). El desarrollo urbano de México. México: El Colegio de México.

Esto se debió a la correlación de una gran reducción de la mortalidad y a la alta tasa de fecundidad de la población. Esto representó para México convertirse en uno de los países con más crecimiento demográfico a nivel mundial, además el segundo más poblado de América Latina. La población urbana de México creció a una tasa superior que la población total en contraste con la población rural, la cual crece en una tasa considerable más baja. Las décadas de los años 40 y 50 constituyeron una primera etapa del milagro económico mexicano, cuyo acelerado crecimiento económico, que se prolongó hasta 1980, estimuló el desarrollo urbano, la dinámica demográfica era predominantemente urbana. Las ciudades manufactureras fueron las más dinámicas entre 1940 y 1950, destacando las ciudades de México y Monterrey, cuyas poblaciones crecieron 6.1 y 6.2% anual, en ese orden. Un segundo patrón de crecimiento urbano acelerado lo formaban las ciudades fronterizas con los Estados Unidos de América, cuyas actividades comerciales fueron muy estimuladas por los requerimientos norteamericanos durante la Segunda Guerra Mundial: Tijuana con una tasa de 13.4%, Mexicali con 13% y Ciudad Juárez con 8.1 por ciento. El tercer patrón lo constituían las ciudades de Hermosillo y Culiacán, lugares centrales para la comercialización de la agricultura moderna de su área de influencia inmediata, que crecieron a 8.6 y 8.1 por ciento (Garza, 2002, págs. 9-12).

De las 84 ciudades existentes en 1950, hubo 17 que crecieron a tasas superiores a 6.5% anual en que se elevó la población urbana entre 1950 y 1960, la más alta del siglo XX. Ante la continuidad de la industrialización acelerada, un primer patrón de ciudades de alto dinamismo lo constituían las manufactureras, significando 2.1 millones de nuevos habitantes, 40% de los cuales eran inmigrantes atraídos por su imparable dinámica económica, y su participación en la producción industrial nacional se elevó de 40.4 a 47.1% entre 1950 y 1960 (Garza, 2002, págs. 9-12). Un segundo patrón lo formaban algunas ciudades de la frontera norte: Tijuana, Ciudad Juárez, Mexicali, Reynosa, Matamoros, Chihuahua y Ensenada.

El desarrollo económico mexicano implicaba un fuerte comercio internacional con los Estados Unidos de América, fungiendo las ciudades fronterizas como nodos comerciales y de transportes. Finalmente, Ciudad Obregón, Tepic y Córdoba fueron dinámicos centros de abasto y comercialización de los productos agropecuarios de sus respectivas regiones de agricultura comercial capitalista.

Entre 1960 y 1970, la industria creció a 8.2% anual, el mayor dinamismo manufacturero en todo el siglo, mientras que el PIB total lo hizo en 6.5%, cifras superiores a las de la década anterior y que atestiguan el momento culminante del *milagro económico mexicano* (Garza, 2002, págs. 9-12).

La población urbana aumentó 9.2 millones de personas, evidenciando que la expansión económica implicó un desarrollo urbano acelerado. En la década de los años 60 surgieron 50 nuevas ciudades, para alcanzar una jerarquía de 174 en 1970. En esa misma década, 36 de las 124 ciudades existentes al inicio del periodo observaron tasas de crecimiento demográfico superiores a la de la población urbana total (5.1%). Un tercio de las ciudades se especializaban, fundamentalmente, en la industria manufacturera, entre las cuales sobresalieron las principales metrópolis, con la ciudad de México a la cabeza. Las otras metrópolis industriales de alto crecimiento fueron Guadalajara, Monterrey, Puebla, Toluca, Querétaro y Cuernavaca; de éstas, las cuatro últimas se integraron al subsistema urbano de la ciudad de México; como Saltillo y Monclova, a Monterrey. Las ciudades que servían a las zonas agrícolas de alta productividad formaron un segundo grupo: Culiacán, Hermosillo, Los Mochis, Ciudad Obregón y Tepic. Finalmente, existen las ciudades fronterizas de Tijuana y Reynosa (las otras desaceleraron su crecimiento), así como Acapulco, entre las turísticas. En la década de los años 70 se advirtió el agotamiento del *milagro económico mexicano* con la crisis cambiaria de agosto de 1976 y el establecimiento de un sistema de flotación de la moneda (Garza, 2002, págs. 9-12).

En la última década de crecimiento económico significativo, México tuvo una transformación social, económica y espacial fundamental al emerger en 1980 como una nación predominantemente urbana. Al igual que 10 años antes, las ciudades de Puebla, Toluca, Querétaro y Cuernavaca, que giran en su área de influencia inmediata, crecieron aceleradamente, lo que permitió visualizar la conformación de un conglomerado megalopolitano con centro en la ciudad de México. Además de continuar creciendo significativamente los nodos de las zonas de agricultura capitalista (Culiacán, Hermosillo, Los Mochis, Tepic), agregándose Mazatlán. Considerando la distribución de la población urbana por tamaño de ciudades, entre 1970 y 1980 se observó la transformación de un sistema preeminente monocéntrico a uno policéntrico (Garza, 2002, págs. 9-12).

Las últimas dos décadas del siglo XX presentaron rasgos marcadamente diferentes y se pueden subdividir en la de los años 80, caracterizada por una grave crisis económica que marcó el final del modelo sustitutivo de importaciones, y la de los años 90 cuando se implantó una política de *ajuste estructural*, en un intento de impulsar la competitividad de México en el mercado internacional. Aunque el impacto territorial de este tipo de procesos de cambio no ocurre en el corto plazo, se analizará la evolución urbana en ambos periodos para determinar si presentan diferencias significativas y si insinúan las tendencias futuras de la estructuración espacial del modelo neoliberal (Garza, 2002, págs. 9-12).

Desarrollo urbano en México en el siglo XX

En este apartado se abordarán algunos de los diferentes fenómenos que han favorecido el proceso de urbanización de México, durante el siglo XX principalmente.

En busca de un control del territorio, la capital del país se fundó sobre los vestigios de Tenochtitlan, obedeciendo a requerimientos de carácter administrativo y militar de quienes colonizaban. Producto de esto la ciudad de México destacó como núcleo de poder económico y político en la organización urbana colonial del país, ya que cumplía como receptora de productos durante la época virreinal. A pesar de la condición que poseía la capital virreinal, el sistema urbano que la conformaba no poseía una categoría o una importancia “superior” durante el desarrollo urbano colonial, ya que se dirigía rumbo a la disposición de un sistema de organización jerárquica con los diferentes centros urbanos de las ciudades virreinales, cuyo propósito recurría a funciones económicas, de tipo militar o administrativas de los españoles.

Posterior al comienzo de la independencia, el país entró a una nueva etapa donde el sistema urbano de la capital empezó a manifestar tendencias dirigidas a un mayor privilegio y

superioridad. Posteriormente, un factor representativo durante la etapa porfirista fue la interconexión contundente de norte con las ciudades de la parte central del país, a su vez, esto ocurrió por medio de la implementación del ferrocarril.

El proceso que concluyentemente centró la subsistencia nacional en la ciudad de México como capital, fue la autonomía del ingreso de capital extranjero y la concentración de las finanzas públicas en dicha ciudad. Indudablemente la instauración del sistema de ciudades del país ha representado el resultado de muchos años de evolución y progreso, además de que las transformaciones en las tendencias y modelos de los asentamientos urbanos surgieron poco a poco con la modificación de los orígenes que las provocaron.

La transformación que más ha caracterizado al país es el evidente “dinamismo urbano” de las ciudades del norte del país, comúnmente deshabitado, y el crecimiento respectivamente más tardío de la zona central. No obstante, este paradigma de transformación ha sido producto de los impulsos del intercambio de procesos, bienes o servicios, que no han aportado de forma representativa a disminuir la heterogénea agrupación de la población urbana en el país, sin embargo si han estimulado la ampliación importante de los requerimientos de servicios urbanos y principalmente de infraestructura en general, ya que los núcleos urbanos existentes y las nuevas ciudades demandaban solventar las exigencias sociales y económicas de sus habitantes.

Para contrarrestar este escenario se vislumbran algunas demandas que resultan pertinentes. En primea parte, el impulso del desarrollo económico por medio de una mejor disposición de los recursos naturales y una imponderable concesión de las inversiones en infraestructura, en base a la influencia en la ubicación geográfica de la población urbana para conseguir una jerarquía de ciudades que impulse el desarrollo urbano⁸.

Antecedentes de objeto de estudio

A lo largo del siglo XVI, la constitución de nuevas ciudades en el nuevo mundo se convierte en una constante. Las primeras ciudades fundadas por los españoles, durante la conquista, se vieron en la necesidad de hacer frente a múltiples problemas, desde las ideologías sociales hasta el medio ambiente desconocido, haciendo difícil los asentamientos en estas primeras estructuras urbanas. El proceso de conquista “atiende a una función específica como parte de una estrategia

⁸ Para esto, Unikel, Ruiz Chiapetto, & Garza Villarreal (1978) refieren que se requiere una política urbana, la cual sugiere esté constituida por “dos tipos de programas: El primero se refiere a la distribución de las ciudades en relación a su *hinterland* rural y de la población en general. El segundo, que procure el desarrollo socioeconómico y ecológico de la ciudad. Debe haber una interrelación directa y compatible entre ambas. Las dos estrategias deben sumarse, deben generar fuerzas que se conjuguen al máximo posible, reduciendo al mínimo las incompatibilidades que siempre existen y que no es fácil eliminar del todo”. (págs. 315-335)

general establecida para el control y expansión de nuevos territorios bajo el dominio de la corona” (Llanes Gutiérrez, 2012).

Cada ciudad novohispana cumplía con un rol específico, es decir, “cada ciudad había sido instalada de acuerdo a unas tesis generales y en relación con algunas circunstancias concretas” (Romero, 1984). Los centros fundacionales de algunas ciudades mexicanas cambiaron en relación con la aparición de nuevas actividades productivas que fueron apareciendo en la ciudad, factor que influye en la transformación de su función y significado urbano. Por otra parte, todos estos cambios urbanos e históricos están relacionados con los movimientos independentistas, que a su vez dieron cabida a una nueva reconfiguración de sus estructuras económicas, políticas y sociales; y el surgimiento de nuevos grupos sociales regionales, fenómeno que da lugar a una “reconversión de los grupos urbanos, donde algunas de estas ciudades adquieren nuevas funciones y significados urbanos acordes a los nuevos diseños del cambio histórico” (Llanes Gutiérrez, 2012).

Para el caso de los centros urbanos actuales es necesario conocer la manera en que las ciudades han ido evolucionando a lo largo del tiempo, así como la forma en que está diseñada la articulación dentro del tejido urbano. Todo esto ayudará para que posteriormente, se realice un diagnóstico preciso de la situación con respecto a este objeto de estudio.

Debido a estas características, dichos centros urbanos demandan hacia ellos una nueva condición, propensa a revalorar la relación de las características urbanas y arquitectónicas de la ciudad presente con el pasado. El desarrollo urbano de ambas ciudades en el último siglo expresa un fuerte crecimiento económico, en la ciudad de Culiacán debido principalmente el impulso de la actividad agrícola a partir del cultivo de productos para la exportación, así como por el incremento de la tercerización de la actividad económica; y en el caso de Puebla debido a nuevas propuestas innovadoras y aparentemente modernas, principalmente enfocadas al turismo, en la zona patrimonial y otras áreas de la ciudad. Esto se expresa (en diferente medida) en la destrucción de sus estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas patrimoniales de los centros urbanos que constituyen su cultura material.

Culiacán Rosales

La ciudad que hoy se conoce como Culiacán fue fundada en el año de 1531 bajo el nombre de Villa de San Miguel (mismo año que se fundó la ciudad de Puebla), fecha políticamente establecida durante la celebración de los 400 años de la fundación de Culiacán en 1924 durante el gobierno de Ángel Flores, organizado por Alfonso Leyzaola.

A su llegada en el siglo XVI, los españoles encontraron la existencia de caseríos organizados en naciones indígenas por la tribu de los tahues, que reunían a un conjunto de personas de un mismo origen e idioma que tenían una tradición común, sus límites eran los elementos naturales, como los ríos, montañas, entre otros (Valenzuela Escalante, 2018). A causa del desconocimiento de las condiciones climáticas locales, la Villa de San Miguel de Culiacán tuvo diferentes emplazamientos, para al fin ocupar su localización actual en la confluencia de los ríos Humaya y Tamazula.

Durante el periodo colonial, el centro fundacional de esta ciudad novohispana fue una región periférica y de frontera, donde su principal actividad económica fue la minería y en menor medida la agricultura. El aislamiento geográfico provocó en la Villa de San Miguel carencia en la solución de problemas referentes al desarrollo urbano y social, tal y como lo describe Alonso de la Mota y Escobar en la descripción geográfica llevada a cabo en el siglo XVI (De la Mota Escobar, 1964). Posteriormente, durante el siglo XIX el movimiento de independencia y el porfiriato provocaron significativos cambios históricos, lo que dio como resultado la reconfiguración de la estructura organizacional, que a su vez, se ven reflejados en el cambio urbano en el área central de la ciudad.

Los cambios urbanos que presenta la ciudad para las nuevas funciones urbanas tienen lugar en el núcleo fundacional con nuevas construcciones y remodelaciones⁹. “Estas primeras acciones de renovación y transformaciones de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas de Culiacán son muestra de que se asumía el nuevo estatus con funciones y significados urbanos a la altura de las nuevas necesidades como capital del estado de Sinaloa, e inaugurando también el cambio urbano, la función y el significado de ciudad decimonónica” (Benévolo, 1992).

La ciudad en la época prehispánica. Culiacán prehispánico se ubicó entre Aguaruto y San Pedro. La provincia de Culiacán, según los conquistadores era “la más poblada que se ha visto en el Mar Océano, y más abastecida de mantenimientos de maíz y frijoles ají y pescado, muy abundosa de algodón. Los naturales de ella, sobre manera dispuestos, especialmente las mujeres que en toda la tierra del Mar Océano no se han visto otras más hermosas y tan bien dispuestas... Hay muchos tianguis donde contratan ropa de algodón para su servicio y pescado y fruta y cosas de comer... Tienen buenas casas grandes con una ramadas grandes delante donde tejen las mujeres su ropa...” La población de la provincia fue calculada por los españoles

⁹ Se remodela la plaza mayor, se inicia la construcción de la catedral (1843), el seminario (1842), el obispado (alrededor de 1842), el mercado público el Parián (1838), oficinas administrativas y de gobierno, una fábrica de mantas (1848), panteones (1843), mesones y otras mas (Llanes Gutiérrez, 2012).

en unos doscientos mil habitantes, y según el testimonio de las Relaciones, los pueblos se sucedían en las márgenes del río. Además de la ciudad de Culiacán, encontraron dos centros urbanos de gran tamaño: Colombo, al norte de la confluencia de los ríos Humaya y Tamazula, el otro cuyo nombre no dan (Plan Parcial Culiacán Zona Centro, (2010).

Por otro lado, de acuerdo a los datos recopilados por Antonio Pineda, revelan que los indios le dieron el nombre de Batacudea a un pequeño caserío que hoy es Culiacán y de la misma forma llamaban al río Tamazula. Aguas abajo del río Batacudea existía otro pequeño poblado al que los indios colhuas llamaban Hueycolhuacan. Poco a poco, los colhuas hicieron amistad con los habitantes de Batacudea y fue tanta la confianza que inspiraron, que dejaron en abandono a Hueycolhuacan por no haber piedras en que grabar las memorias y conocimientos de los nahoas, es decir, los petroglifos, aún no usaban el amate ni el papel de maguey.

Sin embargo, se las ingeniaron para mantener el nombre de Hueycolhuacan, aunque después lo transformaron en Colhuacan y, finalmente en Culhuacan (Plan Parcial Culiacán Zona Centro, 2010). El valle de Culhuacan, limitado al Este por tierras angulosas, torturadas, recortadas, que revelan la angustia de la tierra cuando las fuerzas tectónicas cavaron el profundo seno del Golfo de California; al Oeste, un horizonte que por su extensión es marino, casi ilimitado. Arriba un cielo de luminosidad esplendente, cuyos ocasos puede aplicarse el calificativo de dorados; la planicie es boscosa y llena de vida.

La ciudad durante la Conquista. En el caso de Culiacán, los españoles designaron casi todos los poblados con nombre indiano, por fe católica les agregaron el nombre de algún santo, por ejemplos: San Ignacio de Chois, San Francisco de Tacuichamona, etc. Pero también sucedió el caso al revés, en donde no habiendo población indígena y de asentamiento puro español, al nombre castellano también se le agregó algún autóctono, ejemplo: San Ignacio de Piaztla, San Sebastián de Chiametla, etc. A la llegada de los españoles en el año de 1531, los pueblos próximos a Colhuacan convocaban a sus guerreros. Concentrados en los bosques, en el supuesto de que la efectividad destructora de la caballería disminuiría en la espesura de los árboles. La concentración fue imponente. La batalla se preparó minuciosamente. Esta batalla le entregó a Nuño los confines de América culta y rica: ya era suya la inmensa pradera que llegaba hasta el mar (Plan Parcial Culiacán Zona Centro, 2010).

Para finales del siglo XVII, según Antonio Nakayama la población tan sólo llegaba a 57 familias (Véase Mapa 13). En 1763, según el censo del Obispo Tamarón, Culiacán tenía un total de 2,216 habitantes. En 1793, San Miguel de Culiacán, cambia su nombre por el de Villa de Culiacán (Plan Parcial Culiacán Zona Centro, (2010).

El día 6 de Octubre de 1821 se jura la Independencia de Culiacán, pero fue hasta la llegada de los españoles que por primera vez se habló de Culiacán. Se considera que este cambio de nombre fue producto de la dificultad que representaba para los españoles la pronunciación indígena de Colhuacan o Culuacan (Plan Parcial Culiacán Zona Centro, (2010).

Diego de Proaño, primer alcalde de San Miguel de Navito, incurrió en incalificables excesos contra los indios. Desde Chametla hasta más allá del centro geográfico de Sinaloa, la población fue herrada, esclavizada y vendida a los ricos moradores de Cuba y Santo Domingo. Tan espantosa fue la despoblación, que fue necesario traer indios del Caribe y negros para repoblar el sur y el centro del territorio saqueado.

Culiacán en el siglo XIX. Cuando en 1831 el Estado de Occidente se dividió en dos (Sonora y Sinaloa), la ciudad de Culiacán fue designada capital del Estado. El día 29 de agosto de 1868, el diputado Francisco Verdugo Amador presentó ante el Congreso del Estado que presidía don Celso Gaxiola, una iniciativa de decreto para que se diera a esta capital el nombre de Culiacán Rosales, en homenaje al General Antonio Rosales, quien con sus tropas se había cubierto de gloria en San Pedro, el 22 de diciembre de 1864, derrotando al invasor francés el día 20 de diciembre (Véase Mapa14). En 1873, la capital del estado fue restituida a Culiacán, había sido cambiada a Mazatlán en los tiempos de Don Plácido Vega (Plan Parcial Culiacán Zona Centro, 2010).

Los inicios del siglo XX. Es en 1901, cuando la ciudad expande su crecimiento un poco más del doble, debido al impulso que recibe del centro de la República con el establecimiento inicial del Ferrocarril, que permitió una mejor comunicación con otras regiones.

En 1902 se realiza un plano por orden del gobernador Francisco Cañedo. En este plano se aprecia el ordenamiento de manzanas y el sistema vial es más claro y ciudadano que el observado en 1861, y se debe a los proyectos de urbanización y regulación realizados por Arq. Luís F. Molina durante el gobierno porfirista (Véase Mapa 15). Con la construcción del Puente Cañedo en 1909 sobre el río Tamazula, se comienza a poblar zona norte de la ciudad, dando pauta al crecimiento desmedido de Culiacán”.

En 1915 se crea el municipio de Culiacán por decreto publicado el 8 de abril del año referido, Anteriormente era distrito. En 1928 se pavimentan las dos primeras calles de la ciudad: Gral. Ángel Flores y Gral. Antonio Rosales, partiendo de la Plaza de Armas hasta la Plazuela Rosales. En 1944 se lleva a cabo un proyecto muy significativo para el desarrollo de la ciudad: se construye la primera gran obra hidráulica en el Estado, la presa Sanalona, sobre el río Tamazula,

que estimula el despegue agrícola del Valle de Culiacán, y por ende el crecimiento acelerado de la ciudad.

A partir de los años cincuenta, el centro de la ciudad empieza a lucir modernos edificios funcionalistas promovidos por arquitectos formados en el Distrito Federal, con el fervor de la arquitectura moderna.

En 1960 la mancha urbana alcanza las 1,094.4 hectáreas (Véase Mapa 16 y 17). Este crecimiento se origina debido principalmente a la migración campo-ciudad, al avance industrial, la terciarización de la economía y al crecimiento de la administración estatal. En ese tiempo una cuarta parte de la población de Culiacán se ubica en los terrenos del otro lado del río Tamazula, hacia las colonias Tierra Blanca, Gabriel Leyva y Chapultepec.

Culiacán a partir de 1970. En 1970, el uso principal del suelo es residencial y el comercio se desarrolla en la parte central del asentamiento original de la ciudad; posteriormente, la zona comercial se extiende lentamente en áreas concentradas y en ejes viales de la misma.

A partir de esta década, y hasta la actualidad, se genera un crecimiento descontrolado de la ciudad. El comercio es impulsado en el centro de la ciudad y a su vez la especulación del suelo provoca la desaparición de casi todo vestigio colonial de la ciudad.

En 1980 se erige el nuevo Palacio de Gobierno y el Centro Sinaloa como nuevo centro financiero de la ciudad, con la intención de descentralizar las actividades comerciales y administrativas de la ciudad.

En 1990 se impulsa un nuevo proyecto urbano: El Desarrollo Urbano Tres Ríos, con la finalidad de potenciar el territorio de las riberas de los tres ríos que cruzan la ciudad, generando mayor conectividad y articulación a través de 10 puentes vehiculares.

Finalmente en la década de los noventa, en 1995 surge una reestructuración como parte del Plan Parcial el Centro Histórico de la ciudad, durante el periodo del Gobernador del Estado, el Lic. Renato Vega Alvarado.

En los últimos veinte años, el centro de la ciudad sufrió un proceso de deterioro físico y social; un proceso constante de despoblamiento y la pérdida del patrimonio histórico y artístico. La contaminación del medio ambiente es notoria, al igual que la degradación de los espacios públicos y la imagen urbana. La falta de políticas para el desarrollo económico y social de la Zona Centro provocó que actividades como la economía informal se apropie del espacio público, propiciando conflictos entre la población que habita en el centro, los comerciantes establecidos,

los comerciantes en la vía pública y la población flotante, generándose disfuncionalidad e inequidad para los que habitan, invierten, trabajan o visitan la Zona Centro.

Es importante señalar que las inversiones públicas y privadas en la zona cada vez son en menor escala, y las pocas que se han desarrollado, se localizan a lo largo las vías principales o en los límites del polígono que define el Plan Parcial del Centro Histórico de Culiacán de 1995.

Puebla de Zaragoza

Cuando en 1531 se funda “La Puebla de los Ángeles”, se constituye como centro urbano de alto rango, llegó a ser la segunda ciudad de virreinato, habitada exclusivamente por españoles. Su ubicación fue determinada por la Corona Española por razones de estrategia política y económica: punto intermedio entre la capital y Veracruz, el puerto de mayor importancia (López Rangel, 1986). La fundación de la ciudad tiene relación

Por su parte, para entender el origen histórico de la ciudad de Puebla de Los Ángeles, se considera su relación con las llamadas “Cartas Pueblas”, como una concepción en la planeación urbano-regional novohispana heredada de las formas empleadas en España durante el proceso de reconquista; hacia los siglos X al XV. Las Cartas Pueblas eran el documento por el cual los Reyes Católicos, señores laicos y eclesiásticos de la península ibérica otorgaban un grupo de privilegios a grupos de población con el fin de obtener la repoblación de ciertas zonas de interés económico o estratégico durante la Reconquista, en el caso de Puebla como punto de estratégico entre Oaxaca y el puerto de Veracruz, lo que constituyó la primera manifestación de derecho local aparecida durante ese proceso dentro de la Nueva España, de ahí el origen del nombre.

La ciudad de Puebla se estableció, tomando como modelo un esquema policéntrico (Montero Pantoja, 2008). Esto se refiere a que el polígono público central estaba articulado por subcentros (barrios) de población, de los cuales se deriva el emplazamiento del tejido urbano. Este modelo se conservó hasta mediados del siglo XVII, con la conurbación de estos núcleos urbanos. Desde esta perspectiva se ve al centro histórico fundacional como elemento integral de la estructura urbana, ya que en las últimas décadas ha surgido un interés por la conservación del patrimonio edificado, privilegiando el factor histórico sobre los demás factores en los que se sustenta la centralidad urbana, dándole así, una notable jerarquía sobre otros sectores (Beltrán Camacho, 2017).

Durante la época colonial, el control del aspecto fiscal de los productos traídos de España proporcionaba ingresos que, unidos a los de la industria, la explotación de la tierra y los indios, y a la actividad comercial, fueron dirigidos a obras de construcción de edificios e infraestructura urbana. Durante los siguientes siglos, la ciudad era pequeña (6.9 km²) y se fue así conformando

una ciudad de grandes mansiones señoriales y monumentos civiles y religiosos. En esas construcciones, el lenguaje arquitectónico del barroco fue adquiriendo a lo largo del virreinato, una expresión propia, el barroco poblano, de gran riqueza y colorido, caracterizado por sus acabados de azulejos, ladrillos, canterías y finos trabajos de argamasa (López Rangel, 1986). Naturalmente, los representantes del poder tenían en sus manos los negocios de la construcción urbana y había individuos que poseían varios edificios destinados a la renta (Beltrán Camacho, 2017).

“Las órdenes monásticas poseían la mayor parte de la propiedad urbana” (López Rangel, 1986), en efecto, la ocupación del espacio urbano era clara: los españoles vivían en la ciudad propiamente dicha, la servidumbre indígena en general, en asentamientos de los alrededores, los llamados barrios principalmente los del oriente. “Esa alta segregación y presencia determinante del clero, imprimieron un carácter aristocrático-religioso a la estructura urbana, que aún está expresado en el área central de la ciudad” (López Rangel, 1986).

La ciudad en la época prehispánica. La zona donde hoy se encuentra la ciudad de Puebla, era conocida por los antiguos pobladores de México y a la cual denominaban Cuertlaxcoapan que quiere decir "Donde las Serpientes Cambian de Piel", sin embargo solo existían por ese lugar algunas zonas de labranza y ningún vestigio prehispánico.

Cuertlaxcoapan fue asentamiento de comunidades aldeanas; en el siglo XV el valle era de "Yaotlalli", campo neutral de batalla, en las terribles "Xochiyaóyotl", guerras floridas, que sostenían las poblaciones de Itzocan, Tepeaca, Huejotzingo, Texmelucan y Tlaxcala. El propósito era dominar al adversario para llevarlo vivo como ofrenda a los dioses donde era sentenciado a muerte, peleando en el "Sacrificio gladiatorio" o en la "cuauxicalli" piedra de sacrificios.

La ciudad en la época Colonial. Consumada la conquista Española en el primer tercio del siglo XVI, se funda la Ciudad de Puebla de los Ángeles, ubicada a 120 Km. al sureste de la Ciudad de México, rodeado de los volcanes Popocatepetl, Ixtaccihuatl, Pico de Orizaba y la montaña “La Malinche”.

La fecha de fundación fue el 16 de abril de 1531, el trabajo para delinear y formar las calles fue dirigido por el fraile franciscano Toribio de Benavente, conocido por los indígenas como Motolinía, quien oficia la primera misa, por lo cual se considera este día como la fecha de su fundación.

La ciudad fue fundada con la intención de conformarla en un espacio para inmigrantes españoles, la que se convierte en la segunda ciudad en importancia de la Nueva España, gracias a que se constituye en un gran espacio productivo.

En primera instancia, la ciudad estuvo formada por: conquistadores encomenderos, conquistadores casados con indias, caciques, sacerdotes, conquistadores pobres y pobladores artesanos a los cuales se les reparten 40 solares de la traza urbana.

En el año 1531 se coloca la primera piedra de la catedral, en terrenos conocidos como el «Portal de Borja», cuya construcción se inicia el 29 de agosto de 1536 y se concluye en 1649. El templo y Convento de San Francisco datan del año de 1535, en el año 1611 se termina la construcción del templo de Santo Domingo y en abril de 1690 se inaugura la Capilla del Rosario.

Las necesidades apremiantes y básicas de la ciudad originan la instalación de molinos y batanes en las riberas de los ríos Atoyac y Alseseca, además surgen los obrajes y la ciudad se convierte en el centro agrícola, industrial y comercial más importante de la Nueva España. La producción textil es durante la época colonial la actividad productiva más importante en el desarrollo de la economía virreinal, tanto por su papel en el comercio regional, como en el volumen de personal que empleaba; sin embargo, las continuas guerras entre la Real Corona Española, Inglaterra y Francia impiden el abastecimiento oportuno de textiles, que ejerce el monopolio Español, lo que genera que se abra un breve período de auge para la producción textil local. Bajo estas condiciones la ciudad se constituye durante las últimas décadas de la época colonial en uno de los principales productores de textiles de algodón, que abastece regularmente el mercado colonial novo hispano (véase mapa 18).

El primer impulso en el desarrollo urbano de la ciudad se da a lo largo del siglo XVI, y se establecen diversos barrios como el de San Juan del Río o Tlascaltepecan, Analco, Santiago, San Pablo de los Naturales, San Sebastián, Santa Clara y su arrabal de San Antonio y San Miguelito.

Al norte de la ciudad se ubican Xonacatepec y Xanenetla, que no constituyen propiamente barrios, sino forman arrabales que tardíamente se incorporan al conjunto de la traza urbana; también está el Barrio del Alto, en el cual se ubica el Convento de San Francisco, el Barrio del Carmen ubicado al sureste de la ciudad y el Barrio de San José que se extiende al norte y hacia el sur se ubicaba el Pueblo de San Baltazar cuya importancia se incrementa a partir del siglo XVII (Véase Mapa 19).

Puebla en el siglo XIX. Posterior al movimiento de Independencia preocupa a las autoridades locales y las clases conservadoras poblanas, los posibles ataques de grupos

insurgentes, por ello se construye en la ciudad un sistema de murallas y fosas para protegerla. En 1815 se inicia la construcción del fortín de Loreto que domina la ciudad y garantiza el camino que viene del Puerto de Veracruz. La ciudad de Puebla ha enfrentado numerosos sitios entre los que destacan: el que llevaron a cabo las tropas de Don Nicolás Bravo y Don Joaquín Herrera, a principios del mes de julio de 1821; tres años después, del 3 al 10 de julio de 1824 los Generales Mariano Arista y Gabriel Durán sitian la ciudad defendida por el Gobernador Patricio Furlong y Don Guadalupe Victoria; Santa Ana envía al General Luis Quintanar y sus tropas, entre el 1o. de junio y el 31 de julio de 1834. En enero de 1845 nuevamente Santa Ana ataca la ciudad con un ejército de mil hombres, que son obligados a retirarse por la acción del General Ignacio Inclán.

Durante la Guerra entre los Estados Unidos de Norteamérica y México, ocupan Puebla el 15 de mayo de 1847, por lo que el entonces el gobernador del Estado Lic. José Rafael Inzunza, sale de Puebla el mismo día con el gobierno y se instala en Atlixco.

En 1843 se establecen en la ciudad las primeras seis fábricas de hilados y tejidos, siendo estas: La Constancia Mexicana, La Económica, Molino de Enmedio, La Constancia Mayorazgo, Amatlán, La María; las primeras tres ubicadas en la ribera del río Atoyac; en tanto que las demás en el área urbana, siendo movidas las primeras por fuerza hidráulica y las últimas por tracción animal (Véase mapa 20).

El 16 de septiembre de 1869 se inaugura el ramal que une a la estación de Apizaco del Ferrocarril Mexicano con la ciudad de Puebla. Las principales líneas ferroviarias que cruzan el territorio poblano, son el Ferrocarril del Sur que conecta los distritos de Tepeaca, Tecamachalco y Tehuacán con la ciudad de Oaxaca; el ferrocarril a Matamoros que pasa por los distritos de Cholula, Atlixco y Matamoros hasta vincular a la ciudad de Puebla con el estado de Morelos, en tanto que por el norte el denominado Ferrocarril Oriental, une a la capital del Estado con la Sierra Norte del estado de Puebla, para fines del porfiriato recorren el estado cerca de 1000 Km. de vías férreas.

Para la ciudad de Puebla y sus alrededores, se cuenta con dos sistemas paralelos de transporte que movilizan un promedio de 46 mil habitantes anualmente. Uno es el Ferrocarril Industrial que une la capital con Cholula, Huejotzingo y la zona de fábricas, y el segunda es un sistema de tranvías conocido como Ferrocarril Urbano de Puebla, establecido por concesión del Ayuntamiento en 1879, que dispone de una red de 24 Km.

Los inicios del siglo XX. Se reconstruyó el Palacio del Ayuntamiento, en el año de 1906; en 1911 se colocaron 164 "dragones" candelabros de luz incandescente; se construyeron

banquetas; los nombres pintorescos y de santos de las calles se cambiaron y se pusieron nombres de próceres de la Independencia y de la Reforma. La nomenclatura cardinal se adoptó en 1917. El agua de los manantiales de Cieneguilla y de Rentería se entubó hasta los tanques de los cerros de Guadalupe y Loreto, de 1907 a 1910.

Se abrió la avenida de la Paz o del Vencedor, en el año de 1903; en 1922 se colocaron los monumentos a la Independencia y a Benito Juárez; el de la Fundación de Puebla se erigió de 1931 a 1935. El mercado de la Victoria se construyó en 1910, y en 1917, el Hospital General del Estado (Véase Mapa 21).

Se expropia el Palacio Episcopal, para instalar después el Palacio Federal; La Universidad Católica, para establecer la Zona Militar; el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús para ubicar a la Normal del Estado en 1928; el Convento de Santa Mónica, para Museo de Arte Religioso. Se restringe a los colegios de carácter religioso.

La carretera federal Puebla-México se inauguró en 1926, y se instaló el Museo Regional de la Casa del Alfeñique. Se establecen los autobuses urbanos en 1918, apareciendo los expendios de gasolina, lubricantes y talleres. Se asfaltan las calles y fueron retiradas las vías del ferrocarril urbano.

Como actos conmemorativos del IV centenario de la Fundación de Puebla se construye el Mercado del Alto, en 1930; se instalan faroles tipo "Hollywood" de 1929 a 1931; se abre el Museo de Guerra, en el Fuerte de Loreto, en 1930 las Fuentes del Paseo Bravo la Escuela Motolinía. En 1931, el municipio tenía 132.5 kilómetros cuadrados y 124,013 habitantes.

Puebla a partir de 1970. Entre los años 1950 y 1960 la capital del estado sufre una aguda crisis en la industria textil, por lo cual esta ciudad deja de ser un centro de atracción económica; no obstante a ello, su población tiene un crecimiento sustancial en esta década al pasar de 260,948 habitantes en 1950 a 532,744 habitantes en 1970.

En 1965 con la construcción de las avenidas Diagonal Defensores de la República y Hermanos Serdán, la parte norte de la ciudad se consolida y hace más dinámico el crecimiento de la zona urbana.

En las últimas dos décadas, la ciudad alcanza niveles de crecimiento urbano muy relevantes, acentuado con mayor intensidad en la parte sur, donde se ha observado que la ciudad ha seguido los patrones de crecimiento horizontal tanto habitacional como comercial, que se manifiestan en todas las ciudades de México.

Conclusión capitular

La transformación generada en México por los indicadores globales económicos durante el siglo XX desarrolló un notable cambio en la forma urbana. El desafío ha sido construir los espacios urbanos requeridos por las nuevas estructuras socioeconómicas que caracterizan a una nación hegemoníicamente urbana.

En 1930, sólo la capital tenía más de 1 millón de habitantes, pero al final del siglo XX se le agregaron otras ocho metrópolis que superaron esa cifra: Guadalajara (3.7 millones), Monterrey (3.2), Puebla (1.9), Toluca (1.4), León (1.3), Tijuana (1.3), Ciudad Juárez (1.2) y Torreón (1).

Persistiendo México como un país subdesarrollado, las problemáticas que se observan del siglo XX, al interior de las ciudades grandes se formaron archipiélagos de pobres, donde se agudizan los problemas de déficit de vivienda, servicios públicos e infraestructura, así como el flagelo de la inseguridad por los altos niveles de delincuencia y la incapacidad de la economía de crear suficientes empleos bien remunerados, lo cual explica los grandes volúmenes de desempleo disfrazado.

Al final del siglo XX se visualizó nítidamente la transformación de un sistema urbano preeminentemente monocéntrico, con la ciudad de México como polo principal, a otro policéntrico de aún mayor nivel de concentración, donde destacan nueve metrópolis con más de 1 millón de habitantes. Puebla y Toluca, al igual que Querétaro y Cuernavaca, están fuertemente articuladas a la megalópolis de la ciudad de México, la cual seguirá expandiéndose en la medida que vaya incorporándolas durante las primeras décadas del siglo XXI.

CAPÍTULO 4

DIAGNOSTICO Y ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS URBANOS

Análisis contextual

En este apartado se puntualiza el escenario físico presente de la zona de estudio, condiciones temporales y situación general que describen el entorno.

Área central de Culiacán

A lo largo de los siglos, se ha podido constatar que la historia de los diferentes pueblos y comunidades, que conforman el estado de Sinaloa, han experimentado distintos cambios y transformaciones, de este modo, lo que para algunos ha significado un paso importante en la línea de su propia historia, para otros ha traído cambios idóneos, a tal grado, que los ha convertido en ciudades, dando como resultado un embellecimiento de sus entornos y sus espacios, pero llevando, a algunos de ellos, a que sus cambios no sean lo suficientemente positivos, de tal manera que aun en la actualidad no sean un atractivo turístico o parte del patrimonio, sino que más bien permanecen en el olvido y en el total abandono.

Muchas de estas edificaciones muestran momentos realmente importantes para la historia de cada pueblo pero que aún con esta consigna no se han sabido apreciar.

En el presente escrito realiza un recorrido por las edificaciones que han pasado a la historia en de Culiacán y que embellecieron la capital del estado en la época posrevolucionaria. Constataremos, además, que diferentes edificios del área central de Culiacán han sufrido distintas transformaciones y que al día de hoy no cumplen la función original para la que fueron erigidos. Además de lo ya descrito, en este apartado se menciona a algunos personajes que hicieron posible que se llevaran a cabo tales estructuras, dándole un valor muy ciudadano al pueblo que hasta ese momento aún se concebía, ya que era muy poca la población que existía y además la economía no era la que hoy conocemos.

Para enmarcar mejor este tema y darle una delimitación es posible afirmar que la ciudad de Culiacán está situada a 1266 kilómetros de la ciudad de México, situada en la parte noroeste del territorio nacional y como ya se mencionó, fue fundada en 1531, pero no fue hasta mediados del siglo XIX que fue considerada como Ciudad, gracias a las estructuras arquitectónicas de estilo clásico que se fueron erigiendo en diferentes lugares, dándole a sus habitantes mayor estabilidad y poniendo bases para una mejora en la economía y la vida de cada uno de los que habitaban en aquellos años.

Construyendo una ciudad por etapas. Para poder definir una ciudad, como Culiacán, se fueron dando muchos procesos y uno de ellos, sin duda fue, la urbanización de su área central, donde se construyeron numerosos edificios y asentamientos humanos. Históricamente, fue el

siglo XIX, un parteaguas para la ciudad naciente, ya que se vislumbró la imagen de un asentamiento que inició su proceso de consolidación urbana. Sin duda, fueron muchos los desafíos que se fueron anteponiendo en cada una de las obras que se iban consolidando, pero tales desafíos no menguaron el ímpetu que se tenía, pues en 1842 se concluía el edificio que fue sede del seminario y en ese mismo año se iniciaban las obras del edificio de la catedral, concluidas cuarenta y cinco años después por diversas interrupciones en su proceso de construcción. A la par de estas construcciones se iban creando otras, tales como panteones y obras hidráulicas importantes. En el aspecto económico y productivo, en 1846 se puso en funciones la Casa de Moneda y poco más tarde la Fábrica de Hilados y Tejidos.

Todo lo descrito anteriormente, tuvo que sufrir diferentes enfrentamientos y momentos donde parecía que todo se derrumbaba, pero aun a pesar de ello, y como ya se ha anotado, las estrategias que se seguían dieron como resultado grandes obras de infraestructura que sin duda embellecieron el área central y otros espacios de la ciudad, aunque, en lo que atañe a la cuestión política iba perdiendo fuerza, lo cual le hizo detener obras arquitectónicas importantes pero tuvo un gran impulso con la construcción del ferrocarril Altata-Culiacán.¹⁰

Gracias a esto, se fue fraguando una estabilidad política importante después de décadas de continuos enfrentamientos, lo que permitió al país integrarse, aunque con clara situación de dependencia, a una economía capitalista.

Los acontecimientos descritos anteriormente reflejaban la necesidad de crecimiento y expansión de la ciudad, ya que buscaban darle una estabilidad económica, pues como se apuntó antes, la construcción de las vías férreas que corrían de Culiacán a Navolato, fue definitiva para el movimiento de mercancías y desarrollo comercial de la región. El mismo gobernador Francisco Cañedo, amigo personal del presidente, permitió la explotación de recursos y mano de obra ilimitada. Su política correspondió a la de un dictador regional, que incluso se mantuvo en el poder prácticamente el mismo período que el de Porfirio Díaz.

Mientras tanto, para el área central de la ciudad de Culiacán, el Porfiriato significó entrar a una segunda etapa de consolidación urbano-arquitectónica. Desde 1883, la capital de Sinaloa se convirtió en diócesis, al hacerse oficial su carácter de sede episcopal, y el entonces obispo Don José de Jesús María Uriarte, decide concluir las obras de la catedral, inaugurándose

¹⁰ Antonio Nakayama. *Culiacán, desarrollo de una ciudad*. Reproducido en *Sinaloa. Textos de su historia*. Tomo I. Sergio Ortega y Edgardo López Marañón (Compiladores). Pág. 218

finalmente en 1887. Ese mismo año, también a instancias del obispo se construye el primer centro asistencial de la ciudad: el Hospital del Carmen.

Luis F. Molina, arquitecto de la ciudad. Un personaje, por demás importante en la historia de urbanización de la ciudad de Culiacán, sin duda es el arquitecto Luis F. Molina, el cual, a un año de haberse recibido en la Escuela Nacional de Bellas Artes, antes Academia de San Carlos. El arquitecto llegó a la ciudad de Culiacán y se incorporó a diversas labores constructivas, de regulación urbana y académicas. Dentro del ayuntamiento, reordenó la traza de la ciudad, alineando las calles que según su diario "convergían a un solo punto, en lugar de ser paralelas". Precisamente, en este sentido, el arquitecto creó dos arterias para la ciudad. Una, la más importante por sus dimensiones, fue la "2 de abril", hoy Boulevard Francisco I. Madero, e inaugurada en 1891. La otra, también en sentido oriente-poniente y paralela a la calle 2 de abril hacia el sur, la llamada Francisco Cañedo hoy Francisco Villa.

La amplitud de actividades desarrolladas por Molina, desde su llegada a Culiacán, reflejaba la carencia de profesionales que pudieran resolver problemas complejos, ya que el arquitecto también fue solicitado para obras civiles. El río Tamazula era una limitante natural para el crecimiento de Culiacán hacia el Norte, por lo que el gobernador Martínez de Castro, decidió construir un puente sobre el citado río. Pero dicha construcción tuvo que suspenderse, ya que el gobernador falleció y se tuvo que esperar a la elección del siguiente, aunque fue en ese mismo año de 1892, en que se reanudaron las obras, ya que se creó una sociedad para la construcción del teatro. Dicha sociedad estaba constituida por el gobernador y ricos mineros, agricultores y comerciantes. Apellidos como Tamayo, Clouthier y Urrea, se hicieron presentes, como hasta nuestros días, financiando la arquitectura monumental de la ciudad.

El teatro fue recinto de importantes acontecimientos culturales y sociales, tanto para compañías de ópera itinerantes, que eran muy comunes en la época, así como para fiestas y ceremonias, de este modo, demostraba su capacidad funcional múltiple. El Apolo sería también, recinto de las primeras funciones de cine en la ciudad y, en otros momentos, sede para el recibimiento de héroes nacionales, aunque, ya en sus últimas épocas, también acogió a artistas populares. En la década siguiente su deterioro aumentó, convirtiéndose en un cine de segunda, pero no fue hasta 1949 cuando este teatro llegó a su fin, ya que sus propietarios, que eran la familia Clouthier, decidieron demolerlo y en su lugar levantar un edificio de oficinas.

Volviendo con la labor del arquitecto Molina, en los primeros años de su llegada, hizo el remate central de la catedral y más adelante el edificio para el Colegio Nacional Rosales.

Otras obras, serían la casa para el gobernador, la Penitenciaría y algunos edificios que acondicionó o remodeló, tales como la Casa de Moneda, convertida a oficina de Correos y Telégrafos, el entonces Palacio de Gobierno, hoy Procuraduría del Estado, al que le hizo algunos arreglos en la fachada, lo mismo que el entonces Palacio Municipal, que después fue sede de la Policía Municipal y que hoy funge como el Museo de Arte de Sinaloa. En 1908 haría la Iglesia del Santuario y, por último, además de concluir el Puente Cañedo, que había estado parada su construcción por muchos años, proyecta el Mercado Garmendia, edificio de carácter monumental que aparentemente no pudo ni siquiera iniciar el arquitecto, debido al estallamiento de la Revolución Mexicana.

Tras estos acontecimientos, Molina salió de la ciudad, en la que había vivido por veintiún años y a la que dio valiosísimo patrimonio arquitectónico y urbano, además de transmitir mucho de sus conocimientos y experiencias, en las cátedras que desde los primeros años impartió en el Colegio Rosales. Por lo demás, sus obras presentes en el Culiacán contemporáneo, siguen siendo referente natural de identidad.

Imagen de la ciudad posrevolucionaria. Al restablecerse el orden constitucional, habiéndose concluido la revolución, se hizo cargo de la gubernatura el Gral. Ramón F. Iturbe, el cual, durante su gestión concluyó las obras el mercado y se reacondicionó el antiguo Seminario, para convertirse en hospicio. Económicamente, la ciudad se enfrentaba a los estragos de la lucha armada, como fue el incendio de la Fábrica de Hilados y Tejidos "El Coloso". Con la pérdida de este importante centro de trabajo, la mayoría de la población sobrevivía por el comercio o puestos administrativos. Otro de los personajes célebres, en la historia de la arquitectura citadina de Culiacán, fue el general Ángel Flores, antiguo luchador revolucionario, el cual, fue electo gobernador de Sinaloa para el período de 1920 a 1924. Construyó el canal Antonio Rosales, primera obra de irrigación en la entidad, la cual permitió el inicio de una agricultura más tecnificada-, por lo que se le considera pionero de la irrigación en Sinaloa.¹¹

Respecto a la arquitectura, se considera, que en este periodo tuvo un estancamiento, tras la partida de Luis F. Molina, ya que, lo que se construía era realizado por maestros de obra o ingenieros, que, aunque demostraban oficio y experiencia, estaban lejos de corresponder a los ideales de modernidad, que ya oficialmente se pretendían. Aun con estos escasos logros arquitectónicos, la obra que marcaría la transformación de la imagen tradicional de Culiacán,

¹¹ Cartón de Grammont, Hubert. *Los empresarios agrícolas y el estado*. UNAM/IIS. México, 1990. Citado por Gilberto López Alanís en *Arquitectura Moderna de Sinaloa. Antecedentes* (Documento Interno.) 1991.

hacia la ansiada modernidad, sería, en definitiva, la construcción del Paseo Niños Héroes, también conocido como el Malecón, siendo ubicado al margen del río Tamazula, en 1939. Ahí se asentarían las residencias de la alta burguesía de la ciudad, y la avenida terminaría por convertirse en un auténtico paseo y área de esparcimiento, para los habitantes de la ciudad.

La ciudad y su región. La región del centro norte de Sinaloa y sur de Sonora, fue impactada por la inversión federal para su desarrollo agrícola industrial. Hasta antes de 1940, a pesar de ser una zona rica en recursos naturales, no se había explotado al máximo, por lo que el gobierno federal, coordinado con los estatales, inició un programa de inversiones. En 1940, comenzaron las obras para la construcción de la Presa Sanalona ubicada sobre el río Tamazula y fue concluida en 1948. Esta obra, aparte de iniciar el impulso para el desarrollo agrícola de la región, implicó gran cantidad de mano de obra para su construcción, mucha de ella llegada de otras zonas del país. Así, en la década de los cuarenta, la población creció sobre todo por la inmigración y en los veinte años siguientes, también por el aumento de la natalidad.

Otro factor importante para el desarrollo de las ciudades del noroeste, fue su característica de ser parte de la ruta de los emigrados hacia Estados Unidos. Varios centros urbanos de esta región durante el período de 1940 a 1970, tuvieron las mayores tasas de crecimiento, como fueron los casos del mismo Culiacán, así como Ciudad Obregón, Hermosillo, Mexicali y Tijuana.¹²

La estructura del espacio urbano. El espacio urbano en Culiacán tuvo diferentes momentos y circunstancias que fueron llevando a la ciudad a crecer más allá de los márgenes establecidos en un inicio. De este modo se podría afirmar que de 1910 a 1940, la población apenas aumentó de 13 mil quinientos a 22 mil habitantes. Sin embargo, para los siguientes diez años, es decir, para 1950 llegó a los 49 mil. De esta manera, la tendencia desde entonces es que cada década se duplique el número de pobladores.¹³

De esta manera, se afirma contundentemente, que la ciudad fue creciendo exponencialmente y a la par sus edificios y construcciones, dándole modernidad al espacio urbano, pero también, trayendo a muchos sectores de la ciudad, escasos en algunos servicios básicos.

Características de la modernidad y sus formas arquitectónicas. Según lo refieren muchas notas literarias y periodísticas de los años cuarenta, en la capital de Sinaloa, el afán de

¹² Roberto Rosas Durán y Mario Vergara Balderas. *El Desarrollo Regional y Urbano en Culiacán, 1940-1980*. (Estudio Preliminar). Julio de 1980.

¹³ Revista *Foro Urbano*. Secretaría de Desarrollo Urbano e Infraestructura del Gobierno del Estado de Sinaloa, No. 5, Culiacán, Sin. Otoño de 1988. Pág. 19

ser modernos, era vital para la sociedad.¹⁴ Pero aun con esta premisa, podría afirmarse que, el pasado de Culiacán y su región, es en mucho idéntico a retraso y aislamiento; una zona de grandes recursos naturales que permaneció dormida e inexplorada por los siglos. Pero en 1948, al concluirse la Presa Sanalona se inició el cambio para la producción agrícola regional. Es más cercana a este hecho, que la sociedad actual se reconoce y también cuando la arquitectura racionalista ya estaba presente en muchos puntos de la ciudad, como respuesta a las nuevas actividades funcionales y como criterio estético de modernidad. Se fue conformando un consenso en las formas arquitectónicas, que con algunas variables permaneció hasta la década de los sesenta.

No se duda en afirmar, que la importancia de las formas arquitectónicas implantadas en Culiacán durante los años cuarenta, fue mucho mayor que la mera modificación de un estilo. En cambio, los lenguajes del racionalismo y funcionalismo tuvieron la capacidad de sintetizar, culturalmente una sociedad en transformación, interpretar estéticamente una época distinta y asumir con todas sus consecuencias el inevitable rompimiento con la ciudad tradicional.

Con todos los efectos negativos de esta implantación, conviene distinguir las aportaciones de los que supieron ser modernos, sin "destruir" ambientes, de otros que sólo buscaron un beneficio fácil e inmediato, sin proponer una modernidad imaginativa e integral.

De este modo, estando Culiacán distante del desarrollo cultural de los principales centros urbanos de la época, llamo fuertemente la atención de los profesionales, principalmente de la ciudad de México, los cuales permitieron la planeación y construcción de las infraestructuras, equipamiento urbano y arquitectura. Los primeros arquitectos llegados del centro fueron, Francisco Artigas, Germán Benítez y Fernando Best, quien se enfocaron en la iniciativa privada, mientras que por otro lado se unían también, Juan Segura, Roberto Saavedra y Jaime Sevilla para el sector oficial, para juntos introducir en la región, técnicas constructivas, tipologías funcionales y por supuesto también, formas arquitectónicas.

Como último punto, es factible señalar que, la modernidad arquitectónica de la ciudad de Culiacán, introducida desde los años cuarenta, ha estado determinada por las siguientes características:

a) Una asimilación, que en varios casos ha sido crítica y eficiente, de las tipologías funcionales, formales, espaciales y constructivas del ámbito nacional e internacional.

¹⁴ Periódico *El Regional*. El Diario de Sinaloa. Años 1942,1944,1945 y 1950. Culiacán, Sin.

b) La transformación de la imagen del asentamiento de carácter "pueblerino" por la connotación que adquirió la arquitectura tradicional al de ciudad. Así, el papel educador de la arquitectura se cumplió para conformar la identidad de ciudad moderna, que socialmente se pretendía.¹⁵

c) Y la correspondencia que tuvieron estas manifestaciones culturales, con el impacto económico en la región, desde la base del desarrollo agroindustrial, construyéndose así, una auténtica cultura material de modernidad.

Para finalizar este apartado, es posible afirmar que la arquitectura de la primera modernidad, en la ciudad de Culiacán, no lejos de otras experiencias, fue coherente al "espíritu de la época y del lugar".¹⁶ Sin embargo, las contradicciones y excesos de una ilimitada especulación del suelo urbano, la desvaloración y destrucción de la ciudad y arquitectura preexistente, y la muy frecuente actitud de "ruptura" del funcionalismo internacional, han provocado, el paso de un momento renovador de la modernidad, a otros de franco deterioro urbano-arquitectónico en la ciudad de la segunda mitad de nuestro siglo.

Efectivamente, como ya se anotó, Culiacán quizás no sea un caso muy distinto al de otras ciudades mexicanas o latinoamericanas, en cuanto a que es parte y efecto de unas relaciones capitalistas de producción. No obstante, por las consecuencias físico ambientales -basta ver el estado actual de su centro histórico y de múltiples colonias periféricas-, la capital del estado de Sinaloa, se presenta como un caso extremo de depredación. Es por eso, que la revisión y valoración de "todo" su patrimonio histórico y cultural, desde la ciudad decimonónica, hasta la del siglo XX, así como el replanteamiento de la participación social en la toma de decisiones, respecto al desarrollo urbano y arquitectónico de Culiacán, no están por demás, en la búsqueda de una identidad.

Por todo esto es posible afirmar que el área central de la ciudad de Culiacán es un modelo construido en adaptación al medio. Su espacio urbano está conformado por manzanas, plazas y calles regulares que siguen las formas generales de traza en retícula que durante los siglos XVI al XVIII fueron las que rigieron el espacio urbano de los nuevos asentamientos. "En Culiacán, el área central es el espacio de mayor valor simbólico (Castells, 1986) de la ciudad; sus edificaciones, plazas y calles son los lugares en que acontece y se construye de manera cotidiana parte de su historia" (Benévolo, 1992).

¹⁵ Hugh Ferriss, citado por Eduardo Subirats en *La Flor y el Cristal*, Pág. 111

¹⁶ Enrique Browne, *Otra Arquitectura Latinoamericana*, Capítulo I

Área central de Puebla

En la historia que conocemos, de los diferentes pueblos y naciones que existen en el mundo, es factible constatar que todas se rigen por un elemento en común, el cual es la modernización de sus entornos y aunque muchos de esos pueblos, nunca han dejado de serlo, es decir que por más que hayan pasado cientos de años de su fundación, jamás han crecido lo suficiente para considerarlos ciudades o algo más por lo que fueron concebidos.

Bajo esta premisa, se fija la vista en la ciudad de Puebla, ya que esta también nació siendo un pueblo, pero a lo largo de años de incansable lucha, hoy es posible afirmar que ha sido nombrada como patrimonio de la humanidad, distinción que se ha ganado a pulso, gracias a sus innumerables monumentos y recintos que ponen de relieve la modernidad con la que ahora cuenta, pero también dejan claro que es una ciudad totalmente conectada con sus orígenes.

Dicho lo anterior, se puntualiza que en el presente escrito se hablara específicamente del área central de la ciudad de Puebla, la cual está conformada por diferentes edificios y monumentos que han sido conservados, los cuales hablan de la historia de una ciudad que ha pasado por diferentes momentos, pero ha sabido sobrellevarlos. Además de lo ya descrito, se enfoca en algunos edificios emblemáticos de esta ciudad, tanto religiosos como civiles y como han sido estos, transformados a través de los años hasta convertir a la ciudad, como ya dijimos, en patrimonio de la humanidad.

Una ciudad fundada de la nada. En la ciudad se han conservado grandes edificios religiosos, como la catedral que data de los siglos XVI y XVII, palacios magníficos, como el del arzobispado, y un gran número de casas con paredes cubiertas de azulejos. El barrio barroco de la ciudad es único en su género, debido a la adaptación local de los nuevos conceptos estéticos surgidos de la fusión de los estilos arquitectónicos y artísticos de Europa y América.

El área central de Puebla. Entrando de lleno en materia, se puede anotar, que esta ciudad fue construyéndose a través de los años, y que como muchas, paso por momentos tortuosos que supo ir franqueando poco a poco, los cuales la hicieron irse forjando una historia, con altas y bajas pero que con el tiempo la convertirían en lo que ahora conocemos. De esta manera, se afirma que, al ser México, un país milenario, posee una gran historia, la cual, en tema de poblaciones, reside principalmente en sus centros, mismos que en su mayoría, coinciden con los primeros asentamientos de las civilizaciones antiguas.

Desafortunadamente, con la llegada de los españoles, mucha de nuestra historia quedo destruida o enterrada bajo nuevas edificaciones, las cuales conformaron nuevamente los centros

de las ciudades, con el pretexto de lograr así el progreso, pero erradicando a su paso la cultura, previamente edificada. Sin embargo, no en todas las ciudades sucedió igual, pues en el caso de la ciudad de Puebla, esta se fundó por la necesidad de los españoles, ya que estos necesitaban tener seguridad en sus comunicaciones con otros pueblos. Y es así como se fueron dando los diferentes momentos y procesos por los que tuvo que pasar la ciudad de Puebla, es por eso que, cuando se mira hacia atrás para hacer un balance de lo sucedido, se percibe que, todo sucedió con un objetivo claro y preciso.

El crecimiento de una ciudad. Cuando una ciudad va creciendo y expandiendo sus horizontes, a la par que se va embelleciendo, también van creando múltiples necesidades entre la población, necesidades que antes no se tenían. Es por eso que, al llegar a tener más alcances territoriales, necesariamente crece el aspecto demográfico y se van creando colonias o barrios.

En el caso de la ciudad de Puebla, se tuvo también una vasta extensión de sus territorios y también se dio la creación de nuevas colonias y barrios, tales como El Alto, Analco, Los sapos, La luz y El Carmen, los cuales contaban con su propio templo y poder civil, pero estos barrios se fueron haciendo cada vez más numerosos y se extendieron hasta generar una pérdida de su identidad dentro de la mancha urbana.

Así pues en el área central de Puebla se detonó una explosión demográfica importante y que preocupa, ya que está llegando a dimensiones extraordinarias, como se puede observar en las tablas proporcionadas por el INEGI.¹⁷ Con lo anterior se concluye que, dicha explosión demográfica tuvo como resultado que las áreas centrales fueran perdiendo su valor, ya que los servicios que ahí se ofrecían tuvieron que ser llevados a las periferias, ya que era en esos lugares donde se necesitaba de dichos servicios.

El patrimonio cultural de Puebla. Desde 1932 en Puebla, se ha planteado la necesidad de conservación del patrimonio cultural pero siempre se han conseguido resultados poco favorables, ya que se tiene poco afecto, en muchos casos, al cumplimiento de las leyes.

Aun con lo anterior, es posible afirmar que Puebla se ha vuelto un patrimonio cultural de la humanidad, ya que desde 1987 ostenta este reconocimiento, ya que en su área central, alberga variados monumentos que pertenecen a distintas épocas, siendo la colonial, la más encontrada, las cuales fueron herencia de los siglos XVI, XVII y XVIII.¹⁸

¹⁷ <http://www.inegi.org.mx/est/contenido/proyectos/estadisticas/default.aspx>.

¹⁸ Ibañez Guadalajara, R. *la arquitectura colonial de Puebla*, taller de la revista Mignon, 1949.

En la ciudad de Puebla, como en muchas otras ciudades, se tiene la desgracia que a nivel gobierno, no se les da la debida importancia a muchos edificios del centro de la ciudad, ya que es el mismo gobierno, quien no favorece, ni facilita los procesos de protección y revaloración de los mismos, provocando en innumerables casos preferir dejar el inmueble a intentar invertir en él. Así pues, el resultado de este descuido, se observa en el no aprovechamiento de distintos espacios ubicados en el centro de la ciudad, ya sea por falta de permisos o por la inversión necesaria para poder lograrlo.

El INAH y la gerencia del centro histórico han dado pauta a la regularización en cuanto a la ocupación del suelo, crecimiento y desarrollo del turismo en la ciudad y de actividad empresas; organismos internacionales a favor de la conservación del patrimonio; sin embargo se observa la mala estrategia de socialización de los proyectos propuestos en el área central, estrategias mal planteadas de participación ciudadana, delegación de responsabilidades en la conservación de monumentos históricos y poca difusión de las políticas de los planes. Aunado a esto, se aprecia además que a pesar de tener el conocimiento de la importancia del patrimonio histórico y su gran potencial, no exista una conciencia real del mismo, ya que no se realizan los proyectos adecuados, maltratando así, los inmuebles o destruyéndolos en el peor de los casos, ejemplo de ello es el caso de la casa azul y la casa de los azulejos donde se aparentó la conservación del inmueble conservando la cascara de la fachada pero se las arreglaron ágilmente para destruir el total de la estructura interna del inmueble pese a los lineamientos de intervención establecidos por dichos organismos.

Actualmente, se tiene constancia que, el área central ha estado recibiendo el tratamiento debido y digno de su categoría, trayendo el pasado de la ciudad al presente e invitándolo a un futuro común. Aun con esto, no es posible hablar de que todo está salvado, ya que hace falta mucho esfuerzo y voluntad para hacer las cosas, ya que cuando se tiene poca conciencia del valor de las cosas es cuando no se hace nada por conservar ni nuestra propia historia.

La ciudad de Puebla, enclavada en la historia. Como ya se ha anotado, Puebla fue fundada en 1531 y solo se contaba con pocas casas pertenecientes a colonos, pero después se convirtió en algo más colosal, donde los edificios eran bajos y pertenecían a eclesiásticos.

Como ciudad de origen español, Puebla se construyó alrededor de su plaza principal, en la cual, de un lado se encuentra el poder religioso, representado por una catedral de estilo renacentista y por el otro se encuentra el poder civil, situado en los portales que se construyeron en 1533.

La arquitectura de Puebla, es de corte colonial, la cual se caracteriza por formas robustas y toscas de animales y vegetales. De este modo, Puebla se engalana gracias a sus formas arquitectónicas bien definidas y que le dan a la ciudad un colorido por demás histórico.

Además de lo ya descrito, es posible afirmar, que Puebla posee variados estilos arquitectónicos, tales como el barroco, el renacentista y por supuesto el colonial y que además es sede de más de cinco mil edificios que la han dado el honor de ser declarada como patrimonio cultural por la UNESCO en 1987.¹⁹

La Arquitectura de Puebla, así como el de la ciudad capital del país durante el siglo XX, estuvo determinada por una serie de sucesos históricos, como las intervenciones de los regímenes posrevolucionarios, los cuales luchaban por defender “lo nacionalista de la ciudad”, se luchaba por retomar “lo mexicano” para superar las pretensiones Porfiristas.

La ciudad durante los años treinta inicia, pero su consolidación viene en la siguiente década, mediante una identidad arquitectónica representativa y contemporánea ya que, en ella de alguna manera, se sintetizan y expresan la práctica social de la población, cobrando las manifestaciones arquitectónicas un gran sentido en su ámbito urbano.

Monumentos históricos emblemáticos en Puebla. Uno de los monumentos más importantes que se tiene en Puebla, es precisamente su Catedral, la cual fue edificada en 1575 y cuenta con 14 capillas dedicadas a diversos santos, así como torres de estilo manierista en su fachada. Así mismo se cuenta con otro monumento, también muy importante, como lo es el Palacio Municipal, que se encuentra justo frente a la catedral, el cual posee un estilo renacentista y presenta columnas jónicas y frontones triangulares. Además de estos dos monumentos, se pueden encontrar otros muy variados, los cuales denotan la riqueza cultural de Puebla.

Consolidación del área central de Puebla

Retomando de nueva cuenta el tema principal, se reitera que, el área central de Puebla ha conservado su integridad principalmente gracias al mantenimiento y ampliación del plano original de tablero de ajedrez renacentista de mediados del siglo XVI. Actualmente se conserva mediante una zona de amortiguamiento protegida alrededor del núcleo histórico.

Además, una gran cantidad de edificios religiosos, públicos y residenciales ilustran el desarrollo de la ciudad entre los siglos XVI y XIX.

¹⁹ http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=45692&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.

Una de las amenazas a la integridad de la propiedad es el deterioro general y la falta de mantenimiento regular del parque de edificios. El carácter excepcional de la arquitectura religiosa está en general bien conservado y conserva en gran parte su aspecto original. Teniendo en cuenta la gran cantidad de edificios públicos, estos se encuentran en diversas etapas de degradación o restauración.

En general, los edificios mejor mantenidos son aquellos que todavía se utilizan de acuerdo con su propósito original, por instituciones administrativas, educativas o culturales.

Además, estos edificios suelen ser objeto de programas de restauración para preservar su valor histórico y aunque se ha tenido en cuenta el deterioro de algunos edificios residenciales, este sigue siendo insuficiente. Se han identificado otras amenazas al área central, derivadas del desarrollo descontrolado del turismo, además de demoliciones y reconstrucciones inapropiadas. La región es propensa a desastres naturales como terremotos e inundaciones, lo que le trae gran parte de sus muchas desgracias en lo cultural e histórico que se pudiera encontrar en Puebla.

Autenticidad del área central. El plano de la ciudad original de tablero de ajedrez, basado en el diseño renacentista, todavía es parcialmente visible, aunque cada vez es más difícil distinguir la ciudad histórica debido al rápido crecimiento de la población y la industrialización.

A mediados del siglo XIX, las leyes de Reforma (1857) provocaron cambios significativos en el uso de los edificios, incluido el cierre de muchos grandes conventos. Sin embargo, el área central aún contiene importantes edificios religiosos como la catedral, las iglesias de San Francisco, Santo Domingo, la iglesia de los jesuitas y el antiguo arzobispado.

Los sistemas constructivos y el uso de materiales, ilustran los estilos arquitectónicos a través del tiempo, además de los acontecimientos históricos y la evolución de la ciudad.

El área central de la ciudad de Puebla, cuenta así con todos los elementos necesarios para preservar su “espíritu del lugar” y su autenticidad cultural.

Requisitos de protección y gestión. La restauración de edificios individuales se remonta a la década de 1940, cuando se proporcionaron fondos del sector privado para la restauración de la catedral.

A mediados de siglo, el gobierno apoyó la restauración de la fachada de la Iglesia del Carmen y es así que, desde la década de 1970, la protección y restauración del patrimonio se ha

llevado a cabo de manera más organizada, con la adopción de regulaciones adicionales y la implementación de programas gubernamentales a nivel nacional y local.

La normativa específica depende de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley General de Asentamientos Humanos, la Constitución Política del Estado de Puebla, la Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Puebla, y de la ley orgánica municipal.

De este modo todo se conjuga para que la ciudad de Puebla poco a poco se valla engrandeciendo, ya que como puede constatarse, es una tarea de todos en conjunto, pues gracias a distintos apoyos y apersonas que realmente gustan de la historia y de la cultura es como Puebla ha seguido impulsando apoyos para preservar el patrimonio cultural.

Planeación urbana

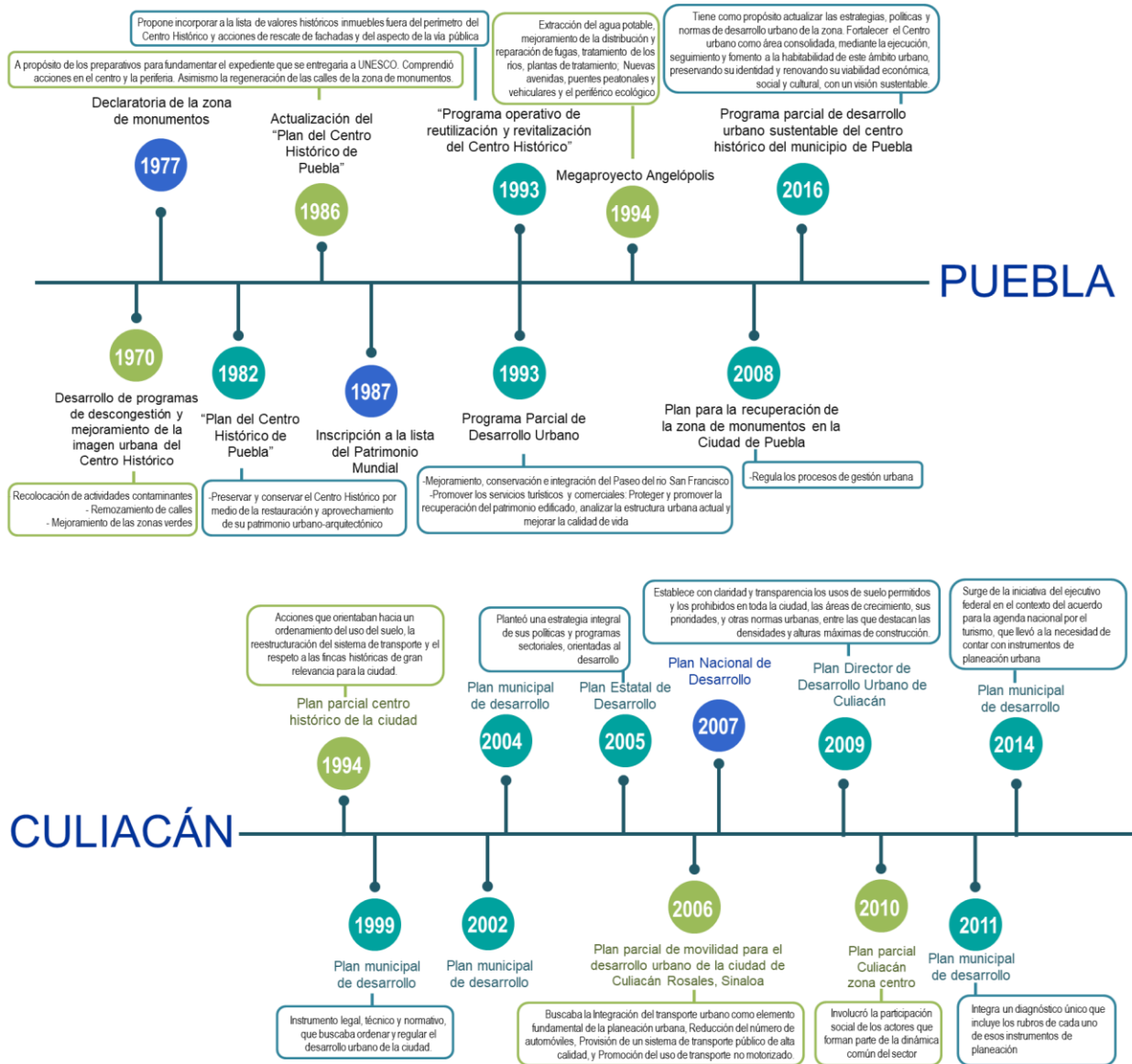
Al referirnos al conjunto de componentes dinámicos y sus interrelaciones de la ciudad, es decir, la ciudad vista como “Sistema urbano complejo”, se relaciona el desarrollo de la sociedad con el medio que la rodea. Se retoman los grupos sociales e instituciones gubernamentales como encargados dentro de la gestión dentro de este sistema (ciudad) por medio de determinados planes, leyes u ordenanzas.

Cronológicamente, en este apartado se describe de manera gráfica los planes, programas y sucesos locales, estatales y nacionales que han tenido injerencia dentro de la transformación de las estructuras espaciales del área central de Puebla y Culiacán (Véase figura 7).

Como se puede observar, en el caso del área central de Puebla, la declaratoria de la zona de monumentos por parte de la UNESCO fue un detonante para la creación de planes y programas entorno a la conservación y desarrollo del centro mientras que en caso de Culiacán fue hasta 1994 cuando aparece el primer plan parcial del centro histórico de Puebla.

Figura 7

Planes y programas que han tenido injerencia dentro de la transformación de las estructuras espaciales del área central de Puebla y Culiacán.



FUENTE: Elaboración de autor.

De 1928-1982 las ciudades postrevolucionarias posaron a la planeación urbana. Subsecuente, se presenta una etapa que marca un cambio de modelo de ciudad, entre la discusión de lo público y lo privado. Por lo que entre 1982 a 1997 se abordara el paradigma neoliberal y el declive del modelo de industrialización, siendo en esta etapa donde aparecen en mayor medida los programas y planes de desarrollo en las ciudades mexicanas.

Análisis morfológico y funcional

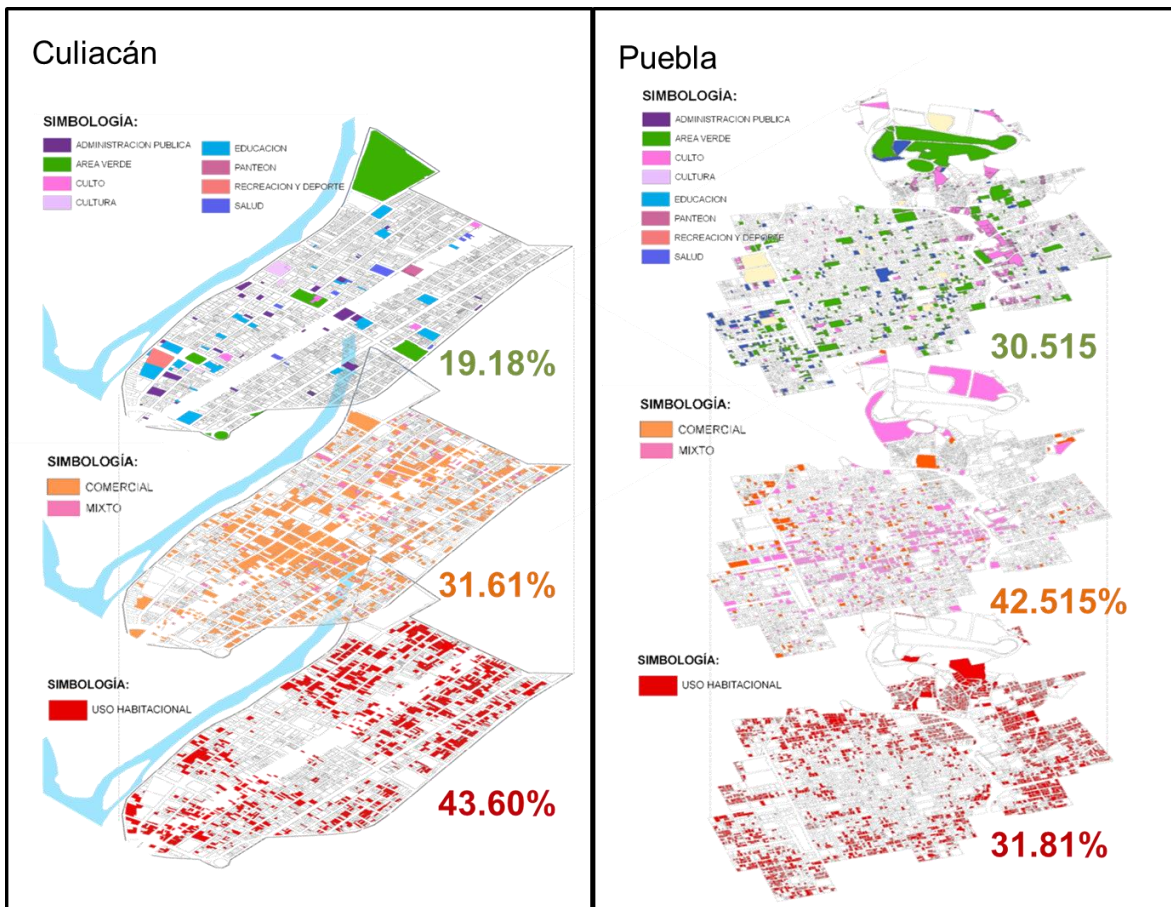
Para este análisis se han diferenciado los subsistemas que conforman la estructura urbana y arquitectónica central de la ciudad, describiendo esencialmente el subsistema

construido como el compuesto por múltiples variables como las calles, los edificios, los espacios públicos, entre otros. Las estructuras espaciales del área central que configuran el sistema urbano complejo pueden entenderse mejor si se describe la relación de cada uno de sus componentes.

En este caso se comienza con el análisis de la función urbana partiendo del análisis de los indicadores de usos del suelo (actividades socioeconómicas y la función administrativa, comercial y habitacional), estructura de movilidad urbana y espacios consolidados.

Figura 8

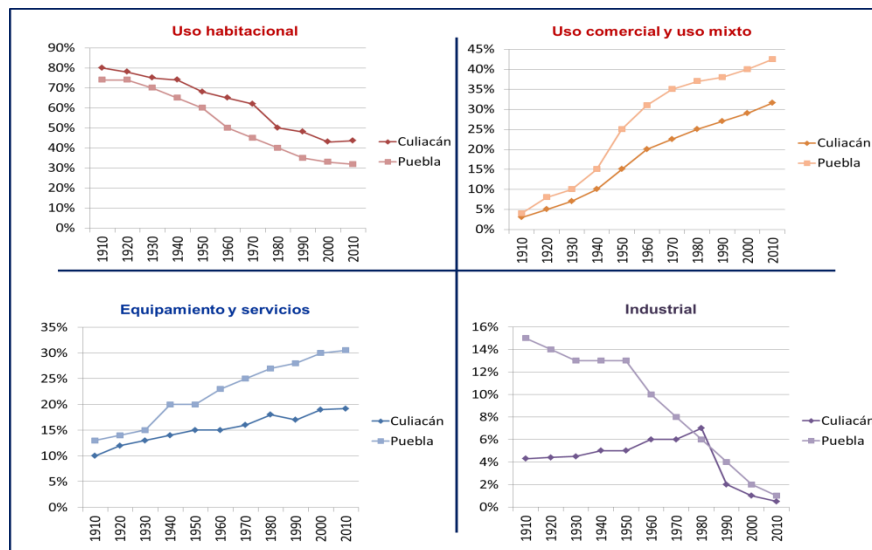
Esquema del porcentaje de usos del suelo del área central de Puebla y Culiacán hasta el año 2010.



FUENTE: Elaboración de autor.

Gráfica 2

Porcentaje de usos del suelo del área central de Puebla y Culiacán de 1910 hasta el año 2010.



FUENTE: Elaboración de autor con información catastral hasta 2010 y planes de desarrollo.

En ambas ciudades se observa el decrecimiento en el uso de suelo habitacional para convertirse en mixto o comercio, así mismo un decrecimiento del uso industrial, en la ciudad de Puebla se construyeron grandes parques industriales a las afueras de la ciudad, consolidándose posteriormente como ciudad industrial a partir de la llegada de empresas transnacionales como la Volkswagen, mientras tanto en el área central solo quedaron algunos vestigios de las antiguas industrias como grupo Apolo y corporativo Arena, así como la desaparición de la mayoría de las primeras fábricas textiles que datan de 1835-1845, ejemplo de ello es la fábrica de La Constancia Mexicana, El Patriotismo, La Teja, entre otras. Mientras que en el área central de Culiacán prácticamente desapareció el uso industrial posterior al incendio de la Fábrica de Hilados y Tejidos "El Coloso" donde la mayoría de la población sobrevivía por el comercio o puestos administrativos.

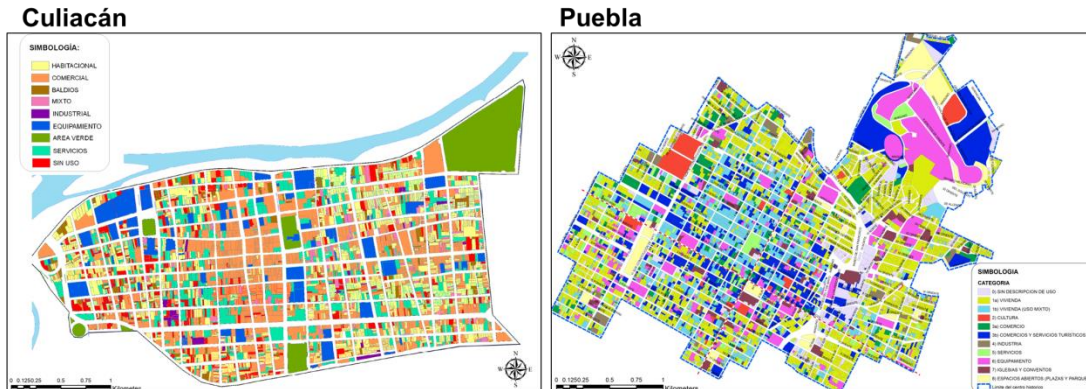
Como se observa en la gráfica 2, el uso comercial y mixto aumentó exponencialmente en ambas ciudades como en la mayoría de las ciudades mexicanas, sin embargo en el caso de los equipamientos y servicios se muestra un aumento moderado en el caso de Culiacán y un aumento significativo el caso del área central de Puebla, ya que varias universidades y sedes del gobierno conservan su sede en este núcleo urbano.

En el caso de Puebla, se observa la preseminancia del uso del suelo de sector terciario, es decir, comercio y servicios, la disposición económica y mayor oferta de empleo se encuentra en los siguientes sectores. También se observa que el uso habitacional ha cedido su lugar al comercio y sobre todo a los usos mixtos, en donde además se aprecian los distintos usos

comerciales y de servicios, que son los generadores económicos de la zona de estudio (Véase figura 8).

Mapa 2

Distribución de usos del suelo del área central de Puebla y Culiacán hasta el año 2010



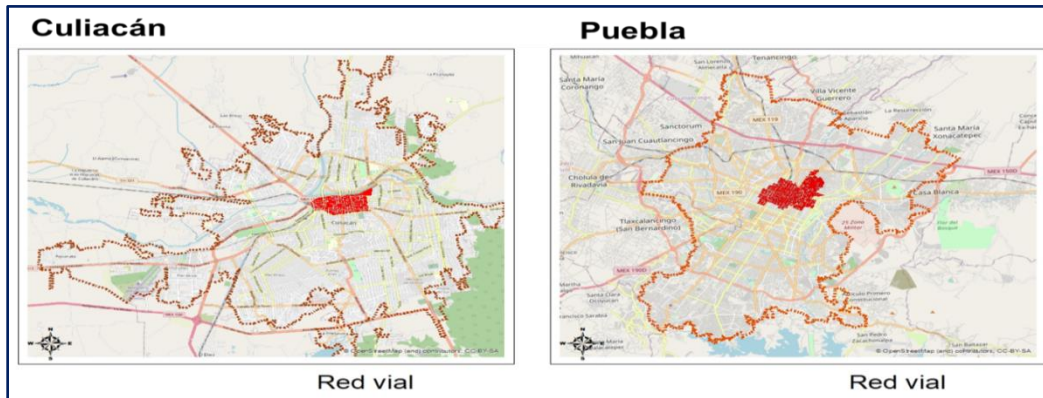
FUENTE: Edición propia a partir del mapa P-02-05 del Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico, Puebla. Gobierno Municipal de Puebla, administración 2014-2018; y de Plano de usos de suelo actuales en Plantas Bajas, IMPLAN, Plan Parcial Culiacán Zona Centro, 2010.

De la superficie total área central de Puebla, el 73 %3 contiene aprovechamientos urbanos relacionados con usos del suelo diversos y el resto está destinado a vías de comunicación y sus dispositivos viales concomitantes. El principal uso del suelo es el habitacional, con casi 31.81 %; sin embargo, es conveniente hacer notar que los inmuebles sin un uso actual son casi un veinte por ciento, cifra bastante alta que representa a los inmuebles abandonados, desocupados o en ruinas, muchos de los cuales representan el patrimonio edificado del área central. De igual manera es necesario destacar la creciente especialización comercial del área en algunas zonas, lo que provoca un intenso uso en los horarios diurnos y un abandono marcado en las noches, mismo caso que se puede observar en el área central de Culiacán.

Respecto a la vivienda, existe preeminencia de la vivienda unifamiliar en la estructura general; en segundo lugar, la vivienda tipo departamento y, en tercero las agrupadas bajo la modalidad de vecindad. Asimismo, se destaca la aparición de la oferta de vivienda en conjuntos habitacionales, los cuales ya representan 2.56 % de la oferta según el gobierno municipal. La demanda de vivienda en ambas zonas marca una tendencia de las últimas tres décadas, que se ha visto reflejada en el deterioro de la mayoría de los inmuebles, aunada al despoblamiento de la zona, en contraste con el hacinamiento de los desarrollos habitacionales en la periferia de la ciudad.

Mapa 3

Red vial y conectividad a nivel ciudad.

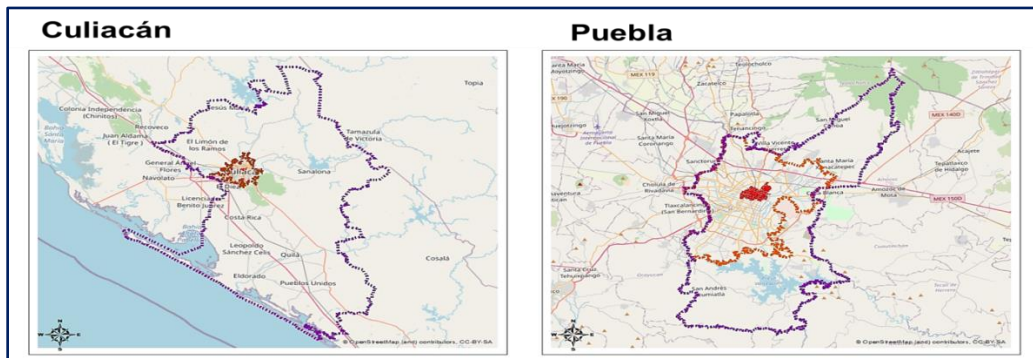


FUENTE: Elaboración de autor a partir del mapa base “open streep map CO-BY-SA” de ArcMap.

Se analizó a su vez la estructura de la red vial, como se observa en el mapa 1 y mapa 2 se constata la conectividad con otras ciudades importantes del país, misma que se fue reestructurando a través de los años facilitando la accesibilidad y el movimiento de una ciudad a otra, y se observa que se facilita más en el caso de Puebla que en el caso de Culiacán ya que su localización geográfica demanda en la ciudad de Culiacán recorrer distancias más grandes para comunicarse con las grandes urbes del País.

Mapa 4

Red vial y conectividad a nivel municipal



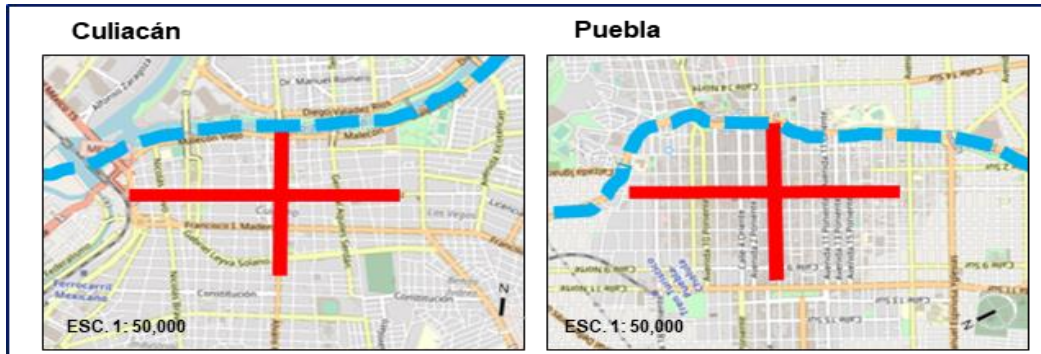
FUENTE: Elaboración de autor a partir del mapa base “open streep map CO-BY-SA” de ArcMap.

Al evaluar los indicadores de traza urbana y la tipología de manzana para la morfología urbana del área central de cada una de las ciudades se trazaron los ejes de las calles dispuestas por la plaza de armas original, en el caso de Puebla es la calle Juan de Palafox- 5 de mayo y Reforma-16 de Septiembre y en caso de Culiacán la av. Álvaro Obregón y Ángel Flores. Se observó que la traza y tipología original del área fundacional era muy similar por lo que se

considera que ambas ciudades fundadas en 1531 fueron trazadas y estructuradas con base en el pensamiento religioso y tomando en consideración la disposición del río.

Mapa 5

Traza urbana y la tipología de manzana.



FUENTE: Elaboración de autor a partir del mapa base "open streep map CO-BY-SA" de ArcMap.

La imagen urbana de gran parte de las zonas se ve deteriorada por la existencia del cableado aéreo de energía eléctrica, telefonía, alumbrado público y otros servicios de transmisión de voz, datos e imagen que traen consigo riesgos potenciales. Repartidas por toda la zona, existen una gran cantidad de inmuebles con fachadas deterioradas, derruidas, con pintura y colores inadecuados, con adosamiento de toldos, materiales inapropiados con su estilo arquitectónico original y, en algunos casos, con presencia de vegetación parásita.

Las banquetas y arroyos vehiculares se degradan en forma progresiva por tener un uso intenso. Presentan un deterioro en su nivelación, hundiéndose por asentamiento diferencial, levantándose debido a las raíces de los árboles o por la constante intervención de mantenimiento o renovación de infraestructura, sumado al deterioro de las guarniciones y rampas en algunas esquinas y la diversificación de materiales usados para su reparación.

En el caso de estudio que se aborda, se refiere a un territorio en el que se han asentado estructuras físicas arquitectónicas y urbanas concebidas y construidas en distintos momentos históricos. Las funciones contemporáneas han buscado adaptarse a este entorno físico, modificándolo, en algunos casos produciendo pérdidas significativas a ese patrimonio histórico. Dentro del total de del área central de Puebla predominan edificios del siglo XVII, XVIII y XIX, en su mayoría son edificios coloniales con estilos Art Deco, Art Nouveau, Ecléctico, Nacionalista y Neoclásicos, siendo los más predominantes estos dos últimos, muchos estos edificios presentan características particulares del Barroco; mientras que en Culiacán se observa una predominancia de edificios de estilo Ecléctico, Nacionalista y Neoclásico.

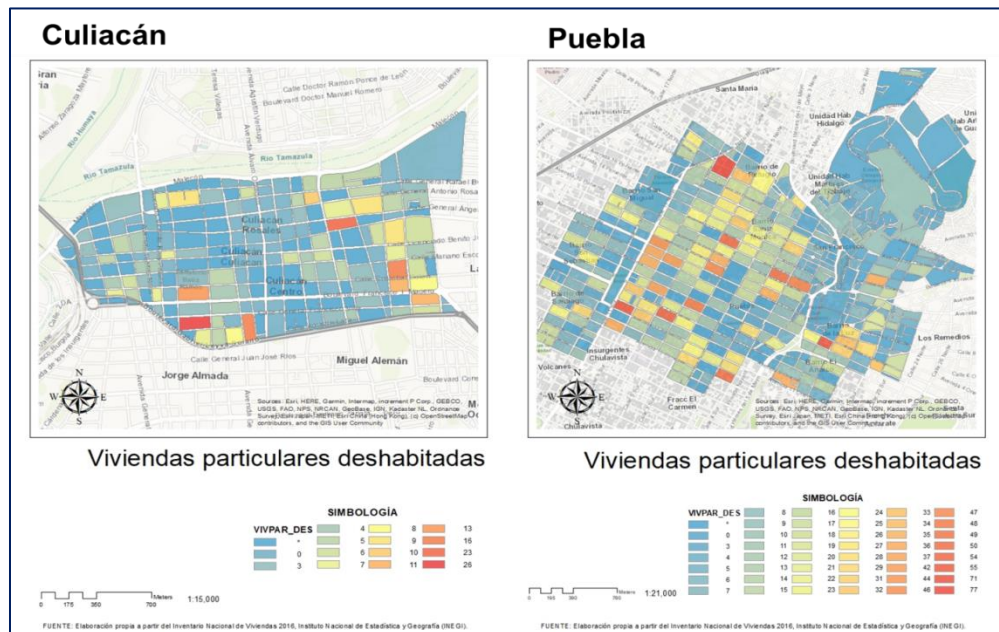
Por ser zona patrimonial de la ciudad de Puebla, los edificios están regidos por reglamentos estrictos que deben de cumplir, por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y de la Gerencia del Centro Histórico. Se deben respetar los coeficientes, alturas y numero de niveles permitidos, según categoría de inmueble. Las alturas permitidas en fachada es de 11 mts y al interior hasta 17 mts, claro que algunos edificios construidos antes de los años ochenta, presentan características que exceden estos coeficientes, por no existir durante su ejecución ningún tipo de reglamento al respecto.

Análisis demográfico y socio espacial

La problematización eje para el caso de estudio yace en el cambio en la forma, función y significado en el área central, producto de la urbanización; creando modificaciones desfavorables en las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas. Sin embargo, de esta problemática derivan dos problematizaciones secundarias relacionadas directamente con la misma: privatización del espacio público urbano, la sobreexplotación de bienes patrimoniales junto con el abandono de otros, provocando a su vez la pérdida de identidad y significado con los inmuebles de valor patrimonial.

Mapa 6

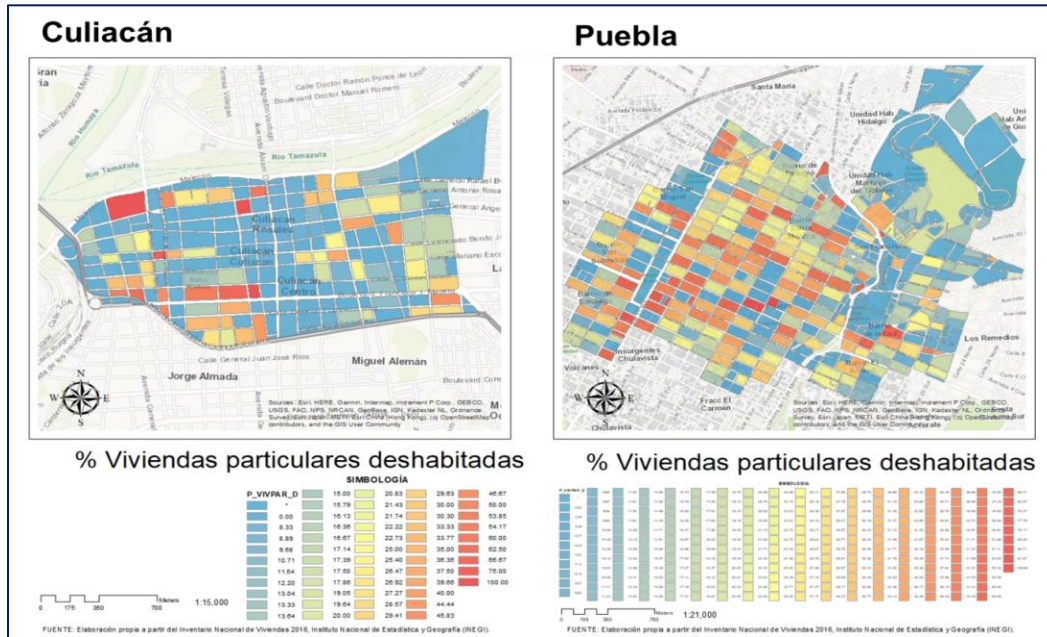
Total de viviendas particulares deshabitadas por manzana hasta 2010.



FUENTE: Elaboración de autor con información censal de INEGI 1910-2010.

Mapa 7

Porcentaje total de viviendas particulares deshabitadas por manzana hasta 2010.



FUENTE: Elaboración de autor con información censal de INEGI 1910-2010.

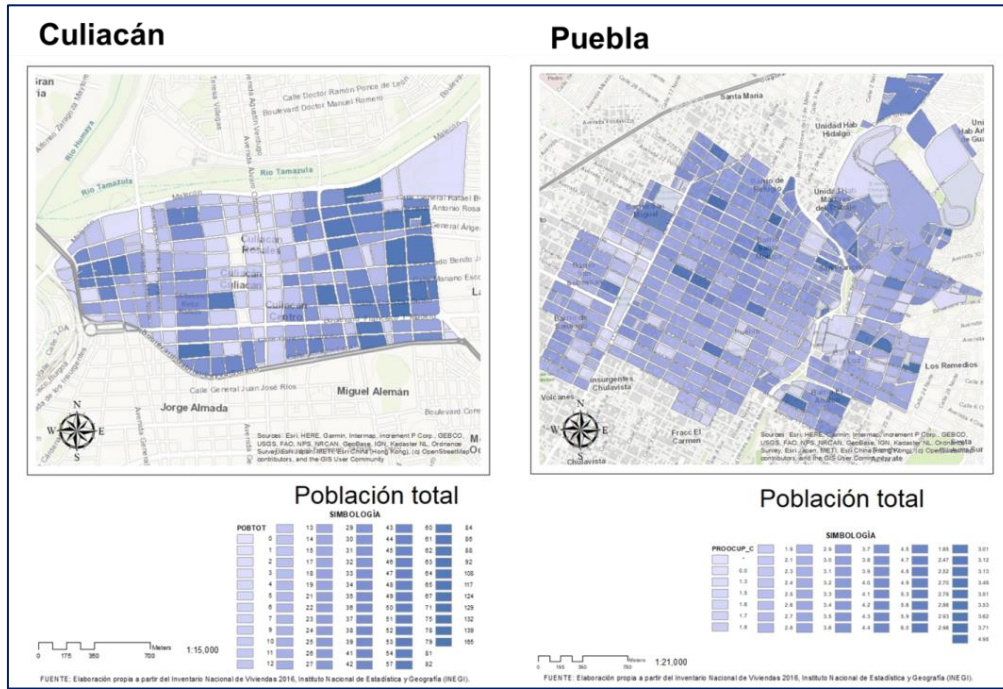
Las ciudades suelen ser vistas como una expresión del comienzo de la historia de la sociedad misma, ya que en ella se reflejan muchos de los sentimientos, sueños y proyecciones de la sociedad. Con ello, Las ciudades son testimonios de la historia económica y social de los pueblos, de sus valores y creencias, desarrollo que se manifiesta en la composición de prácticas culturales que derivan en transformaciones urbanas particulares²⁰.

Como se puede observar en los siguientes mapas, el abandono de vivienda en el área central es uno de los principales problemas que se presentan en la zona (Véase Mapa 6) y a su vez se relaciona con problemas de movilidad, ya que es un núcleo no solo a nivel local, sino también regional. El área urbana de Culiacán tiene una densidad de 3 118.64 hab./ km2, según el INEGI (2010), y está conformada por 387 AGEB y con un total de 467 colonias en su área urbana.

²⁰ Las ciudades contienen maneras sociales de valoración del territorio, de producción de su infraestructura, monumentos y las representaciones contenidas en la materialidad de los objetos urbanos y las acciones que sobre ellas se despliegan” (Vélez Pliego, 2011)

Mapa 8

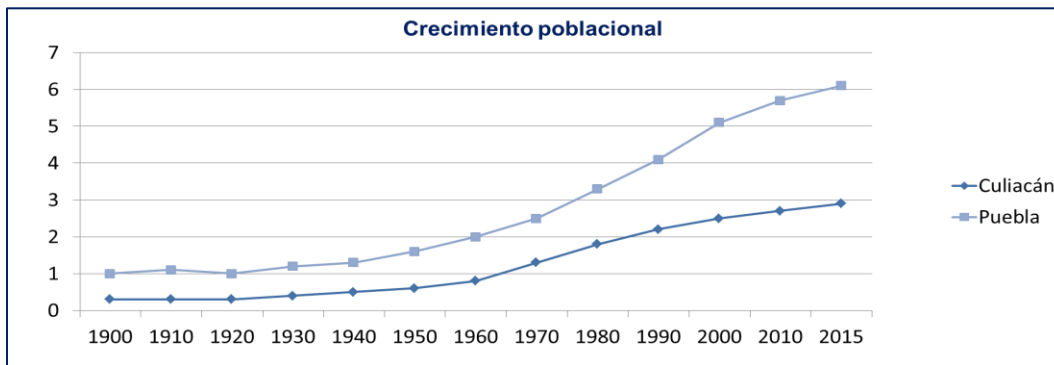
Población total hasta 2010



FUENTE: Elaboración de autor con información censal de INEGI 1910-2010.

Gráfica 3

Crecimiento poblacional de 1900 hasta 2015.



FUENTE: Elaboración de autor con información censal de INEGI 1910-2015.

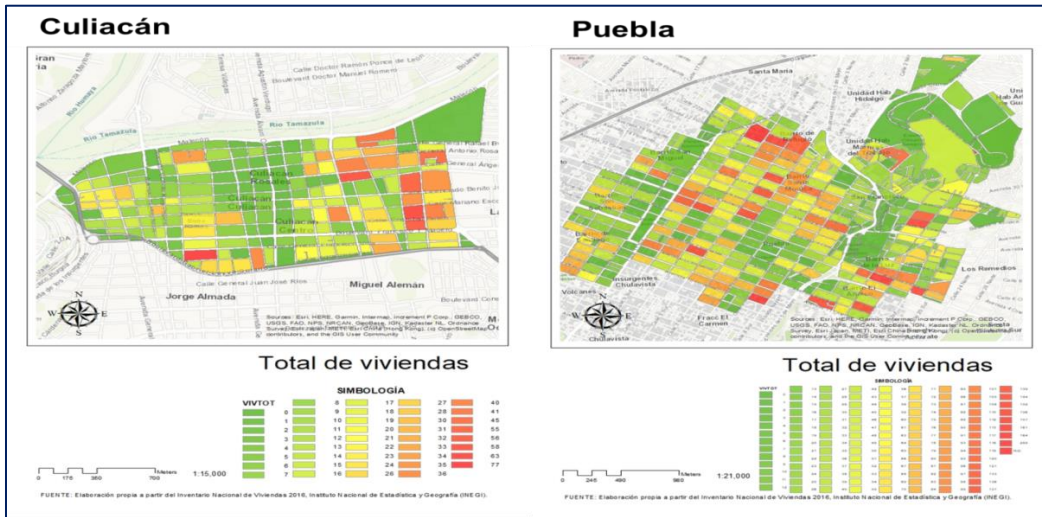
Como se puede observar en el Mapa 8 y la

Gráfica 3, Según las zonas que crecen y decrecen por manzana, obtenidas con el Censo de Población del INEGI (2010), El área que presenta más decrecimiento poblacional es el área central de la ciudad; presentando así a lo que se le llama “Decrecimiento elevado $r < -5$ ” en la zona oriente del área central en el caso de Culiacán y un “Decrecimiento moderado $-4.9 < r < -2.5$ ” en el

lado poniente de acuerdo a la tasa de crecimiento. Este decrecimiento contrasta con el “Crecimiento muy elevado $8.9 < r < 17.6$ ” y el “Crecimiento explosivo $r < 17.7$ ” que presentan las periferias. Ambas ciudades han presentado un acelerado aumento de población, incrementado en la segunda mitad del siglo XX.

Mapa 9

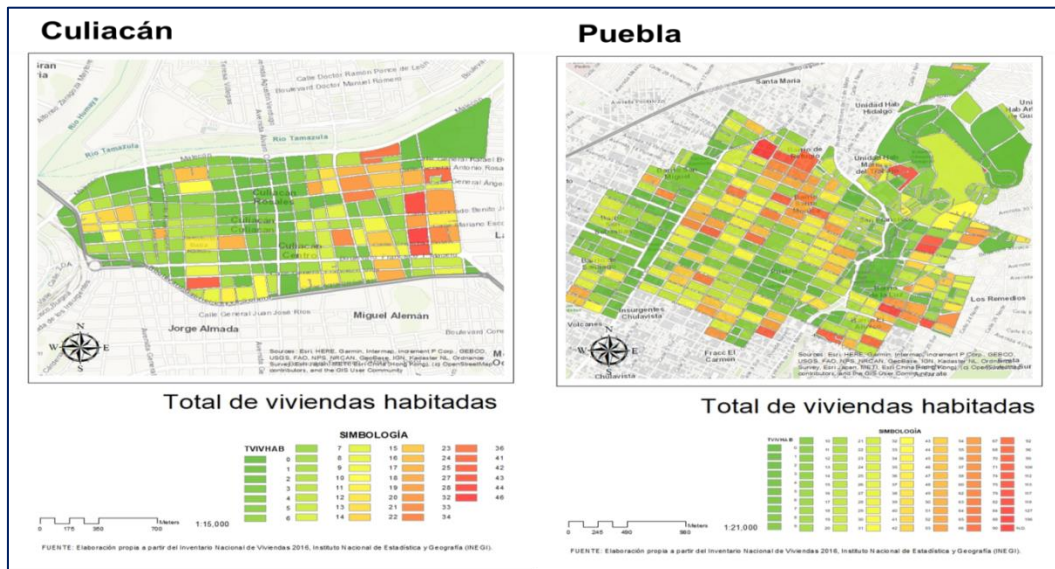
Total de viviendas por manzana hasta 2010.



FUENTE: Elaboración de autor con información censal de INEGI 1910-2010.

Mapa 10

Total de viviendas habitadas por manzana hasta 2010.



FUENTE: Elaboración de autor con información censal de INEGI 1910-2010.

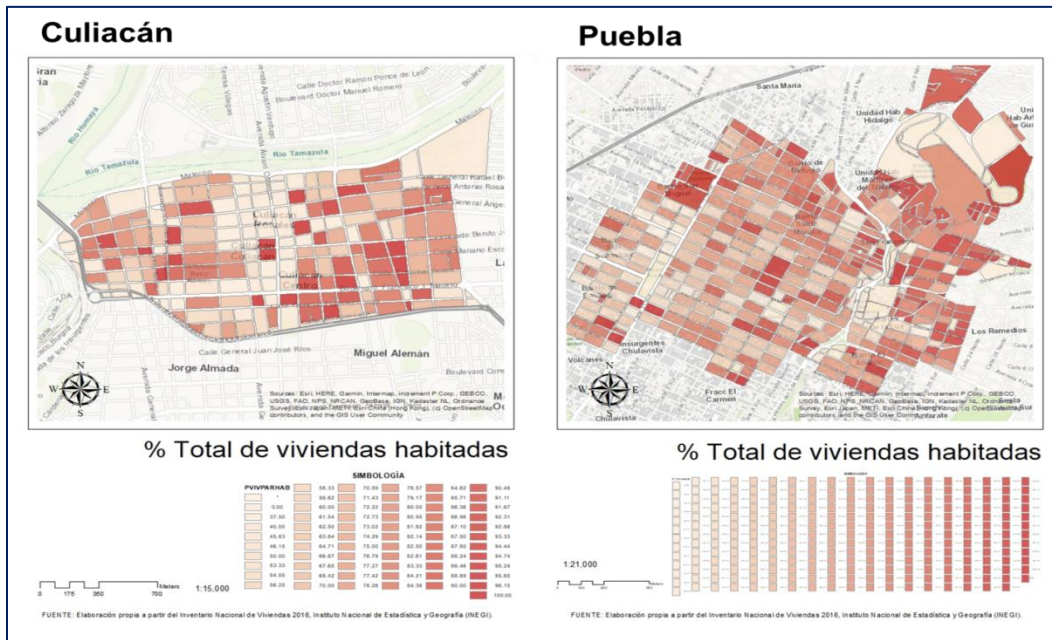
Existen muchos factores que influyeron en este crecimiento, algunos de los que se han identificado es el la mejora en las técnicas agrícolas y el uso de nuevas tecnología; y la infraestructura de riego que provocó la aceleración de las migraciones del campo a la ciudad. Poco a poco el incremento poblacional y la expansión de la mancha urbana de se fue volviendo más lentos, en consecuencia de la diversificación de la agricultura como actividad económica aumento hacia otros sectores de producción (Véase MAPA 28. *Dinámica de Crecimiento*).

Sin embargo, la capital de Culiacán incorporó 135 mil pobladores más alrededor de las últimas dos décadas, con una dinámica de crecimiento del 2.24%. El despoblamiento del área central a su vez puede estar relacionado con el cambio de disposición de las viviendas, y la disminución de los ocupantes producto del envejecimiento de la población. Con este despoblamiento se observa la tendencia a un uso de suelo comercial en el área central, cambio que se ha venido reflejando desde hace ya varios años.

El uso comercial se convierte en un uso más rentable desvalorizando el valor de la vivienda sobre este. A falta de una planeación efectiva, los cambios espaciales muestran una tendencia de elección de las áreas periféricas para la localización de las nuevas viviendas en lugar de la reutilización del área central (Véase MAPA 4. *Procesos de Ocupación y Abandono*).

Mapa 11

Porcentaje de total de viviendas por manzana hasta 2010.



FUENTE: Elaboración de autor con información censal de INEGI 1910-2010.

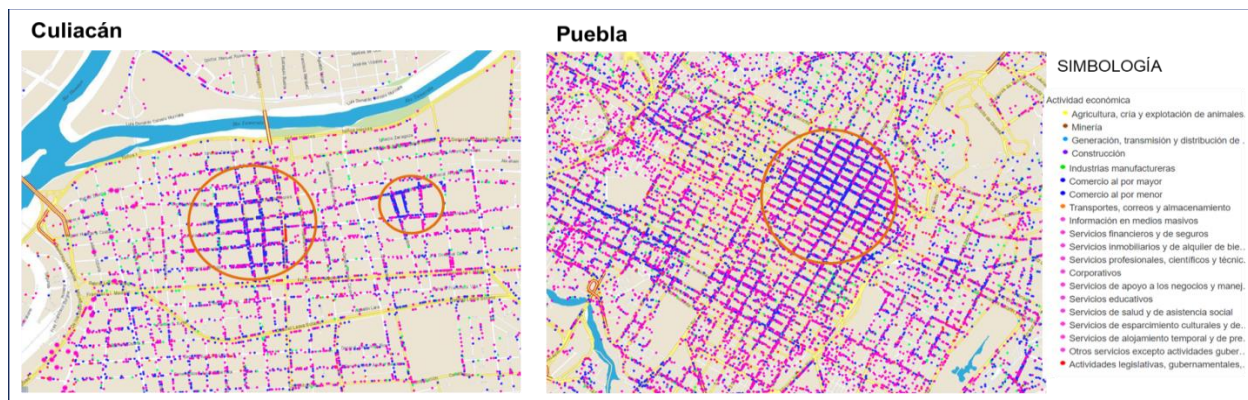
A partir de la tercera mitad del siglo XX el país incremento sucesivamente su población, periodo en el cual prácticamente se cuadruplicó el número de habitantes, pasando de 13.6 millones en 1900 hasta 51.4 millones de habitantes en 1970, duplicándose esa cantidad en las próximas cuatro décadas, rebasando los 112.3 millones de habitantes en el año 2010.

Esto se debió a la correlación de una gran reducción de la mortalidad y a la alta tasa de fecundidad de la población. Esto representó para México convertirse en uno de los países con más crecimiento demográfico a nivel mundial, además el segundo más poblado de América Latina. En el caso de Culiacán, la población urbana creció a una tasa superior que la población total, en contraste con la población rural, la cual crece en una tasa considerable más baja. Resultado de esto, en la década posterior a 1960, en el municipio dejó de predominar una composición rural ya que esta solo representaba un valor inferior al 50% de la población total.

En cuanto al aumento de las unidades económicas, el aumento en caso de la ciudad de Puebla es muy considerable posterior a los años 70 ya que se comenzó a consolidar como centro turístico y el comercio y servicios privados abundaron en gran medida. En ambas ciudades se observa predominancia de unidades económicas de Comercio al por mayor, Comercio al por menor y Servicios privados y financieros.

Mapa 12

Concentración de unidades económicas hasta en el área central de Puebla y Culiacán 2010



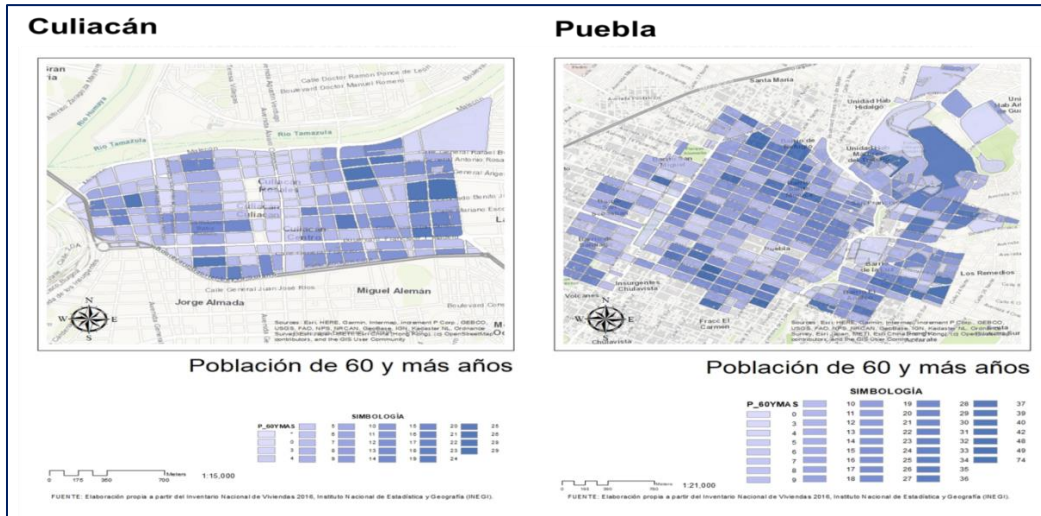
FUENTE: *Directorio nacional de unidades económicas 2010, INEGI.*

En el último siglo, el desarrollo urbano de la ciudad de Culiacán expresa un fuerte crecimiento económico, debido principalmente al impulso de la actividad agrícola a partir del cultivo de productos para la exportación, así como por el incremento de la tercerización de la actividad económica. La distribución de la población entre los últimos censos presenta una pérdida de población desde las últimas décadas del siglo XX, dinámica que continuó hasta la

primera década del siglo XXI. La concentración demográfica a principios del siglo pasado se encontraba en las manzanas que comprende el área central, sin embargo, posterior al año 2000, la concentración de encontraba en las periferias.

Mapa 13

Población de 60 años y más hasta 2010.



FUENTE: Elaboración de autor con información censal de INEGI 1910-2010.

Al comparar la gráfica de datos de INEGI, por edad, también se observa que los AGEBS del área central muestran una mayor concentración de personas adultas. Para el presente trabajo, este hallazgo conduce al análisis de que el sentido de pertenencia que crean las personas con el lugar cambia con el paso del tiempo, es decir la identidad con el entorno no es heredada, y las nuevas generaciones tienen una visión del área central diferente a la que se tenía hace una o dos décadas atrás, es decir, es más fácil para una persona de menor edad despojarse de una propiedad en ruinas y reubicarse en otra en la periferia con “mejores oportunidades”.

Por otra parte, la renovación urbana, en relación con gestión urbano-patrimonial y las inversiones privadas modifican las estructuras espaciales del área central, ya que sido un factor que determina el proceso de segregación espacial, y en consecuencia una transformación en el área central. Las inversiones en el centro de la ciudad de Culiacán ha sido controvertible, respecto a la segregación espacial, este proceso depende en su mayoría de las gestiones diferentes representaciones privadas de inversión, proyectando una renta más viable. La inversión en el área central se sustenta principalmente en la premisa de que las áreas o espacios que se consideran más rentables concentran una inversión mayor en la mejor localización estratégica, al ser el área central el núcleo de las actividades de la ciudad. Resulta de suma importancia

propiciar la este tipo de inversiones en el centro, las cuales se distinguen dentro de la economía empresarial y de mercado; sin embargo, a lo largo del tiempo esto va produciendo algunos problemas, principalmente cuando estos ya se encuentran habitados por personas con ingresos bajos, ya que al generarse la exclusión social esta se disfraza de una mejora en las condiciones urbanas en busca de desarrollo económico.

Posterior a los años 50's el cambio de uso del suelo urbano en el área central se comenzó a evidenciar, la rentabilidad de los inmuebles que estaban consignadas a vivienda modificaron su uso a comercio y servicios por considerarse más beneficiosos comparado con los recursos de uso residencial. Algunos de los inmuebles patrimoniales se encontraban en deterioro y unos casos se utilizaron para albergar a las personas que migraban del campo a la ciudad en busca de mejores oportunidades.

Una premisa que vale la pena retomar de los estudios sobre desigualdad social es: los cambios dentro de la planificación de la ciudad están relacionados con una mayor renta en el capital de inversión sin resguardar a los habitantes y sin considerar la destrucción parcial o total de los inmuebles con valor patrimonial y cultural. En el área central de la ciudad, la estructura que componía a los inmuebles con valor patrimonial en el siglo pasado se ha degradado considerablemente hasta principios del siglo XXI, proceso en el cual influyó la posmodernidad y la búsqueda por darle una nueva imagen urbana a la ciudad.

La base de datos que incluye el ingreso del capital y las áreas de inversión en el área central de Culiacán demuestra que la concentración de inversión provocó la degradación de esta zona y del patrimonio edificado que "supuestamente" se buscaba conservar, esto al no desplegarse mecanismos de gestión adecuados. La relación entre esta gestión de conservación patrimonial y de la segregación espacial es puntual e indispensable por lo que demanda una comprensión clara de los ejes que gestionan acciones de desarrollo en el área central de la ciudad. Uno de ellos es la reconversión de los edificios, equipamiento e infraestructura en busca de adaptar al escenario de estudio nuevos usos y diferentes actividades, es decir, una renovación urbana. Otro de los ejes de gestión es el desarrollo urbano como paradigma global, que involucra procesos como la planeación urbana; y por último nuevas políticas desde una visión colectiva de la ciudad.

Estos ejes vistos como un conjunto de actividades nuevas e innovadoras, pueden recaer nuevamente en un atractor económico del sector empresarial, privatizando los espacios urbanos, especulación y la transformación del área central en un mercado privado. Desde esta perspectiva se advierte que nacen complejidades urbanas que se interrelacionan con toda la ciudad, ya que

los habitantes del centro, al verse orillados a desalojar y vender su propiedad al sector privado, estos se reubican generalmente en nuevos asentamientos ubicados en las periferias. Apoyo de esto es la base de datos por AGEB donde se observa un cambio en su configuración espacial, y comparando los datos censales a partir de 1910, en las últimas décadas se observa un decrecimiento poblacional en el área central en aumento, ubicándose tasas de decrecimiento moderado y elevado; al mismo tiempo que se incrementa de forma acelerada el crecimiento en las periferias, con una tasa de crecimiento elevado y muy elevado²¹, a la par con la aparición de nuevos AGEBs urbanos hasta 2010 (Véase FUENTE: Pérez Tamayo, *(La segregación socioespacial en Culiacán, México (2000-2010): ¿de la ciudad dual a la ciudad fragmentada?* Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 32, núm. 3, septiembre – diciembre, 2017, pp. 547-591. ISSN 0186-7210; e-ISSN 2448-6515; doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v32i3.1660>).

Las complejidades en el ámbito urbano que conlleva la renovación urbana del área central radica en que los enfoques están planteados principalmente al turista por albergar esta zona el patrimonio histórico, y no a quienes habitan y viven los espacios patrimoniales. Esto conduce a que el área central adopte una concepción superficial, es decir, de imagen urbana más que una importancia de uso.

Desde el análisis de la función urbana, otro factor que influye en la transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas del área central, son los nuevos usos y actividades que ha tenido nuestro caso de estudio. Las medidas tomadas en busca de una “renovación urbana” y de recuperación del patrimonio histórico han asumido un impacto inmediato en cambio continuo de usos del suelo. La segregación de los espacios producida por el cambio de uso lleva a una interacción de visitantes con habitantes, lo que interviene características simbólicas y de identidad urbana. Vista desde una perspectiva económica, los cambios a usos comerciales en el área central favorecen el crecimiento mercantil de la ciudad, sin embargo también desgasta la estructura social y demográfica del espacio urbano, ya que limita la pluralidad estereotipada dentro del entorno urbano con características tan peculiares como el centro. Para el caso del área central de Culiacán, con soporte en la base de conjunto datos vectoriales de Uso del Suelo y Vegetación G13-10²² (Culiacán Rosales) (INEGI, 2010) y al Programa Municipal de Desarrollo Urbano, 2012, se observa una concentración de uso comercial principalmente en esta

21 Según las zonas que crecen y decrecen por AGEB, obtenidas con el Censo de Población del INEGI (2010), El área que presenta más decrecimiento poblacional es el centro de la ciudad; presentando así a lo que se le llama “Decrecimiento elevado $r < -5$ ” en la zona oriente del área central y un “Decrecimiento moderado $-4.9 < r < -2.5$ ” en el lado poniente del área central de acuerdo a la tasa de crecimiento. Este decrecimiento contrasta con el “Crecimiento muy elevado $8.9 < r < 17.6$ ” y el “Crecimiento explosivo $r < 17.7$ ” que presentan las periferias.

22 <https://datos.gob.mx/busca/organization/conapo>.

zona de la ciudad (*Véase MAPA 8. Uso del suelo y vivienda*), y en menor medida un uso mixto, de ocio, equipamiento y de servicios; a su vez en correlación con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) se identifican una gran concentración de establecimientos de uso comercial activos.

Por otra parte, la exclusión social es un factor que determina el proceso de segregación espacial y por ende de transformación. A partir del estudio de esta, se observó en Culiacán que la exclusión social además de ser una de las derivaciones perceptibles de la segregación espacial, también se muestra como elemento que estipula el proceso de movilidad e intercambio demográfico²³. Esta dinámica de exclusión social del área central hacia las periferias, a partir del siglo XX, ha evidenciado en Culiacán lo que muchos autores llaman como “dispersión”, lo cual representa una tendencia en las ciudades cuya proceso de urbanización ha ocurrido de manera acelerada. Esta problemática emergente demanda una nueva configuración de los sistemas de movilidad, ya que las distancias recorridas se convierten en desplazamientos cotidianos de mayor dimensión.

Con esto es posible inferir que al hablar de segregación espacial en el área central, incluye también nuevos ingresos económicos, expulsión y fuertes cambios sociales, que modifican no solo la situación social, sino también el contexto de consumo. Los planes de desarrollo que se han implementado en el área central de Culiacán sondean sobre la densificación, sin embargo, también identifican a sus habitantes como los principales actores que provocan la degradación de los entornos urbanos y de los inmuebles con valor patrimonial.

En el caso de Puebla, se igual forma, la situación actual de la zona de estudio es resultado de un palpable decrecimiento o pérdida de población en los últimos años, lo que contrasta con el acelerado crecimiento urbano del municipio. Característico desde el aspecto social, es un área que se ha transformado paulatinamente a lo largo del tiempo. Esta transformación modificó también el perfil social general del área, principalmente por razones relacionadas con el crecimiento físico y poblacional de la ciudad (*Véase Tabla 1*).

Según los datos de INEGI, a partir de los censos de población y vivienda se determinó que la población del municipio de Puebla se triplicó durante 40 años, pasando de 532 744 habitantes, en 1970, a 1 539 819 en 2010.

En cuanto a los aspectos demográficos de nuestra zona de estudio, presenta un fenómeno de despoblamiento, el cual se debió a diversos motivos como el incremento de altas tarifas en los

²³ El intercambio demográfico se refiere al flujo de personas que ingresan a habitar una zona a la vez que otros salen de ella.

servicios de agua potable, la oferta de vivienda a las clases sociales con menores ingresos en conjuntos habitacionales fuera de la zona central en los límites del área urbana de la ciudad y la creación de nuevas colonias o fraccionamientos.

Factores determinantes de transformación urbana

Se ordenaron gráficamente todos los acontecimientos locales, nacionales e internacionales que tuvieran implicaciones sobre el desarrollo urbano, anualmente de 1911 hasta 2010 (Véase tabla 7), se observó cierta relación entre algunos eventos a escala macro que tenían incidencia a una escala local, por lo que se relacionaban unos con otros y mientras en alguna zona afectaba de alguna forma, en otra impactaba de manera distinta.

Al realizar un análisis integral sobre la forma, función y significado urbano, vista en diferentes periodos de la historia, se observa el comportamiento de las áreas centrales, y de la ciudad misma, como un sistema dinámico cuyo estado evoluciona con el tiempo, lo que las lleva directamente a pasar por un proceso de transformación.

Figura 9

Contextualización de variables



FUENTE: *Elaboración de autor.*

Para esta tesis se define como “eventos simultáneos” a todos esos sucesos históricos que influyeron al cambio ligero o radical de las estructuras de la ciudad, mismo que influyo de manera

diferente (directa o indirectamente) a partir de las características particulares de cada lugar, pero que aunque su efecto es distinto, tiene lugar de manera simultánea, es decir, un hecho que ocurre al mismo tiempo, pero que tiene implicaciones diferentes.

Esto hace recordar un poco la “teoría del caos” y el “efecto mariposa” de James Gleick (1987) quien sostiene que en un sistema se produce una pequeña perturbación inicial, mediante un proceso de amplificación, podrá generar un efecto considerablemente grande a corto o mediano plazo.

Desde esta perspectiva, los eventos simultáneos se ven implícitos en una correlación de causa-efecto dada en todos los acontecimientos, ya que un pequeño cambio puede generar grandes resultados. Por lo que a ese “pequeño” elemento de cambio para esta tesis se le denomina “factor determinante”. A lo largo de esta investigación se han identificado diversos componentes que han influido en el proceso de desarrollo y transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas de las ciudades, enunciados a continuación:

- El aspecto de la ciudad (situación, plano, tramado, tipo de construcción y uso del suelo)
- La dinámica de desarrollo
- Evolución de la ciudad: Etapas
- Tipo de Centro-Periferia: suburbana, rururbana, etc.
- Tipo de Agregación urbana
- Tipos de problemas que presenta la ciudad: por factores naturales, sociales o políticos.
- Jerarquía Urbana entre ciudades y localización geográfica
- Sistemas de ciudades

Sin embargo, al enfocarse en el área central, se observó a partir de la relación de acontecimientos históricos que de estos componentes se derivan los factores detonadores de procesos de transformación, como son la variación demográfica, las inversiones privadas a las que les importa poco la conservación del patrimonio cultural, las demandas de servicios y equipamientos producto de la globalización, las ideas y nuevos proyectos de reestructuración del gobierno local en cada cambio de presidente municipal y la creación de institutos como el Instituto Municipal de Planeación y planes o programas de desarrollo. Estos factores han determinado situaciones específicas en las áreas centrales que demandan una atención en lo que respecta a la renovación urbana en relación con gestión urbano-patrimonial y las inversiones privadas; los nuevos usos y actividades; y el proceso de desocupación en el centro.

CAPÍTULO 5

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

RESULTADOS

Se utilizó la matriz FODA como herramienta para organizar los resultados que se obtuvieron en base al análisis, los fenómenos relativos al proceso de transformación mediante la identificación de conceptos y variables.

Las principales fortalezas que se observan son el valor de permanencia con el que cuentan los monumentos históricos del área central, la cobertura suficiente de infraestructura por radios de acción y dotaciones, niveles de cobertura aceptables en equipamiento urbano, servicios activos y buena intervención y acotación de las áreas analizadas.

En cuanto a las oportunidades se da pauta a la regularización en cuanto a la ocupación del suelo, crecimiento y desarrollo del turismo en la ciudad y de actividad empresas; organismos internacionales a favor de la conservación del patrimonio; el impulso al turismo como actividad económica. Ejemplo de ello es el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), y la Organización de las naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Referente a las debilidades, principalmente se define la pérdida de identidad y significado por parte de los pobladores con los monumentos históricos; a su vez la capacidad operativa para conservar los espacios públicos, pocos recursos para la remodelación de equipamientos públicos acordes a las nuevas demandas, gentrificación en el área central y dispersión de los espacios y equipamientos públicos.

Las amenazas que se observan la falta de políticas públicas, la mala estrategia de socialización de los proyectos propuestos en el área central, estrategias mal planteadas de participación ciudadana, delegación de responsabilidades en la conservación de monumentos históricos, poca difusión de las políticas de los planes, la capacidad para brindar servicios públicos de calidad para el impulso de desarrollo local, la deficiencia y poco control en cuanto al desarrollo de la vivienda; y no apostar la mejora del transporte.

La conservación de los inmuebles con valor patrimonial favorece la disminución de segregación espacial y por consiguiente, los efectos negativos de la transformación urbana. Por lo que a mayor destrucción patrimonial se provoca mayor segregación espacial y mayor transformación en el área central. Esta relación se observa en el valor de permanencia con el que cuentan los monumentos históricos del área central, que a su vez se da pauta a favor de la regularización en cuanto a la ocupación del suelo, crecimiento y desarrollo del turismo en la ciudad. Por tal motivo esta relación se fortalece con la creación de catálogos y medidas de protección específicas para patrimonios poco reconocidos.

Desde la perspectiva de la variable social, por su parte, a mayor segregación espacial se produce mayor exclusión social y desigualdad urbana, incluyendo fenómenos como la gentrificación, que se ve reflejada en polarización, segmentación y privatización del espacio público urbano, es decir, en la transformación urbana; que a su vez, impide que los habitantes puedan gozar de los beneficios que brinda el área central de la ciudad. Esta relación se concreta con los altos niveles de desigualdad de ingresos que se presenta en la ciudad; el aumento de la inseguridad urbana; y las migraciones generadas por condiciones de conflictos y pobreza. En el área central la función social se ha ido perdiendo y se han generado procesos de exclusión, principalmente de quienes viven en situación de discriminación.

Por otra parte la relación entre estas variables reflejan tendencias generadas en el área central de la ciudad, ya que son muy dinámicas y afrontan riesgos provenientes de la consistencia del patrón desigual en los aspectos socioeconómicos y de delimitada institucionalidad para la gobernanza que concentra a la población de bajos recursos económicos. De no gestionarse las políticas de oferta de suelo en el área central se acelerarán el proceso de desocupación en el centro y se acelerará el proceso segregación espacial, y de ocupación de suelo de manera irregular y en zonas de riesgo.

En el mismo sentido, las relaciones potenciales entre las variables que constituyen el problema se sustenta en la destacada tendencia al patrón disperso y la forma urbana fracturada que caracteriza a las ciudades mexicanas, ya que al tiempo que se propagan las ciudades dejando numerosos vacíos urbanos, los precios de mantenimiento y de nueva infraestructura se acrecientan, sin que se hayan organizado métodos o estrategias para aumentar los patrimonios públicos ni creado programas efectivos de construcción de habilidades para enfrentar los retos actuales y futuros de la urbanización.

La valoración de la relación entre las variables es una evidencia transdisciplinaria de los retos ante la problemática identificada, pero a su vez es una fuente base para crear nuevas políticas y el replanteó de las vigentes a favor de detener y revertir las tendencias negativas del proceso de transformación.

CONCLUSIONES

La utilización de Sistemas de información geográfica resultó de mucha ayuda en la aplicación de técnicas cuantitativas en la interpretación del espacio urbano. Se logró la capacidad de construir indicadores urbanos basados en la aplicación de instrumentos cuantitativos para analizar una problemática definida en el espacio urbano como la segregación espacial y la

desigualdad social, así como poder representarlos en el espacio a través de cartografía georreferenciada utilizando un SIG.

Las ciudades mexicanas poseen un crecimiento continuo a partir del proceso industrializador que destacó en los años 70`s, y en mayor medida posterior a los años 90`s donde prevaleció el crecimiento de forma desordenada y extensa.

La rápida urbanización ha traído consigo radicales cambios en la forma y las funciones de la ciudad Culiacán, lo cual se ve reflejado en la segregación espacial que se ha evidenciado a partir de la segunda mitad del siglo XX, trayendo consigo nuevos retos e importantes oportunidades. Producto de esto se identifica en el área central un cambio en la forma, función y significado urbano; creando modificaciones desfavorables en las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas, produciendo así segregación de los espacios urbanos. A su vez, los efectos indeseables que provoca son la pérdida de identidad y significado con los inmuebles de valor patrimonial, cambio de uso de suelo y dispersión de los espacios, equipamientos públicos, entre otros.

Las áreas centrales de las ciudades son el espacio que sufre más transformaciones, ya que contienen inmuebles con valor patrimonial, el cual crea un debate entre el deber ser de la conservación de los mismos y la demanda de nuevos usos que reclaman las nuevas generaciones. La dinámica que sigue la segregación espacial influye en el proceso de transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas. La identificación de los factores determinantes de transformación urbana de las áreas centrales es fundamental para tomar decisiones basadas en evidencia, ya que estos reflejan la situación en la dinámica pasada y actual de la ciudad, lo que ofrecerá mejores resultados en la planeación urbana desde enfoque integral, con una visión sistémica y colectiva.

Todos los cambios de las características, la esencia o la forma en los elementos urbanos se trascienden de diversas maneras a través del conjunto de relaciones que definen la estructura de la ciudad, lo que genera una modificación general. A resultas de lo anterior, tales modificaciones por lo común conducen hacia un desarrollo, progresión o incluso una regresión del estado de la cuestión que se considere en relación al tema que se investiga. Para el caso del desarrollo urbano de las ciudades, la importancia de los elementos urbanos va implícita en relación con los cambios en la estructura urbana, a causa de las más disímiles causas, entre estas el crecimiento que por lo común resulta en una acelerada urbanización.

Cuando una investigación requiere examinar los datos de manera numérica para procesarlos estadísticamente, pero a la vez requiere en conjunto la apreciación e interpretación de los fenómenos humanos en su contexto natural, el enfoque metodológico mixto es la forma más adecuada para abordar las problemáticas urbanas, ya que en un proceso en el que se recolecta; analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio, para responder a un planteamiento del problema específico.

Las ciudades son el espacio base donde se apoyan los sistemas sociales y económicos, y estas a su vez tienen la capacidad de aumentar los niveles de concentración poblacional en un espacio definido. La urbanización de una ciudad implica el intercambio de bienes dentro de los tres niveles de actividad económica: primarias, secundarias y terciarias. Su desarrollo urbano involucra el despliegue de actividades para dar orden a la ciudad, esta dinámica provoca, a su vez, la migración constante de lo rural a lo urbano.

La forma urbana depende a su vez del esquema u organización del espacio construido en su conjunto, articula los elementos físicos y tangibles que conforman la ciudad, por tal motivo se relaciona estrechamente con la estructura espacial de la ciudad ya que está conformada por diversos sistemas y elementos que se relacionan entre sí, es decir, ordena u organiza las partes que constituyen el entorno urbano.

Las funciones urbanas envuelven todos los recursos industriales, comerciales y de administración que se ejercen dentro de la ciudad, al replantear nuevas funciones a la ciudad, los grupos sociales modifican esquemas urbanos y arquitectónicos nuevos, rompiendo patrones del pasado, esto provoca una evidente transformación en las estructuras espaciales, la forma urbana se redefine ante nuevos paradigmas y con esto la ciudad adquiere nuevos significados.

Al replantear nuevas funciones a la ciudad, los grupos sociales modifican esquemas urbanos y arquitectónicos nuevos, rompiendo patrones del pasado, esto provoca una evidente transformación en las estructuras espaciales, la forma urbana se redefine ante nuevos paradigmas y con esto la ciudad adquiere nuevos significados. Por esto es pertinente considerar a la ciudad como un sistema urbano complejo, el desarrollo urbano ha sido un elemento clave que deriva procesos de auto organización que producen variación en el contenido de sistema urbano complejo, es decir, de la ciudad. Los cambios de las características, la esencia o la forma en los elementos urbanos se trascienden de diversas maneras a través del conjunto de relaciones que definen la estructura del sistema, lo que genera una modificación general. Estas modificaciones integrales generalmente llevan al desarrollo o un proceso de avance, positivo o

negativo del estado de la cuestión, por lo que la segregación de los espacios se relaciona en conjunto con los cambios en la estructura urbana, provocada por diversos factores.

El área central de la ciudad se identifica de las otras zonas de la ciudad por tener elementos en su composición que van más allá de la ciudad moderna, es decir, responde a componentes donde intervienen elementos como el tiempo y la historia. Estos elementos agregan complejidad el estudio de las estructuras espaciales de la ciudad como sistema.

Las configuraciones y las formas de las ciudades han evolucionado con cada proceso histórico, pasando de un modelo tradicional centro-periferia a “ciudad fragmentada”. A la vez que la ciudad vivía su acelerado proceso de urbanización, el área central se dominaba por funciones comerciales, desocupándose de población. Se suele sugerir que Culiacán cumple con un patrón de ciudad acorde a las grandes urbes de América Latina.

Las áreas centrales de las ciudades son el espacio que sufre más transformaciones, ya que contienen inmuebles con valor patrimonial, el cual crea un debate entre el deber ser de la conservación de los mismos y la demanda de nuevos usos que reclaman las nuevas generaciones. La dinámica que sigue la segregación espacial influye en el proceso de transformación de las estructuras espaciales urbanas y arquitectónicas.

Todos los cambios de las características, la esencia o la forma en los elementos urbanos se trascienden de diversas maneras a través del conjunto de relaciones que definen la estructura de la ciudad, lo que genera una modificación general. Consecuentemente esa modificación frecuentemente lleva al un proceso de desarrollo, positivo o negativo del estado de la cuestión que se contemple en relación al tema que se atiende. En el desarrollo urbano de las ciudades, en la medida en que los elementos urbanos se corresponden en conjunto con los cambios advertidos en la estructura urbana, provocados estos, por diversos factores, entre ellos el ya señalado crecimiento que provoca una urbanización acelerada.

El área central de la ciudad pierde funciones con la creación de nuevos centro en otros puntos, pero persiste en el su representación de centralidad simbólica otorgada por los inmuebles de valor patrimonial con identidad cultural. Sin embargo, una función que permanece es la concentración de poderes políticos y de servicios.

La actual estructura que guarda el sistema urbano, social y cultural en el área central de Culiacán, no tiene la capacidad funcional para sustentar las dinámicas que demanda el desarrollo urbano de la ciudad, por lo que es predecible a corto y mediano plazo se desaten aún más los procesos de gentrificación, afectando a la población que viven y confluyen el espacio urbano.

Las ineludibles transformaciones espaciales en el área central se presentan en un contexto desfavorable socialmente ante la población implicada.

El análisis de las transformaciones urbanas desde una perspectiva que relacionó la trayectoria temporal del uso del suelo y los factores que inciden en éste, permitió establecer algunos de los procesos que se desarrollan en reproducción del espacio urbano. En este sentido, las peculiaridades del área, las desigualdades socio espaciales y las posibilidades existentes de acceso por parte de la población de los distintos sectores económicos dieron cuenta de las características de la estructura urbana.

Los principales factores que se identifican como detonadores de procesos de transformación son la variación demográfica, las inversiones privadas a las que les importa poco la conservación del patrimonio cultural, las demandas de servicios y equipamientos producto de la globalización, las ideas y nuevos proyectos de reestructuración del gobierno local en cada cambio de presidente municipal y la creación de institutos como el Instituto Municipal de Planeación y planes o programas de desarrollo.

El suelo urbano en el área central se ha visto disputado por varios agentes a favor de sus intereses. Así pues se observa un posicionamiento mercantil sobre el espacio urbano, lo que produce una limitación social de acceso a la ciudad. En Culiacán las acciones de gestión y manejo han acrecentado las desigualdades sociales y espaciales en referencia a esta zona donde se ha respaldado el desarrollo de grandes obras y emprendimientos a beneficio de inversionistas privados y a expensas de un peso orientado las áreas en detrimento. De acuerdo a estas interrelaciones, el suelo de esta zona se convierte en un bien al que los sectores de menor poder adquisitivo quedan excluidos.

Por otra parte, el deterioro observado de la estructura vehicular y en la estructura arquitectónica histórica, por las vibraciones del tráfico vehicular en las vialidades y construcciones patrimoniales, abre a su vez oportunidad a la realización futura de un inventario de daños producidos por este efecto, a manera de diagnóstico y que evidencie de forma más precisa las implicaciones en las en la estructura urbana-arquitectónica.

Otro factor esencial en la transformación de las ciudades ha sido el aumento demográfico acelerado que se ha presentado no solo en México sino en la mayoría de las ciudades latinoamericanas, ya que las ciudades no estaban preparadas para afrontar la cantidad de migraciones rurales a urbanas que se presentaron de manera masiva. El caso de Culiacán no fue la excepción, ya que no se contaba con políticas públicas que previeran este fenómeno de

propagación. Así el área central paso a concentrar los edificios con mayor importancia y los grupos sociales de la clase alta. Uno de los principales indicadores en la transformación urbana del centro es el decrecimiento de la población en esta área.

En base a lo analizado, se vislumbran algunos escenarios de mitigación que permitan orientar los procesos de cambio, por lo que se sugiere que el conocer dichos procesos de transformación urbana, ayuda a definir la tendencia que siguen las ciudades en su área central. Por su parte, la creación de nuevos atractivos y servicios fuera del área central con una adecuada conectividad es un escenario de mitigación que favorece la gestión de la concentración excesiva de visitantes, tanto turistas como los habitantes que viven la ciudad de manera cotidiana. Otro escenario es la disminución de la congestión por automóviles mediante peatonalización de calles, mejoramiento del transporte público y calles compartidas fomentando los medios no motorizados; facilitando el acceso y la movilidad dentro de la ciudad histórica.

Por lo anterior se considera que el área central debe ser el principal objeto de acciones de rescate y protección de monumentos, y se debe orientar a actividades económicas entorno a actividades artísticas y culturales que contribuyan a aumentar el interés de los habitantes en la conservación del patrimonio.

También es de vital importancia el reforzamiento del uso habitacional, es decir, la reestructuración en cuanto a la vivienda en busca de rescate y renovación de esta, en pro de una mejora a la calidad de vida que permita la habitabilidad del área central. La incentivación en programas de mejoramiento de la vivienda existente y en edificaciones patrimoniales con probabilidad de poseer una función habitacional, con el objetivo principal de sostener en condiciones óptimas los edificios patrimoniales y darle vida aprovechando la capacidad máxima del equipamiento urbano y los servicios públicos.

Los inmuebles con valor patrimonial no deben ser considerados como bienes históricos o artísticos solamente, sino que deben entenderse por el significado cultural que poseen, sin mencionar el valor estético y su memoria social. El espacio urbano adquiere significado a partir de su compuesto patrimonial lo que consolida la identidad urbana.

REFERENCIAS

- Pérez-Tamayo, B., Gil Alonso, F., & Bayona-i-Carrasco, J. (septiembre – diciembre de 2017). La segregación socioespacial en Culiacán, México: (2000-2010): ¿de la ciudad dual a la ciudad fragmentada? 32(3 (96)), 547-591.
- Arribas, Martín. (2004). Diseño y validación de cuestionarios. *Matronas profesión*. 5(17), 23-29.
- Barrera Fernández, D., & Hernández Escampa, M. (2016). El impacto de la política urbanística en la gestión de la ciudad histórico-turística: un estudio comparativo. *Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 14, núm. 3, pp. 705-724.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida (Liquid Modernity)*. Estados Unidos: Polity Press.
- Beltrán Camacho, R. (2017). "Revitalización del espacio público para gestión del desarrollo urbano sustentable". Culiacán, Sinaloa: Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Benévolo, L. (1992). *Origen del urbanismo moderno*. Madrid: Biblioteca Básica de Arquitectura, UNL.
- Brugmann, J. (2009). *Welcome to the Urban Revolution: How Cities Are Changing the World*. New York, Estados Unidos: Bloomsbury.
- Calvente, A. M. (2007). El concepto moderno de sustentabilidad. *Socioecología y desarrollo sustentable*, 2-5.
- Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas; sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid España: Alianza: Versión Española de Rosendo Gallegos.
- Castells, M. (1986). *La Cuestión Urbana*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Castells, M. (1996). *La era de la información*. México: Siglo XXI.
- Castells, M. (1999). *"La era de la información. La sociedad red"* (Vol. 1). México: Ed. Siglo XXI.
- Castells, M. (2001). *La sociología urbana*. Madrid: Alianza Editoril.
- Clos, J. (2016). *Reporte Ciudades del Mundo*. Nairobi, Kenia: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat).
- Crespi Vallbona, M., & Miró, & M. (2018). La transformación y gentrificación turística del espacio urbano. El caso de la Barceloneta (Barcelona). *EURE*, 44(133), 51-70.
- De la Mota Escobar, A. (1964). Descripción geographica de los reinos de Galicia, Vizcaya y León.(Con advertencia de Antonio Pompa y Pompa). In *Anales del Museo Nacional de México* (No. 16, pp. 285-364). Museo Nacional de México.
- García, R. (2007). *INTERDISCIPLINARIEDAD Y SISTEMAS COMPLEJOS*. Barcelona, España: Gedisa.
- Garza, G. (2002). Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX. *Revista de información y análisis*(19), 7-16.
- Glaeser, E. (2011). *El triunfo de las ciudades*. Estados Unidos: Taurus.
- Gobierno de Guadalajara. (2017). *Plan de Desarrollo Urbano de Centro de Población*. Guadalajara, Jalisco, México: Gestión integral de la ciudad, Gobierno de Guadalajara Visión Quinto Centenario, 2017-2042.
- Gobierno del Estado de Puebla . (2015). *Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla* . Puebla: Secretaría General de Gobierno.
- Gobierno Municipal, P. (2016). *"Atlas de riesgos naturales del municipio de Puebla"*. (G. M. Puebla, Ed.) Puebla: Protección Civil, SEDESOL, Camara mexicana de la construcción (CEMIC), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).
- Gobierno Municipal, P. (administración 2014-2018). *Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico, Puebla* . Puebla: Gobierno Municipal de Puebla.
- Gómez, I. G. (2009). *Sistemas complejos y arqueología. Una aproximación teórica al fenómeno urbano*. Madrid: G.I. Arqueología de la Arquitectura. UPV/EHU.
- Gutiérrez Sánchez, R. (1990). *Metodología del trabajo intelectual*. México: Esfinge.
- H. Ayuntamiento de Culiacán. (2010). *Plan Parcial Culiacán Zona Centro*. Culiacán: Gobierno del Estado.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). Recolección y análisis de los datos cualitativos. En R. Hernández, C. Fernández y M. Baptista (Eds.), *Metodología de la Investigación* (6ta ed., pp. 394-467). McGraw Hill. Páginas 453-459.

- Hoyos Castillo, G. (2009). EL CAMBIO URBANO. CONCENTRACIÓN, DIFUSIÓN DESCENTRADA Y DESARTICULACIÓN. *Quivera*, vol. 11, núm. 1, enero-junio, pp. 103-124.
- INEGI. (2010). *El Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Recuperado el 04 de Abril de 2020, de <https://www.inegi.org.mx/>
- Jacobs, J. (1961). *"Muerte y vida de las grandes ciudades"*. New York, Estados Unidos: Capitan Swing Libros, S. L.
- Ki-moon, B. (2016). *Urbanización y desarrollo: futuros emergentes*. Nairobi, Kenia: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat).
- Larraín, S. (2014). El paradigma de la sustentabilidad: perspectiva ecologista y perspectiva de género. *POLIS. Revista Latinoamericana*, 20-22.
- Llanes Gutiérrez, R. A. (2012). *"La transformación de las estructuras espaciales del área central de Culiacán, durante el siglo XIX"*. Guadalajara, Jalisco, Mexico: Universidad Autónoma de Guadalajara, Centro universitario de Arte, Arquitectura y diseño.
- Llanes Gutierrez, R. A. (2012). *La transformación de las estructuras espaciales del área central de Culiacán, durante el siglo XIX*. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- López Rangel, R. (1986). *"Tendencias arquitectónicas y caos urbano en América Latina"*. Valle de Bravo, Naucalpan, México: Gustavo Gil, S.A. de C.V.
- Maya, E. (2008). *"Métodos y técnicas de Investigación"*. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de Mexico.
- Mohd Sharif, M. (2018). *Índice básico de Ciudades Prósperas*. México: UNU- Habitat.
- Moreno, A. y Gallardo, Y. (1999). Serie Aprender a Investigar Módulo 3 Recolección de la Información. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. Páginas 27-55.
- Navarrete Escobedo, D. (2017). Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano-arquitectónicas del patrimonio en Guanajuato, México. *Invi*, 32(89) : 61-83.
- Ocampo Hoyos, A. M. (2017). *"Crecimiento Urbano y Planificación Territorial en la Ciudad de Cali. Evolución 1990 – 2010"*. Cali, Colombia: Universidad de Barcelona, España.
- ONU-HABITAT. (14 de Julio de 2017). *Cómo planear para afrontar los principales desafíos del desarrollo urbano*. Obtenido de Planeamiento Urbano para Autoridades Locales: <https://www.onuhabitat.org.mx/index.php/como-planear-para-afrontar-los-principales-desafios-del-desarrollo-urbano>
- ONU-Habitat. (2017). Tendencias del desarrollo urbano en México. *CPI, Índice de Ciudades Prósperas*, 87.
- ONU-Habitat. (2018). *Demandas urgentes en la planificación urbana*. Octubre 2018, ONU: <https://www.onuhabitat.org.mx/index.php/demandas-urgentes-en-la-planificacion-urbana>.
- ONU-HABITAT. (03 de Diciembre de 2018). *La evolución de los datos en las ciudades*. Obtenido de Reporte Mundial de las Ciudades: <https://www.onuhabitat.org.mx/index.php/la-evolucion-de-los-datos-en-las-ciudades>
- Organización Mundial de la Salud, O. (14 de Abril de 14 de Abril del 2020). *ACTUALIZACIÓN DE LA ESTRATEGIA FRENTE AL COVID-19*. Ginebra, Suiza: Creative Commons.
- Parra de Quintero, M. (2009). Validación y aplicación de la entrevista semiestructurada codificada y observación a la idoneidad del profesor, en el segundo año de Ciencias de la Salud (medicina y Nutrición), Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, año 2007. *Revista Educación Ciencias de la Salud*, 6(2), 93-100.
- Ramírez Kuri, P. (2009). *La ciudad y los nuevos procesos urbanos*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rius-Ulldemolins, J., & Posso Jiménez, L. (Mayo de 2016). Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación. Comparación entre el caso de Getsemaní (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona). *EURE*, vol 42(no 126), pp. 97-122.
- Rossi, A. (1966). *La architettura de la città*. Barcelona: Padua.
- Rossi, A. (1982). *La Arquitectura de la Ciudad*. Italia: Gustavo Gili.
- Sassen, S. (1991). *The Global City (La Ciudad Global)*. Estados Unidos: Princeton University Press.

- Sassen, S. (1994). *Cities in a World Economy*. California USA: Pine Forge Press, Sage Publications.
- Unikel, L., Ruiz Chiapetto, C., & Garza Villarreal, G. (1978). *El desarrollo urbano de México*. México: El Colegio de México.
- Urtega, E. (2010). La teoría de sistemas de Niklas Luhmann. *Revista Internacional de Filosofía*, vol. XV. *Departamento de Sociología* 1, 301-317.
- Valenzuela Escalante, S. A. (2018). "La Historicidad del territorio a partir monumento histórico en Culiacan: Estructura del espacio antrópico novohispano en la antigua provincia de Culiacán de 1531 a 1767". Culiacan, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Valdivia, M. (2018). La medición y el muestreo. En H. Ñaupas, M. Valdivia, J. Palacios y H. Romero. Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis (pp. 323-346). Editores de la U. Páginas 325-332.
- Valladares Vielman, L. R. (2012). *LA CIUDAD. ANTECEDENTES Y NUEVAS PERSPECTIVAS*. Guatemala: CENTRO DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES (CEUR).
- Vázquez Vargas, N. (2018). *Las ciudades mexicanas. El perfil de la población y las escalas de prosperidad*. México : Centro de estudios sociales y de opinión pública.
- Vélez Pliego, F. M. (Junio de 2011). "Puebla de Zaragoza, Antigua ciudad de los Angeles, Patrimonio Cultural de la Humanidad". *Revista Sociedad, Ciudad y Territorio*, 47.

ANEXOS

Tabla 3

Índices: de segregación, de aislamiento, de Duncan y de agrupación espacial

<p>El Índice de Segregación (IS) de Duncan (Duncan y Duncan, 1955), que compara la distribución de un grupo de población x en relación a la población total t, con valores en una escala entre 0 (las dos poblaciones se distribuyen exactamente de la misma forma) y 1, que indica la máxima segregación (no comparten territorio alguno). Su formulación es:</p>	$IS = \sum_{i=1}^n \left \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right \quad 0 \leq IS \leq 1$
<p>El Índice de Aislamiento (xPx), definido por Bell (1954), que en una escala entre 0 y 1 mide la probabilidad de que un individuo comparta la unidad espacial con otro individuo de su mismo grupo (véase Martori y Hoberg, 2004):</p>	$xPx = \sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \left(\frac{x_i}{t_i} \right) \quad 0 \leq xPx \leq 1$
<p>El Índice Delta de Duncan (DEL) (Hoover, 1941; Duncan et al., 1961), donde en este caso se calcula la distribución de un grupo en relación al área que ocupa en el conjunto de la ciudad, siendo x el grupo de población y a el área donde reside, con resultados en una escala de 0 a 1:</p>	$DEL = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left \frac{x_i}{X} - \frac{a_i}{A} \right \quad 0 \leq DEL \leq 1$
<p>Índice de agrupación espacial, que expresa la media de individuos del grupo x de cada sección como proporción de la población total de las secciones vecinas. Es el Índice de Agrupamiento Absoluto (ACL) (Massey y Denton, 1988; Dacey, 1968; Geary, 1954):</p>	$ACL = \left[\frac{\sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \sum_{j=1}^n (c_{ij} x_j)}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n c_{ij}} \right] - \left[\frac{x_i}{n} \sum_{j=1}^n \sum_{i=1}^n c_{ij} \right] \quad 0 \leq ACL \leq 1$
<p>Donde xi es la población del grupo minoritario en la sección censal dentro de nuestra área de estudio; X la población total del grupo minoritario en el municipio; ti la población total en la sección i; T la población total del municipio; n el número de secciones del municipio; A la superficie de la ciudad; cij el valor de la celda de la matriz de contigüidad binaria entre las unidades espaciales i y j, con 1 cuando i y j son contiguas y 0 cuando no lo son. Se realizó el cálculo para cada una de las ciudades determinando la distribución de la población de cada ciudad, dentro de los diferentes periodos históricos.</p>	

FUENTE: elaboración con información de Pérez-Tamayo, B., Gil Alonso, F., & Bayona-i-Carrasco, J. (2017). La segregación socioespacial en Culiacán, México: (2000-2010): ¿de la ciudad dual a la ciudad fragmentada? 32(3 (96)), 547-591.

Tabla 4

Varianza total explicada.

Componente	Varianza total explicada			Sumas de cargas al cuadrado de la extracción	
	Total	Autovalores iniciales % de varianza	% acumulado	Total	% de varianza
1	8,696	62,115	62,115	8,696	62,115
2	1,542	11,015	73,130	1,542	11,015
3	,947	6,767	79,897		
4	,798	5,700	85,597		
5	,583	4,161	89,758		
6	,452	3,227	92,985		
7	,352	2,512	95,497		
8	,263	1,875	97,372		
9	,202	1,441	98,813		
10	,087	,618	99,431		
11	,061	,434	99,865		
12	,014	,103	99,968		
13	,005	,032	100,000		
14	2,784E-14	1,989E-13	100,000		

FUENTE: Propia a partir de la construcción de indicadores urbanos aplicando SPSS.

Tabla 5*Matriz de componente.*

	Matriz de componente ^a	
	Componente	
	1	2
P_60YMAS	,805	,272
POB65_MAS	,739	,540
PCON_LIM	,708	,553
PCLIM_MOT	,190	,341
P15YM_SE	,707	,357
GRAPROES	,576	-,528
PEA	,958	-,169
PE_INAC	,951	-,069
POCUPADA	,952	-,190
PDESOCUP	,621	,233
TOTHOG	,958	-,186
POBHOG	,965	-,162
VIVTOT	,837	-,247
PROM_OCUP	,685	-,318

FUENTE: Propia a partir de la construcción de indicadores urbanos aplicando SPSS

Tabla 6*Variables utilizadas para el estudio según los censos de población y vivienda 2000 y 2010*

Censo 2000	Censo 2010
Población total	Población total
Población de 12 años y más	Población de 12 años y más
Población de 0 a 14 años	Población de cero a 14 años
Población de 15 años	Población de 15 años y más
Población de 18 años y más	Población de 18 años y más
Población de 6 a 14 años	• Población de 6 a 11 años
	• Población de 12 a 14 años
Población de 15 a 64 años	Población de 15 a 64 años
Población de 65 años y más	Población de 65 años y más
	• Población de 6 a 11 años que no asiste a la escuela
	• Población de 12 a 14 años que no asiste a la escuela
Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	
Población de 15 años y más analfabeta	Población de 15 años y más analfabeta
Población de 15 años y más sin escolaridad	Población de 15 años y más sin escolaridad
Población de 15 años y más con primaria incompleta	Población de 15 años y más con primaria incompleta
Población de 15 años y más con primaria completa	Población de 15 años y más con primaria completa
Población de 15 años y más con secundaria incompleta	Población de 15 años y más con secundaria incompleta
Población de 15 años y más con secundaria completa	Población de 15 años y más con secundaria completa
Población de 18 años y más con educación posbásica	Población de 18 años y más con educación posbásica
Grado promedio de escolaridad	Grado promedio de escolaridad
Población económicamente activa	Población económicamente activa
	Población ocupada
Población desocupada	Población desocupada
Población ocupada que recibe menos	
de un salario mínimo mensual de ingreso por trabajo	–
Población ocupada que recibe 1 y hasta 2 salarios mínimos mensuales de ingreso por trabajo	–
Población ocupada con más de 2 y hasta 3 salarios mínimos mensuales de ingreso por trabajo	–
Población ocupada que recibe más de 3 salarios mínimos mensuales de ingreso por trabajo	–
Total de hogares	Total de hogares censales
Población en hogares censales	Población en hogares censales
	Total de viviendas
Total de viviendas habitadas	Total de viviendas particulares habitadas
Viviendas particulares habitadas	Viviendas particulares habitadas
	Viviendas particulares deshabitadas
Ocupantes en viviendas particulares habitadas	Ocupantes en viviendas particulares habitadas
	Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas
viviendas particulares que no disponen de agua entubada, drenaje ni energía eléctrica	–
Viviendas particulares con techos de materiales ligeros, naturales y precarios	–
Viviendas habitadas con piso de material diferente de tierra	Viviendas habitadas con piso de material diferente de tierra
Viviendas particulares habitadas con piso de tierra	Viviendas particulares habitadas con piso de tierra
Viviendas particulares habitadas con todos los bienes	–
Viviendas particulares habitadas sin ningún bien	Viviendas particulares habitadas sin ningún bien
Viviendas particulares propias	–
Viviendas particulares propias pagadas	–
Viviendas particulares rentadas	–

FUENTE: elaboración a partir de INEGI 2010.

Tabla 7. Cronología de acontecimientos locales, nacionales e internacionales.

Table with 5 columns: AÑO, INTERNACIONALES, NACIONALES, ACOTECIMIENTOS, and FUERA. It contains a detailed chronological list of events from 1911 to 1930, categorized by their geographical scope and impact.

Mapa 14.

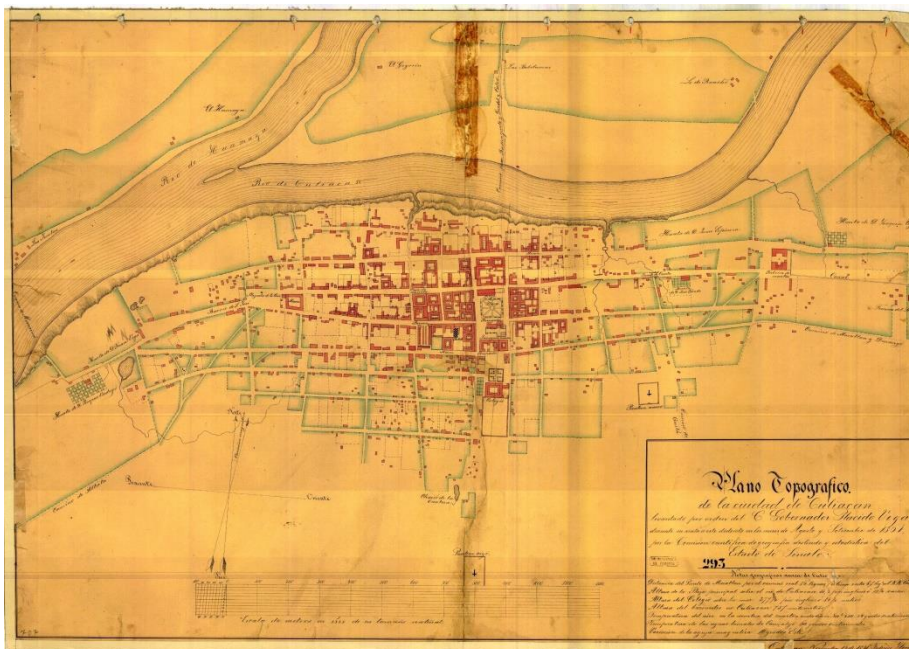
Mapa de Norteamérica (L'Amérique septentrionale) 1659-1733



FUENTE: Modificación propia a partir del mapa de Pieter Van Der Aa, 1714. David Rumsey map collection, Cartography Associates.

Mapa 15.

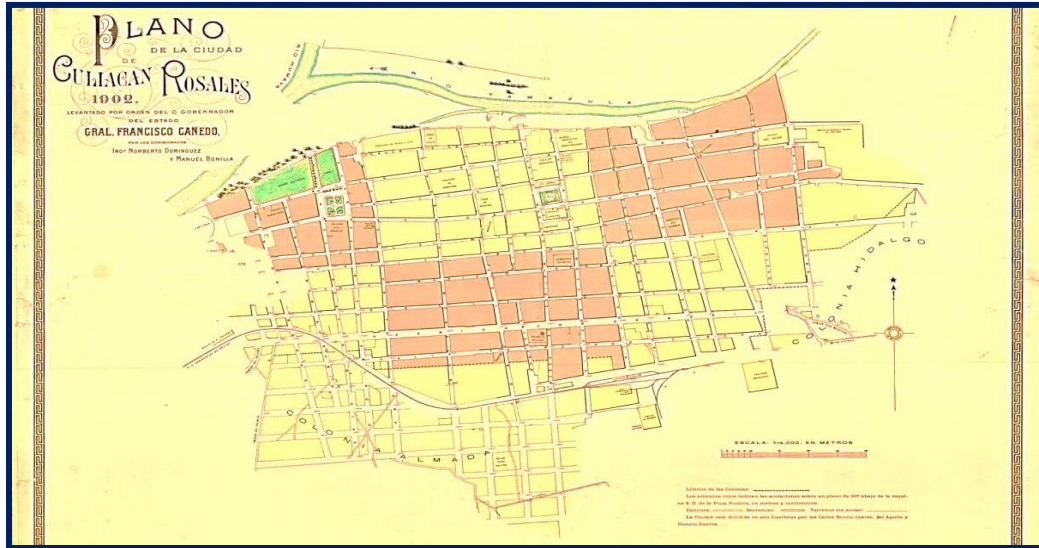
Plano de Culiacán en 1861.



FUENTE: Plano Original De Culiacán 1861 de la Mapoteca Orozco y Berra. Recuperado en agosto del 2021.

Mapa 16.

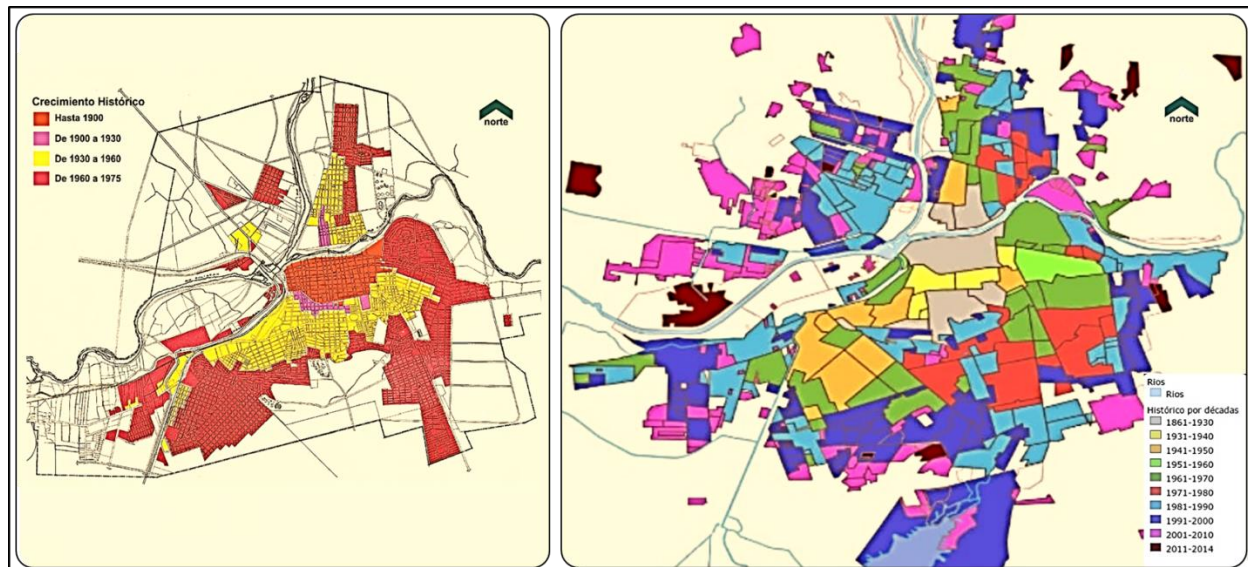
Plano de la ciudad de Culiacán Rosales 1902



Plano de la ciudad de Culiacán Rosales 1902, levantado por orden del c. Gobernador del estado gral. Francisco Cañedo, por los comisionados ing. Norberto Domínguez y Manuel Bonilla

Mapa 17.

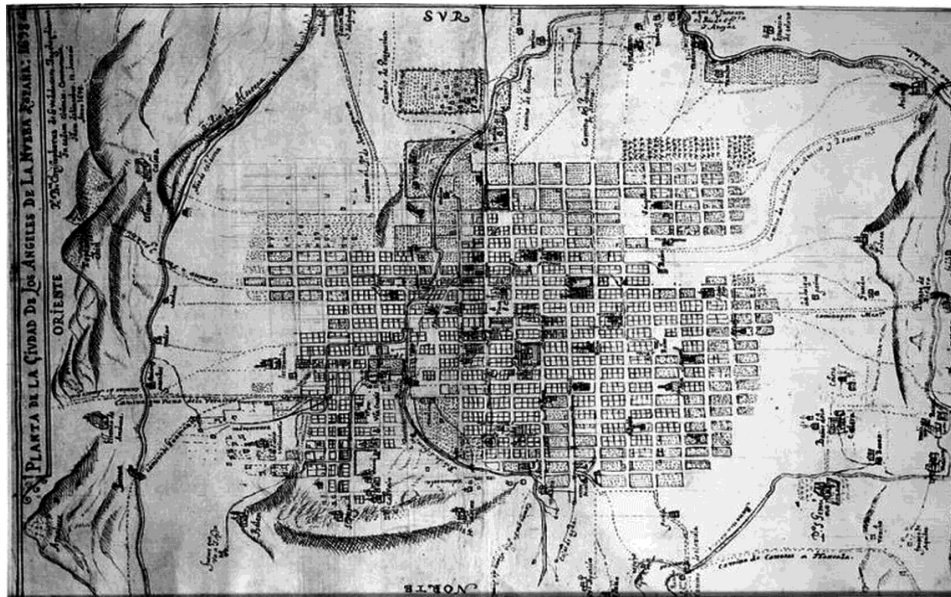
Crecimiento Histórico de Culiacán hasta 1975.



FUENTE: Imagen 9. Crecimiento Histórico de Culiacán hasta 1975 del Plan Parcial Culiacán Zona Centro, 2010. Instituto Municipal De Planeación (IMPLAN), H. Ayuntamiento de Culiacán. Retomado del Plan General Urbano, Planeación de Culiacán, Primera Etapa, realizado por la Dirección de Planeación Urbana Municipal, 1975. Mapa 18. Crecimiento urbano de Culiacán por décadas hasta 2014.

Mapa 19.

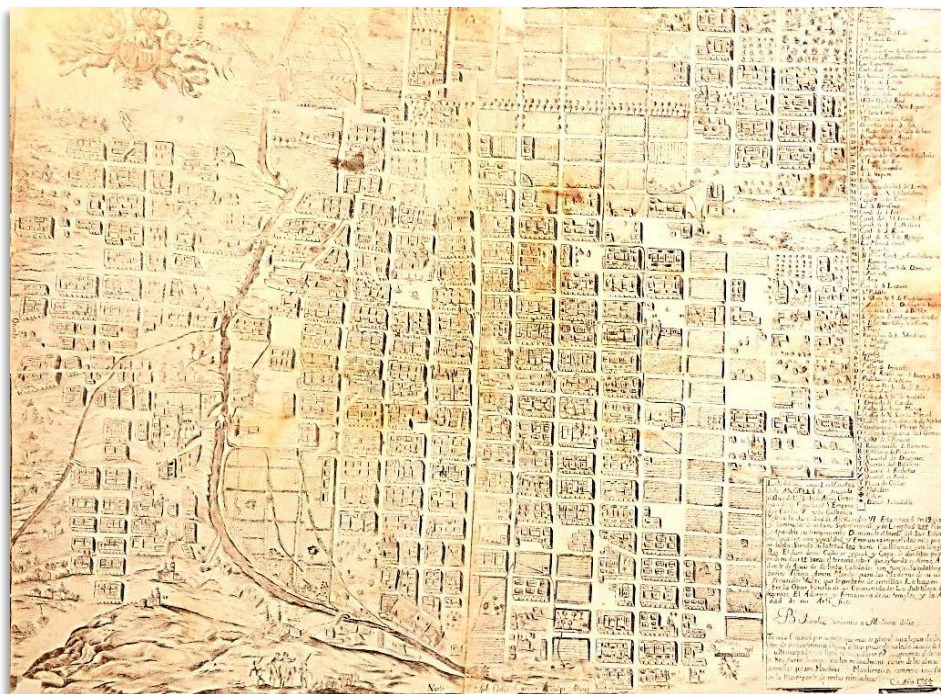
Plano de la Ciudad de los Ángeles de Nueva España. Sociales y Humanidades “Alfonzo Vélez Pliego”.



FUENTE: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonzo Vélez Pliego”.

Mapa 20.

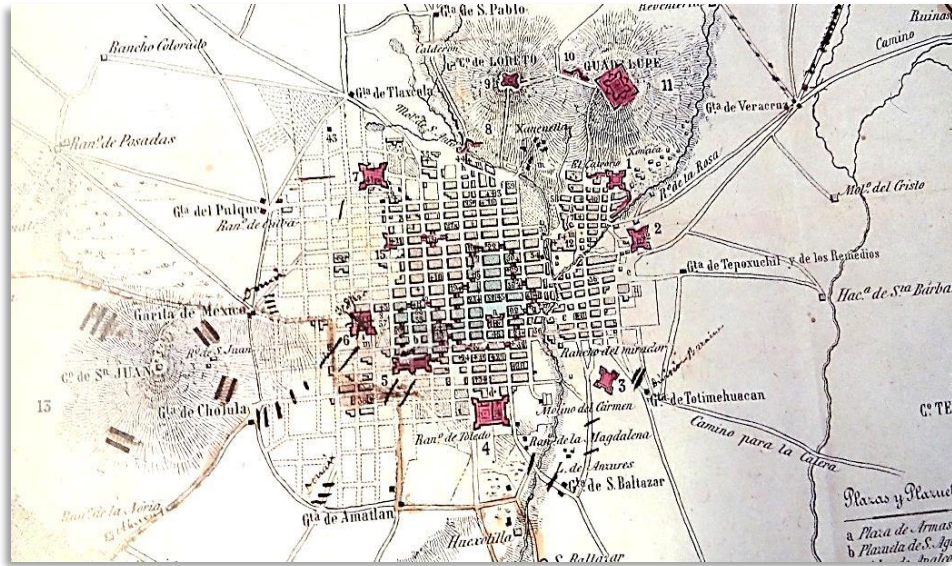
Plano de la nobilísima y muy leal Ciudad de los Ángeles 1754.



FUENTE: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonzo Vélez Pliego”.

Mapa 21.

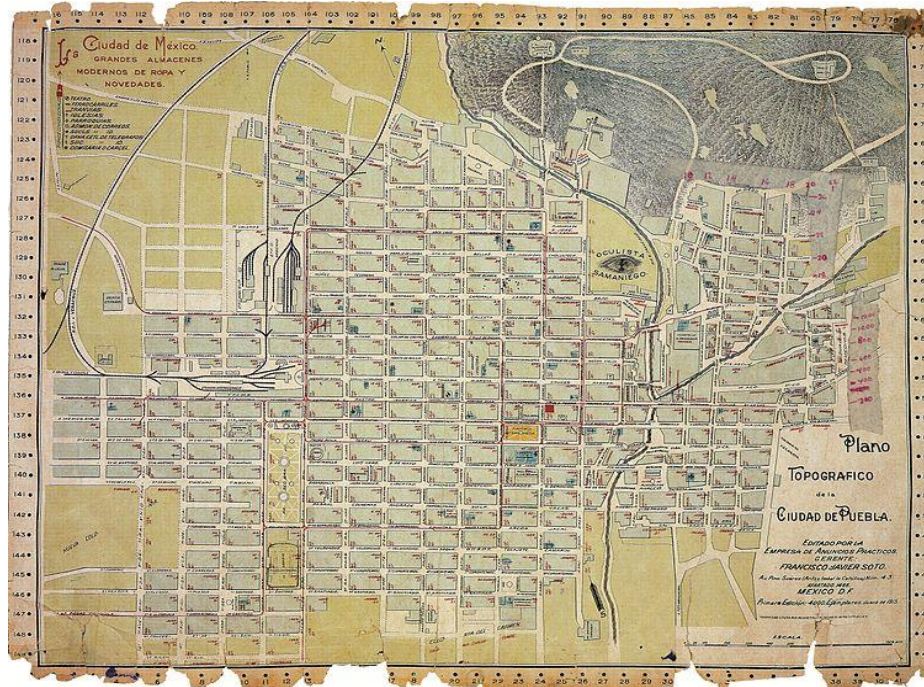
Croquis de la Ciudad de Puebla y sus alrededores 1862.



FUENTE: Foto de mapa original en acervo del Museo Amparo de la ciudad de Puebla.

Mapa 22.

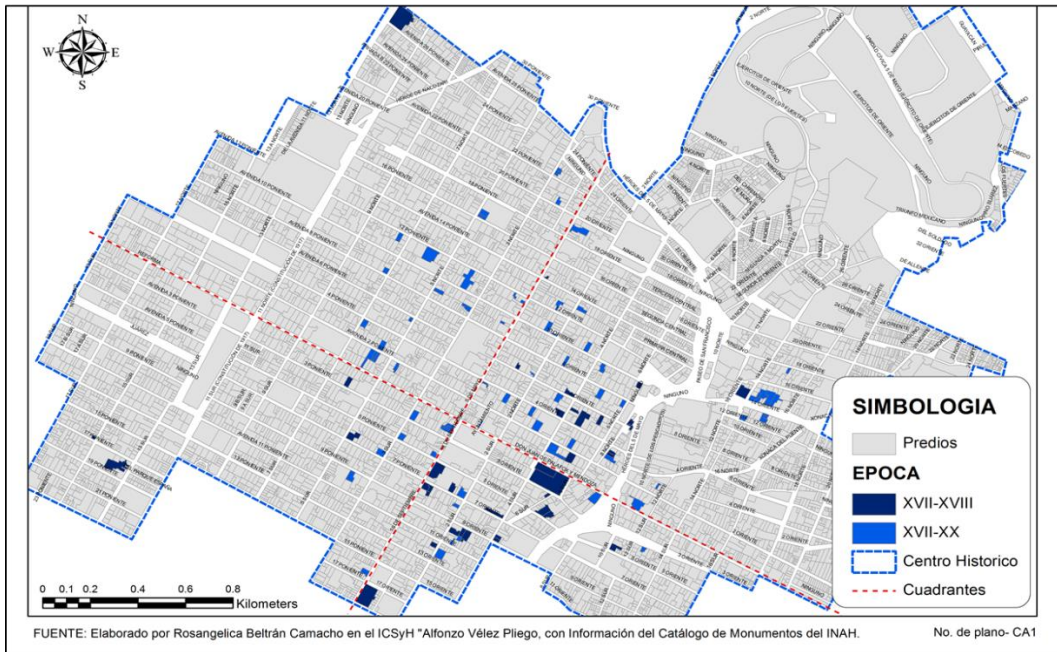
Plano topográfico de la ciudad de Puebla 1915. Empresa de anuncios plásticos, México D.F.



FUENTE: Foto de mapa original en acervo de la Mapoteca de la Benemérita Universidad autónoma de Puebla.

Mapa 23

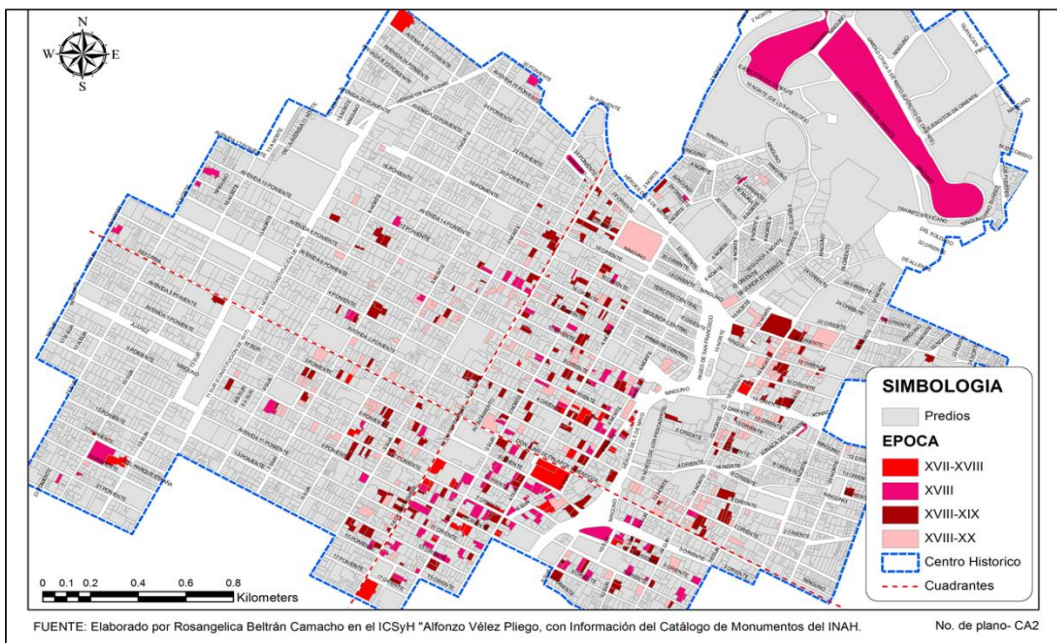
Inmuebles del siglo XVI-XVII del área central de Puebla



FUENTE: Elaboración de autor con información del Catálogo de monumentos del INAH

Mapa 24

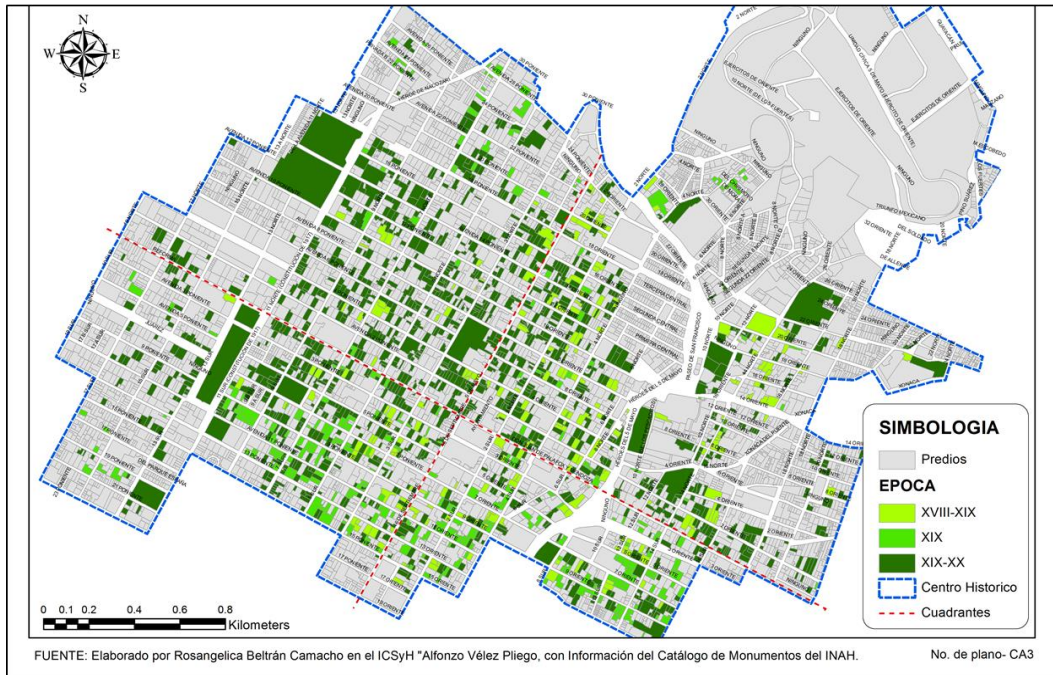
Inmuebles del siglo XVII-XVIII del área central de Puebla



FUENTE: Elaboración de autor con información del Catálogo de monumentos del INAH

Mapa 25

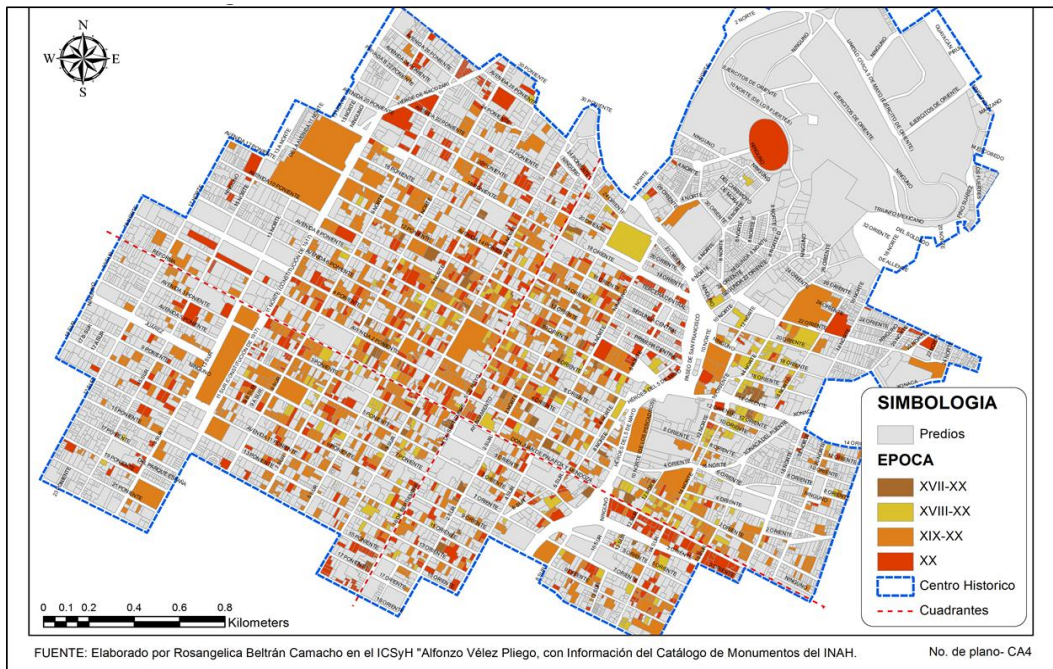
Inmuebles del siglo XIX del área central de Puebla



FUENTE: Elaboración de autor con información del Catálogo de monumentos del INAH

Mapa 26

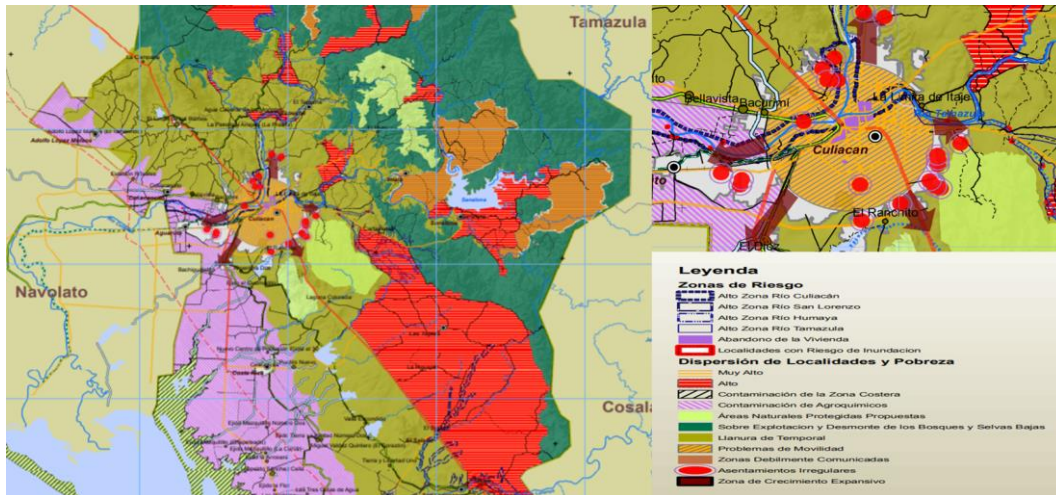
Inmuebles del siglo XX del área central de Puebla



FUENTE: Elaboración de autor con información del Catálogo de monumentos del INAH

Mapa 27.

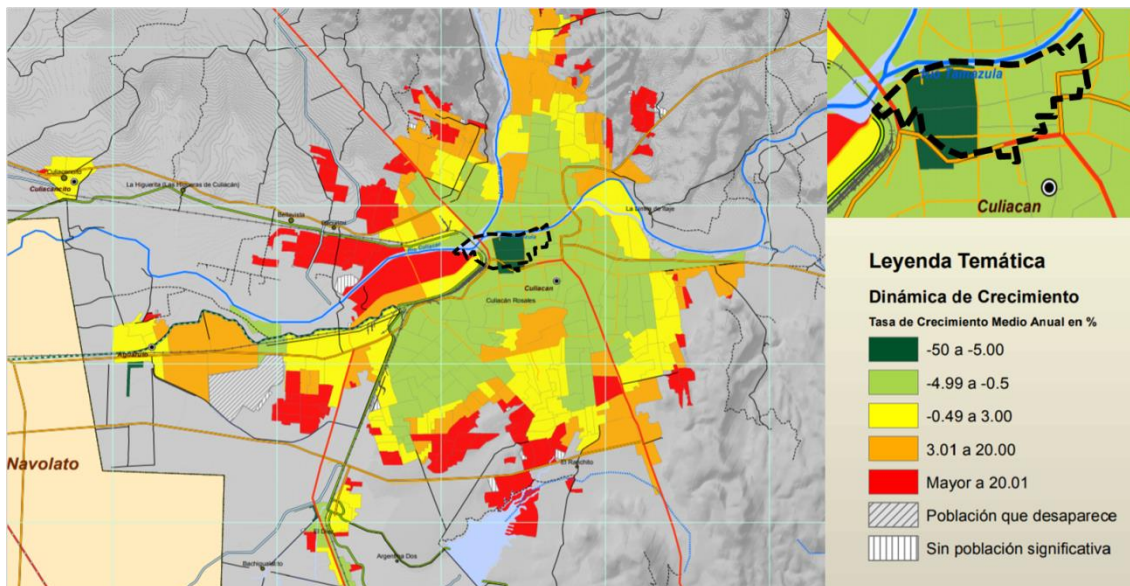
Síntesis de la Problemática.



FUENTE: Elaboración propia a partir del mapa MT16 Síntesis de la Problemática del Programa Municipal de Desarrollo Urbano, 2012 e INEGI, 2012, 2000, CONABIO.

MAPA 28.

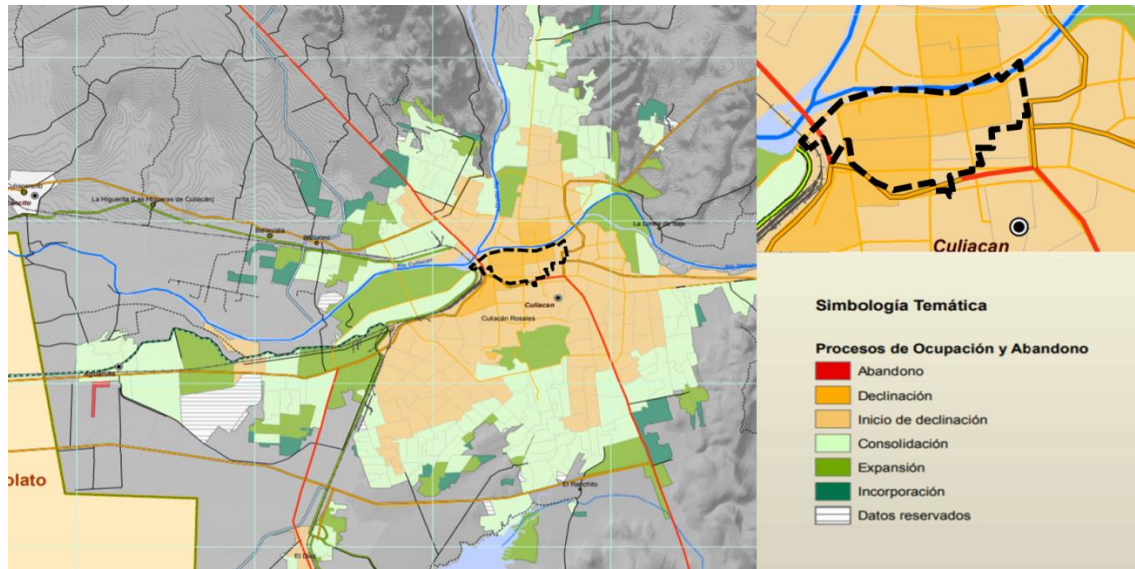
Dinámica de Crecimiento



FUENTE: Elaboración propia a partir del mapa MT04 Dinámica de Crecimiento del Programa Municipal de Desarrollo Urbano, 2012 e INEGI, 2012, 2000, CONABIO.

MAPA 29.

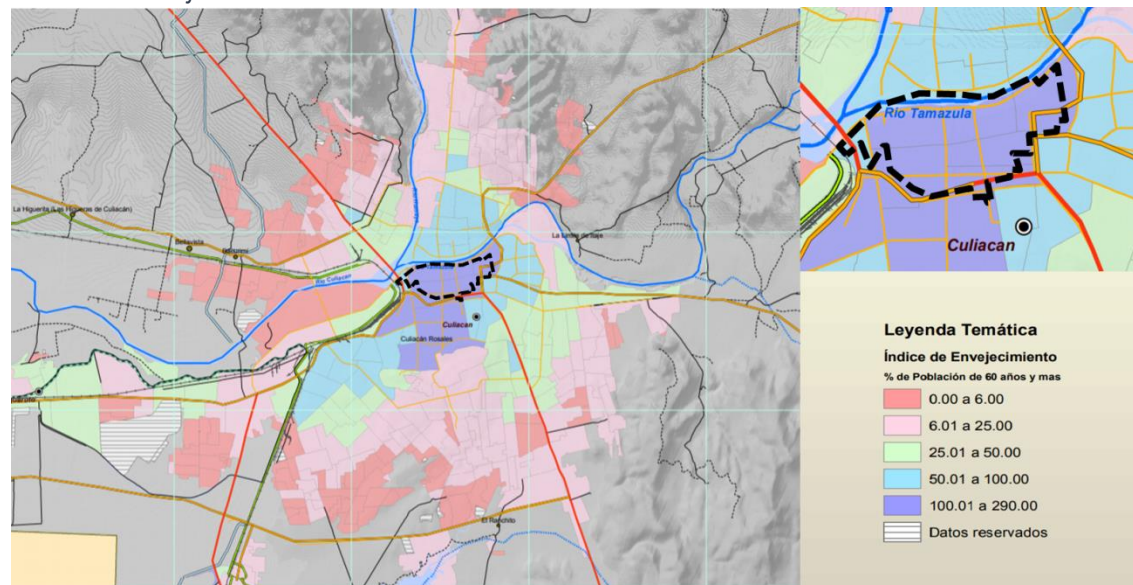
Procesos de Ocupación y Abandono.



FUENTE: Elaboración propia a partir del mapa MT15 Procesos de Ocupación y Abandono. Del Programa Municipal de Desarrollo Urbano, 2012 e INEGI, 2012, 2000, CONABIO.

Mapa 30.

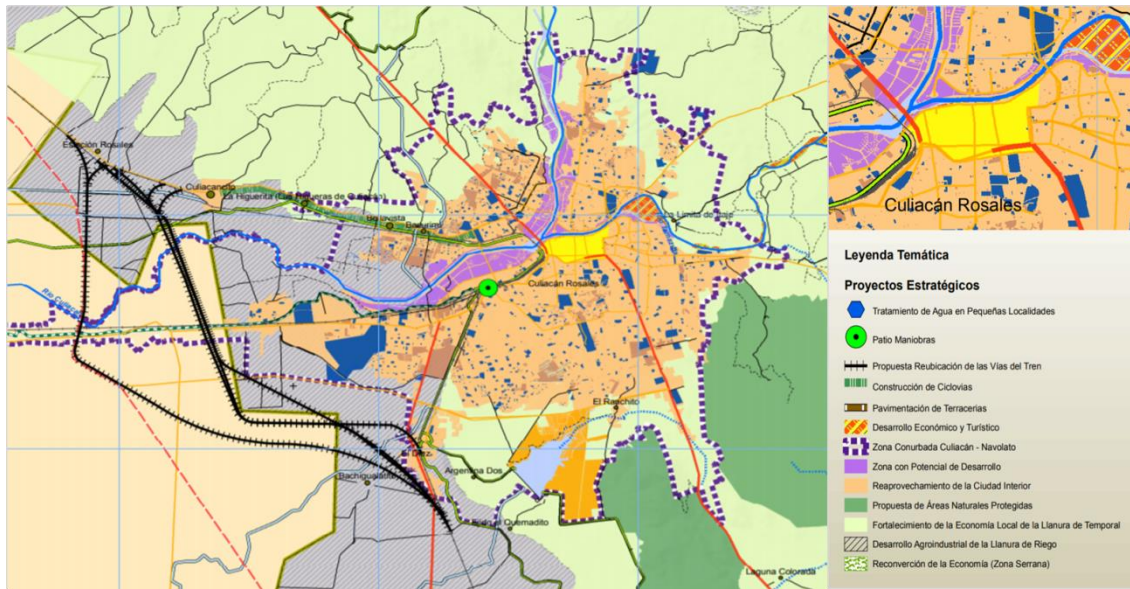
Índice de Envejecimiento.



FUENTE: Elaboración propia a partir del mapa MT07 Índice de Envejecimiento del Programa Municipal de Desarrollo Urbano, 201 e INEGI, 2012, 2000, CONABIO.

MAPA 31.

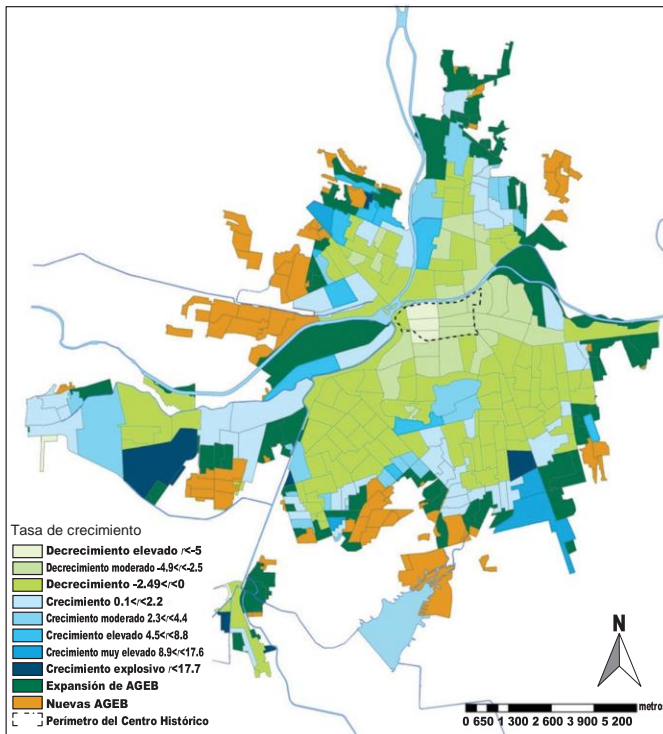
Proyectos Estratégicos.



FUENTE: Elaboración propia a partir del mapa DU04 Proyectos Estratégicos. del Programa Municipal de Desarrollo Urbano, 2012 e INEGI, 2012, 2000, CONABIO.

MAPA 32.

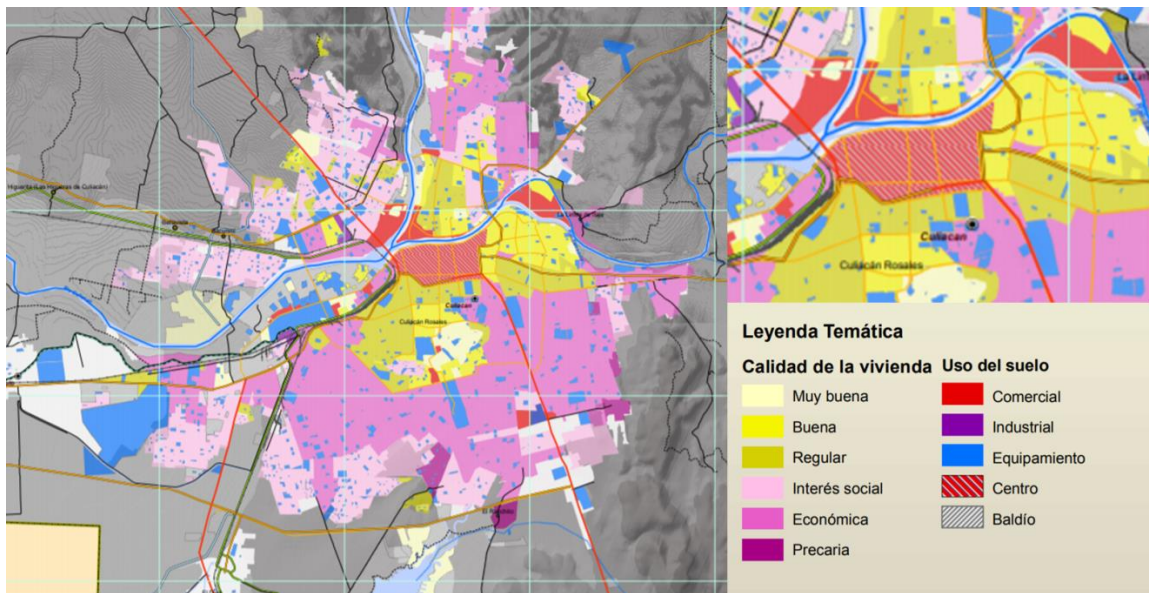
Zonas que crecen y decrecen, por AGEB, 2010



FUENTE: Pérez Tamayo, (La segregación socioespacial en Cuiacán, México (2000-2010): ¿de la ciudad dual a la ciudad fragmentada? Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 32, núm. 3, septiembre – diciembre, 2017, pp. 547-591. ISSN 0186-7210; e-ISSN 2448-6515; doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v32i3.166>

MAPA 33.

Uso del suelo y vivienda.



FUENTE: Elaboración propia a partir del mapa M T 1 3 Uso del suelo y vivienda del Programa Municipal de Desarrollo Urbano, 2012 e INEGI, 2012, 2000, CONABIO.